

La Economía de la Comunidad de Madrid (1991 - 1995)

Instituto de
Estadística de la
Comunidad de
Madrid

La Economía de la Comunidad de Madrid (1991 – 1995)

**Instituto de
Estadística de la
Comunidad de
Madrid**

AUTOR: Antonio Gil Huerres

Editado en diciembre de 1996

EDITA: Consejería de Hacienda
Instituto de Estadística
Príncipe de Vergara 132, 6ª planta
28002 Madrid
ISBN: 84-451-1218-X
Depósito Legal: M. 45.558-1996

AGRADECIMIENTOS: a Carmelo Díaz Marzo y Fernando del Castillo Cuervo-Arango por las valiosas sugerencias recibidas y a Lina Bravo Farto por la labor de proceso de texto y por su colaboración a lo largo del trabajo.

PRESENTACIÓN

La publicación del presente informe pretende cumplir el doble objetivo de facilitar el conocimiento de la realidad económica madrileña al público en general y de proporcionar, simultáneamente, una información detallada y suficiente al lector especializado.

La intención del Instituto de Estadística es que esta publicación sea la primera de una serie de informes económicos de periodicidad anual referidos a la Comunidad de Madrid, que enmarquen y complementen el seguimiento de la coyuntura económica regional que se realiza a través del Boletín de Coyuntura. En este primer informe el enfoque anual se ha visto desbordado por la necesidad de ofrecer un marco de referencia general de la economía madrileña, para lo cual se ha integrado información de carácter estructural y se ha ampliado el período contemplado por el análisis de coyuntura a los últimos cinco años. En informes sucesivos el enfoque se centrará - en mayor medida - en el año de referencia.

La colaboración de la Dirección General de Análisis y Programación Presupuestaria del Ministerio de Economía y Hacienda, que agradecemos sinceramente, ha permitido incluir en este informe las series de la Contabilidad Regional que elabora el INE (1980-1994) expresadas en pesetas constantes de 1980. Esta información recoge la evolución de la economía productiva madrileña en términos reales y permite la comparabilidad con el conjunto de España.

Confiamos en que este Informe Económico, y los sucesivos, sirvan para difundir la realidad económica de la Comunidad de Madrid y para facilitar al público interesado la lectura de los datos estadísticos referidos a la economía madrileña; para ello se ha mantenido el criterio de buscar la objetividad evitando las hipótesis personales y los juicios no sustentados por la información estadística disponible.

Esperamos que este trabajo encuentre una favorable acogida y agradeceremos las críticas, sugerencias y opiniones de los lectores que nos permitan mejorarlo en sucesivas ediciones.

Marcelino RODRÍGUEZ SUÁREZ

DIRECTOR DEL INSTITUTO DE ESTADÍSTICA
DE LA COMUNIDAD DE MADRID

LA ECONOMÍA DE LA COMUNIDAD DE MADRID (1991-1995)

- 1.- El entorno económico en los últimos años
- 2.- El ciclo económico
- 3.- Estructura económica.
- 4.- Agricultura y Ganadería
- 5.- Industria.
- 6.- Construcción
- 7.- Servicios
 - 7.1.- Servicios prestados a las empresas
 - 7.2.- Turismo.
 - 7.3.- Transportes.
- 8.- Demanda Interna
- 9.- Comercio Exterior
- 10.- Precios y Salarios
- 11 .- Mercado de Trabajo.
 - 11.1. EPA: Población activa.
 - 11.2.- EPA: Población ocupada
 - 11.3.- EPA: Población parada.
 - 11.4.- INEM: Demandas de empleo y paro registrado.
- 12.- Resumen

NOTA: La renovación de la EPA y sus efectos en la Comunidad de Madrid.

FUENTES ESTADÍSTICAS

1. EL ENTORNO ECONÓMICO EN LOS ÚLTIMOS AÑOS

La entrada de España en la Comunidad Económica Europea (1986) culminó una fase de apertura económica que se había iniciado con el Plan de Estabilización (1957), que cerró la anterior etapa de autarquía económica. Cuando se inició el proceso de apertura la estructura socioeconómica española difería notablemente de los países de nuestro entorno, lo que ha obligado a afrontar cambios de hondo calado en el proceso de homogeneización al concentrarse en un período relativamente breve las transformaciones que en otros países se habían producido anteriormente de forma más pausada. Como ejemplo con especial incidencia en la Comunidad de Madrid se puede citar la fuerte corriente migratoria que se produjo en los años 60 y primera mitad de los 70; la población madrileña pasó de 2.5 millones de personas en 1960 a 4.3 millones en 1975, lo que supone un crecimiento del 72 por cien en quince años.

En fechas más recientes se han sumado otros factores que impulsan la aceleración de las transformaciones estructurales. La entrada en la CEE ha provocado una mayor interdependencia entre las fluctuaciones económicas españolas y las europeas. Posteriormente, ya en los años 90, se ha producido la interconexión de los mercados financieros y monetarios y la aparición del mercado global; en el terreno de la economía real también se produce una creciente internacionalización. Todo ello provoca la aparición de nuevas necesidades de adaptación de la economía española al cambiante marco exterior. Las innovaciones tecnológicas y las transformaciones sociales en curso son otros factores que aceleran el ritmo de los cambios socioeconómicos que se producen en España en los últimos años y modifican las condiciones en las que se produce su concurrencia en los mercados internacionales.

La evolución reciente de la economía española - y madrileña - refleja, en suma, la confluencia de factores de transformación estructural explicables desde la óptica de la historia con factores de adaptación a los criterios de convergencia europea y a los rápidos cambios tecnológicos y financieros que se producen a escala internacional, con las fluctuaciones puramente cíclicas.

La apertura de la economía española al exterior y especialmente la integración en el espacio europeo, ha afectado, de una u otra forma, a todas las Comunidades Autónomas. En el caso de la Comunidad de Madrid no resulta aventurado afirmar que el balance de la integración es positivo, tanto por los beneficios derivados de ser uno de los principales nudos de relación entre la economía española y la europea, como por no haber sufrido las consecuencias de la baja competitividad que tenían algunas ramas de la producción en España, que ha forzado procesos de adaptación y reconversión con repercusiones negativas sobre el empleo. Así, el importante descenso de empleo agrícola registrado en España no afectó a la Comunidad de

Madrid, ya que el sector primario madrileño tiene una dimensión muy reducida y su evolución tiene una repercusión muy limitada en la economía regional; algo semejante ocurrió con las industrias extractivas y de primera transformación, que en España han sufrido procesos de reconversión que no han alcanzado a la industria madrileña por la escasa importancia de este tipo de actividades en la Comunidad de Madrid.

La estructura económica regional, en suma, difería menos que la española del resto de países europeos, y su adaptación a las nuevas condiciones de apertura al exterior se ve facilitada por ello. Por otro lado, su estructura y el factor de la capitalidad - política y financiera - han aportado ventajas a la Comunidad de Madrid dentro del contexto español, por su atractivo como punto de destino de la inversión extranjera y de las sedes centrales de las grandes empresas, y especialmente, por el fuerte desarrollo alcanzando por el sector de intermediarios financieros a raíz de la liberalización de los mercados y la innovación y especialización que se vienen produciendo en ese campo en la última década.

La evolución de la economía española en los últimos años se ha caracterizado por seguir un perfil semejante al europeo, aunque con mayor ritmo de crecimiento; la economía madrileña siguió a su vez el perfil del ciclo económico español - con diferencias a veces significativas - pero con mayor crecimiento del valor añadido y, sobre todo, del empleo.

En Europa, los acontecimientos más significativos de los últimos años fueron: el tratado de Maastricht, que estableció condiciones financieras y monetarias restrictivas para la convergencia hacia la moneda única, y la reunificación alemana, cuyos costes están resultando más elevados que los previstos inicialmente. En los años más recientes los estados aspirantes a la convergencia monetaria vienen aplicando políticas antiinflacionistas y fiscalmente restrictivas, con distinta intensidad en cada caso, acompañadas de reformas en el mercado de trabajo y en los sistemas de protección social que han provocado un aumento de incertidumbre de los consumidores. Las innovaciones tecnológicas, por otro lado, están modificando las funciones de producción en la industria y en algunos servicios en el sentido de reducir la aportación del factor trabajo en los procesos productivos.

La economía europea atravesó una fase recesiva en 1993 de la que salió con crecimientos vigorosos en 1994, pero en 1995 se produjo una desaceleración del ritmo de crecimiento que truncó la fase alcista del ciclo económico. En la crisis de 1993 coincidieron factores puramente cíclicos con los cambios estructurales citados anteriormente y con el reequilibrio internacional tras el derrumbamiento de la economía en los países del Este de Europa.

En 1995, la economía española creció un 3 por cien al haberse producido un estancamiento del ritmo de crecimiento a partir del segundo trimestre tras la etapa

expansiva de 1994. La fase alcista del ciclo económico que siguió a la recesión de 1993 se inició el primer trimestre de 1994, y culminó el primer trimestre de 1995 con un crecimiento del 3.2 por cien que señaló el máximo cíclico hasta el presente. Desde entonces hasta el final del año se registró un ritmo de crecimiento homogéneo en torno al 3 por cien interanual con ligera tendencia a la baja.

En España no se ha producido, hasta el momento, una desaceleración significativa como la observada en los países europeos más influyentes, en 1995 Alemania creció un 1.9 por cien (2.9 en 1994), Francia un 2.2 en estimación de la OCDE (3.1 el año anterior) y Reino Unido un 2.4 por cien, según la misma estimación, frente al 3.3 por cien de 1994. Estos tres países, al igual que el conjunto de la Unión Europea, sufrieron los efectos de la recesión en 1993 (el PIB de la Unión Europea descendió un 1,9 por cien frente al año anterior) y tuvieron una rápida recuperación que culminó al año siguiente, entrando en 1995 en una etapa de crecimientos cada vez más lentos, como ya se ha indicado. En el caso de Alemania, el país con mayor peso en la economía europea, el ritmo de crecimiento en 1995 es positivo pero resulta insuficiente para mantener el empleo, lo que ha provocado un aumento del paro, que, como en otros países europeos, adquiere tintes estructurales.

Una característica común de la coyuntura en los países europeos desde 1993 fue la actitud restrictiva de los consumidores, que impidió la necesaria aportación del consumo familiar a la consolidación de la fase alcista del ciclo. El consumo no ha recuperado los niveles previos a la recesión en ningún momento; parece mantenerse prácticamente estancado en términos generales, tanto en la Unión Europea como en España. La breve fase alcista de 1994 se apoyó en otros componentes de la demanda, pero el agotamiento de sus efectos no encontró el relevo del consumo interno como motor de la producción, lo que provocó la desaceleración de 1995. En el caso de Alemania, la etapa alcista se apoyó en el crecimiento de las exportaciones, pero el alza del marco en el mercado financiero global encareció sus productos fuera del país y estranguló el crecimiento de las exportaciones y del PIB, que entró en fase de desaceleración. El hecho de que el marco fuera adoptado como valor refugio en momentos de fluctuaciones financieras importantes perjudicó a la competitividad de la economía productiva alemana. Se produjo además, el incumplimiento del requisito de convergencia deuda pública sobre PIB fijado en Maastrich.

El incumplimiento por parte del país con mayor influencia económica fortaleció las crecientes dudas sobre la viabilidad de la Unión Monetaria en los plazos previstos, que se acentuó tras la reunión del Ecofin que fijó el año 1997 como período de referencia del cumplimiento de las condiciones fijadas para los países que opten a la moneda única. En 1995, el único país de la Unión que cumplió todos los requisitos fue Luxemburgo, lo que explica el alto grado de incertidumbre existente sobre los países que accederán finalmente a la convergencia.

En 1995, la economía norteamericana también sufrió una desaceleración en su ritmo de crecimiento, al pasar del 4.1 por cien en 1994 al 3.3 por cien el año siguiente. La economía japonesa continuó sumida en el estancamiento que se prolonga en los tres últimos años, en los que el PIB presenta tasas de variación próximas a cero, -0.2 en 1993, 0.5 en 1994 y 0.3 en 1995.

En conjunto, el panorama general de la economía en 1995 refleja el debilitamiento de la actividad y aumento de la incertidumbre en la Unión Europea, crecimiento más intenso pero desacelerado en USA y prolongación del estancamiento en Japón con ligero incremento del paro. En este contexto, el ritmo de crecimiento de la economía española (3 por cien) superó a la media de la Unión Europea (2.2 por cien, según previsión de la OCDE) y se acercó al de USA.

2. EL CICLO ECONÓMICO

La disponibilidad de las cifras del valor añadido bruto generado cada año por la Comunidad de Madrid y por el conjunto de España, expresadas en pesetas constantes de 1980, permite seguir la evolución del ciclo económico regional y nacional entre 1980 y 1994 en términos reales.

VALOR AÑADIDO BRUTO A COSTE DE LOS FACTORES

Pesetas constantes de 1980

Millones de pts.

	COMUNIDAD DE MADRID		ESPAÑA		% C.M. SOBRE ESPAÑA
	VAB cf	(A)	VAB cf	(A)	
1980	2.167.411,41	-	15.050.493,98	-	14,40
1981	2.171.954,30	0,21	15.004.703,02	-0,30	14,47
1982	2.217.227,55	2,07	15.192.769,41	1,21	14,59
1983	2.245.112,26	1,24	15.483.864,96	1,91	14,50
1984	2.276.110,65	1,36	15.771.317,53	1,85	14,43
1985	2.308.353,49	1,42	16.149.649,02	2,41	14,29
1986	2.441.664,22	5,63	16.651.738,11	2,89	14,66
1987	2.568.609,55	5,00	17.567.948,77	5,36	14,62
1988	2.680.788,52	4,29	18.456.146,80	4,98	14,50
1989	2.843.426,29	5,91	19.351.936,57	4,68	14,69
1990	2.976.628,41	4,61	20.092.284,25	3,78	14,81
1991	3.030.389,57	1,87	20.519.925,28	2,21	14,77
1992	3.038.093,64	0,55	20.573.689,69	0,58	14,77
1993	3.057.148,52	0,62	20.395.197,87	-0,94	14,99
1994	3.125.751,88	2,23	20.879.110,56	2,36	14,97

Cuadro 2.1.

(A): Tasa de variación sobre igual anterior.

Fuente: Contabilidad Regional de España (INE), D.G. de Análisis y Programación presupuestaria

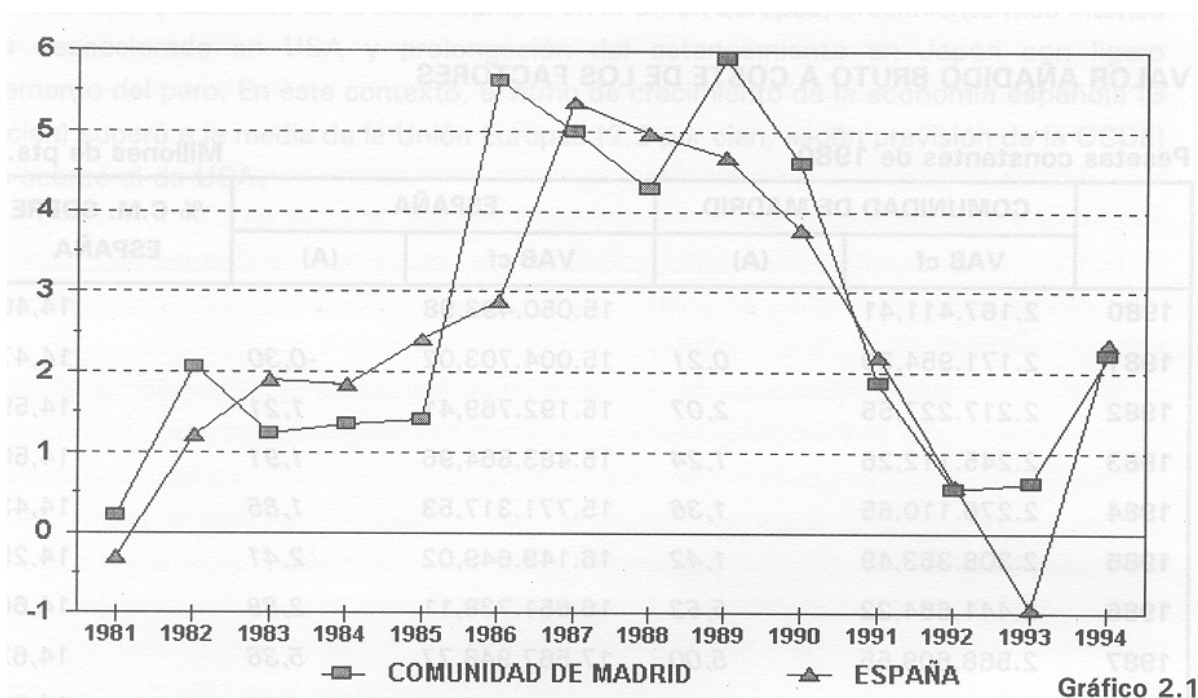
(elaboración en pesetas constantes) y elaboración propia.

En el período 1981-1994 la economía española atravesó un ciclo económico completo: partiendo de una situación recesiva en 1981, se desarrolló una fase expansiva que, con el paréntesis de 1984, culminó en 1987 con un crecimiento del VAB del 5.4 por cien; en 1988,89 y 90 se desarrolló una etapa de desaceleración moderada del ritmo de crecimiento, que se mantuvo en tasas elevadas (5.0, 4.7 y 3.8

por cien, respectivamente) que atestiguan la bonanza económica de aquellos años. En 1991 el crecimiento se desaceleró intensamente (2.2 por cien) y en 1992 se produjo una situación próxima al estancamiento que al año siguiente se transformó en recesiva, al producirse un descenso del VAB del 0.9 por cien. En 1994 se inició la etapa de recuperación con un ritmo de crecimiento elevado (2.4 por cien), que se desaceleró en 1995.

VALOR AÑADIDO BRUTO A COSTE DE LOS FACTORES: EVOLUCIÓN 1980-1984

Tasas de variación anual



Fuente: Contabilidad Regional de España (INE), D.G. de Análisis y Programación Presupuestaria (elaboración en pesetas constantes) y elaboración propia.

El ciclo económico madrileño presenta un perfil semejante al español en líneas generales, aunque aparecen rasgos propios de la economía regional que se reflejan en las fluctuaciones que conforman el ciclo. Cabe destacar los siguientes:

1.- La economía madrileña alcanzó crecimientos de diversa intensidad todos los años comprendidos entre 1981 y 1994. Las coyunturas recesivas que atravesó la economía española en 1981 y en 1993 se reflejaron en la Comunidad de Madrid de forma amortiguada, al registrarse crecimientos del VAB moderados pero positivos en ambas ocasiones.

2.- En la fase expansiva del ciclo se alcanzó mayor crecimiento económico en la Comunidad de Madrid que en el conjunto de España. La mayor tasa de crecimiento se produjo en España en 1987 (5.4 por cien); en la región madrileña se superó esta tasa en 1986 (5.6 por cien) y en 1989 (5.9 por cien).

3.- Los puntos de giro se adelantan habitualmente un año en la Comunidad de Madrid; en el período considerado esto ha ocurrido en todas las ocasiones salvo en 1989, cuando se produjo una aceleración del crecimiento a nivel regional que no tuvo correspondencia a nivel nacional. En la etapa inicial, la economía española alcanzó un máximo relativo en 1983 seguido por una desaceleración pasajera en 1984; la economía regional alcanzó el máximo relativo en 1982, se desaceleró el crecimiento en 1983 y siguió a continuación una senda de crecimiento acelerado que se inició en España un año después. El mismo desfase se observa en el máximo de 1987, que en la Comunidad se produjo en 1986; después del máximo se registran dos años de crecimiento desacelerado en la región y aparece un nuevo máximo en 1989 que no tiene reflejo a escala nacional, lo que supone la única ocasión en que el comportamiento cíclico de la economía regional no guarda relación con el de la economía española. Esta fase desemboca en el mínimo de 1993, que en la Comunidad de Madrid se adelanta nuevamente un año confirmando la anticipación de los puntos de giro observada en la etapa expansiva como pauta habitual de comportamiento.

VAB POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. RANKING POR PARTICIPACIÓN EN EL VAB ESPAÑOL 1980-1994.

Pesetas constantes de 1980

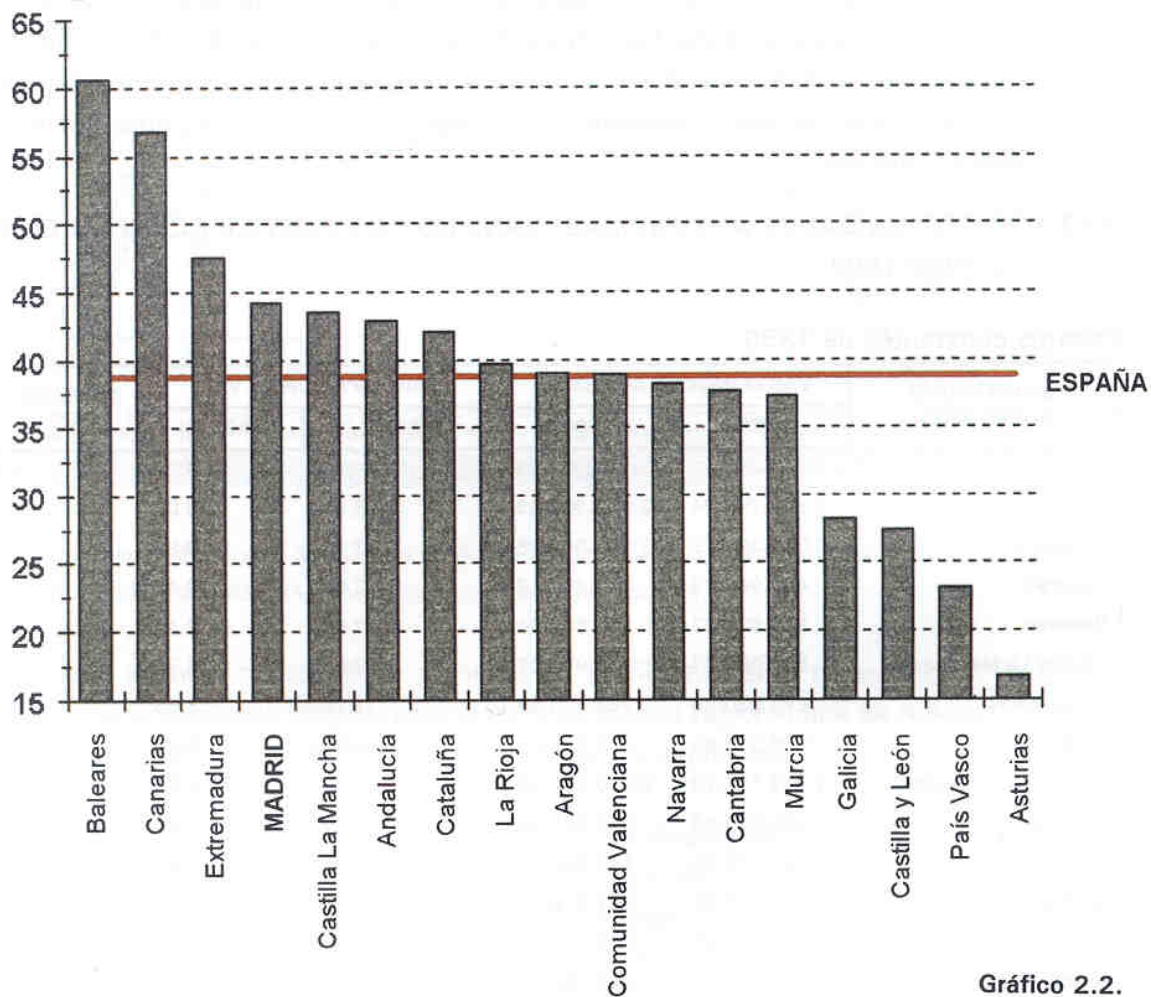
COMUNIDADES AUTÓNOMAS	VAB cf (Millones de pesetas)		PARTICIPACIÓN EN VAB		DIFERENCIA ⁽¹⁾ (B)-(A)
	1980	1994	1980 (A)	1994 (B)	
Madrid	2.167.411,41	3.125.751,88	14,40	14,97	0,57'
Cataluña	2.802.780,64	3.983.302,63	18,62	19,08	0,46
Andalucía	2.034.463,19	2.907.048,28	13,52	13,92	0,40
Canarias	463.985,78	727.466,17	3,08	3,48	0,40
Baleares	316.635,22	508.509,04	2,10	2,44	0,34
Castilla La Mancha	551.095,03	790.956,33	3,66	3,79	0,13
Extremadura	263.030,38	388.105,59	1,75	1,86	0,11
Aragón	506.313,45	704.146,21	3,36	3,37	0,01
Comunidad Valenciana	1.463.176,70	2.030.962,86	9,72	9,73	0,01
Navarra	255.074,43	352.489,99	1,69	1,69	0,00
La Rioja	123.171,60	172.007,77	0,82	0,82	0,00
Murcia	340.512,07	467.518,08	2,26	2,24	-0,02
Cantabria	224.732,20	302.845,43	1,49	1,45	-0,04
Galicia	955.806,86	1.226.068,83	6,35	5,87	-0,48
Asturias	489.556,24	571.498,63	3,25	2,74	-0,51
Castilla y León	996.195,81	1.269.545,67	6,62	6,08	-0,54
País Vasco	1.096.552,97	1.350.887,16	7,29	6,47	-0,82

Cuadro 2.2.

(1) Ganancia o pérdida de peso de cada Comunidad Autónoma en la economía española.
Fuente: Contabilidad Regional de España (INE), D. G. de Análisis y Programación Presupuestaria (elaboración en pesetas constantes) y elaboración propia.

4.- En el período 1980-1994 se produjo un crecimiento económico más intenso en la Comunidad de Madrid que en el conjunto de España. El balance total del período arroja un crecimiento total del VAB madrileño del 44,22 por cien, equivalente a un crecimiento medio anual acumulado del 2.65 por cien; en el conjunto de España el crecimiento total es del 38.73 por cien, que supone una tasa media anual acumulada del 2.37 por cien. La Comunidad de Madrid es la que más ha aumentado su peso, en valor absoluto, dentro de la economía española en este período, y la cuarta que más ha crecido dentro del conjunto de comunidades autónomas.

CRECIMIENTO REAL VAB 1980-1994 POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS (%)



Fuente: Contabilidad Regional de España (INE), D. G. de Análisis y Programación Presupuestaria (elaboración en pesetas constantes) y elaboración propia.

EVOLUCIÓN DEL EMPLEO 1980-1994. RANKING EN FUNCIÓN DEL CRECIMIENTO EN EL PERÍODO 1980-1994.

COMUNIDADES AUTÓNOMAS	EMPLEO TOTAL	(Miles	VARIACIÓN 1980-1994	
	1980	1994	Miles	%
Madrid	1.381,70	1.721,72	340,02	24,61
Baleares	216,34	258,62	42,28	19,54
Murcia	274,95	327,77	52,82	19,21
Canarias	383,57	448,16	64,59	16,84
Comunidad Valenciana	1.136,18	1.250,82	114,64	10,09
Cataluña	1.985,12	2.147,49	162,37	8,18
Andalucía	1.676,22	1.770,14	93,92	5,60
Navarra	180,42	187,89	7,47	4,14
Aragón	402,36	418,34	15,98	3,97
La Rioja	92,4	95,35	2,95	3,19
Castilla La Mancha	477,51	484,97	7,46	1,56
Extremadura	287,55	285,70	-1,85	-0,64
País Vasco	714,13	704,74	-9,39	-1,31
Castilla y León	854,57	821,32	-33,25	-3,89
Galicia	1.065,38	984,89	-80,49	-7,55
Cantabria	183,12	166,39	-16,73	-9,14
Asturias	396,19	345,51	-50,68	-12,79
ESPAÑA	11.707,71	12.419,82	712,11	6,08

Cuadro 2.3. Fuente: Contabilidad Regional (INE).

5.- El crecimiento del empleo resultó muy notable en la Comunidad de Madrid, al producirse un aumento de 340.020 ocupados entre 1980 y 1994 que supone un incremento total del 24.6 por cien. Este es el mayor crecimiento registrado por Comunidades Autónomas con amplia diferencia sobre el resto, ya que la segunda Comunidad con mayor incremento absoluto (Cataluña) alcanzó un crecimiento inferior a la mitad del alcanzado por la Comunidad de Madrid. En conjunto, la economía española presenta un incremento del empleo del 6.1 por cien, equivalente a 712.110 ocupados; esto supone que casi la mitad (el 47.7 por cien) del aumento del empleo que tuvo lugar en España entre 1980 y 1994 se localizó en la Comunidad de Madrid.

PRODUCTIVIDAD POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. RANKING EN FUNCIÓN DEL CRECIMIENTO EN EL PERÍODO 1980-1994.

Pesetas constantes de 1980

COMUNIDADES AUTÓNOMAS	PRODUCTIVIDAD		VARIACIÓN 1980-94	
	1980	1994	Miles pts	%
Extremadura	914,73	1.358,44	443,71	48,51
Cantabria	1.227,24	1.820,09	592,85	48,31
Castilla La Mancha	1.154,10	1.630,94	476,84	41,32
Galicia	897,15	1.244,88	347,73	38,76
La Rioja	1.333,03	1.803,96	470,94	35,33
Andalucía	1.213,72	1.642,27	428,55	35,30
Baleares	1.463,60.	1.966,24	502,64	34,34
Canarias	1.209,65	1.623,23	413,58	34,19
Asturias	1.235,66	1.654,07	418,41	33,86
Aragón	1.258,36	1.683,19	424,83	33,76
Navarra	1.413,78	1.876,04	462,26	32,70
Castilla y León	1.165,73	1.545,74	380,01	32,60
Cataluña	1.411,89	1.854,86	442,97	31,37
Comunidad Valenciana	1.287,80	1.623,71	335,90	26,08
País Vasco	1.535,51	1.916,86	381,35	24,83
Madrid	1.568,66	1.815,48	246,83	15,73
Murcia	1.238,45	1.426,36	187,91	15,17
ESPAÑA	1.285,52	1.681,11	395,59	30,77

Cuadro 2.4.

Fuente: Contabilidad Regional de España (INE), D.G. de Análisis y Programación Presupuestaria (elaboración en pesetas constantes) y elaboración propia.

6.- La productividad, calculada como valor añadido por ocupado, ha crecido en el período 1980-1994 de forma más moderada en la Comunidad de Madrid (15.7 por cien) que en el conjunto de España (30.8 por cien), a pesar de que el valor añadido aumentó más intensamente en la región que en el país, debido a la fuerte expansión del empleo que se ha producido en la Comunidad a lo largo de este período.

La productividad de la economía madrileña ascendió en 1994 a 1.815.480 pts por ocupado (pesetas de 1980), frente a 1.681.110 pts. por ocupado en el conjunto de España. La economía madrileña ocupa el sexto puesto, por productividad, dentro del

conjunto de Comunidades Autónomas, superando en un 8 por cien la productividad media española.

RANKING DE PRODUCTIVIDAD EN 1

Pesetas constantes de 1980

COMUNIDADES AUTÓNOMAS	VAB cf (Millones de pesetas)	EMPLEO (Miles de personas)	PRODUCTIVIDAD (Miles de pesetas)
Baleares	508.509,04	258,62	1.966,24
País Vasco	1.350.887,16	704,74	1.916,86
Navarra	352.489,99	187,89	1.876,04
Cataluña	3.983.302,63	2.147,49	1.854,86
Madrid	3.125.751,88	1.721,72	1.815,48
La Rioja	172.007,77	95,35	1.803,96
Aragón	704.146,21	418,34	1.683,19
Asturias	571.498,63	345,51	1.654,07
Andalucía	2.907.048,28	1.770,14	1.642,27
Castilla La Mancha	790.956,33	484,97	1.630,94
Comunidad Valenciana	2.030.962,86	1.250,82	1.623,71
Canarias	727.466,17	448,16	1.623,23
Castilla y León	1.269.545,67	821,32	1.545,74
Murcia	467.518,08	327,77	1.426,36
Extremadura	388.105,59	285,70	1.358,44
Galicia	1.226.068,83	984,89	1.24
ESPAÑA	208791 10,56	12419,82	1681,11

Cuadro 2.5.

Fuente: Contabilidad Regional de España IN E), D.G. de Análisis y Programación Presupuestaria (elaboración en pesetas constantes) y elaboración propia.

EPA. OCUPADOS

Tasas de variación sobre el mismo trimestre del año anterior.

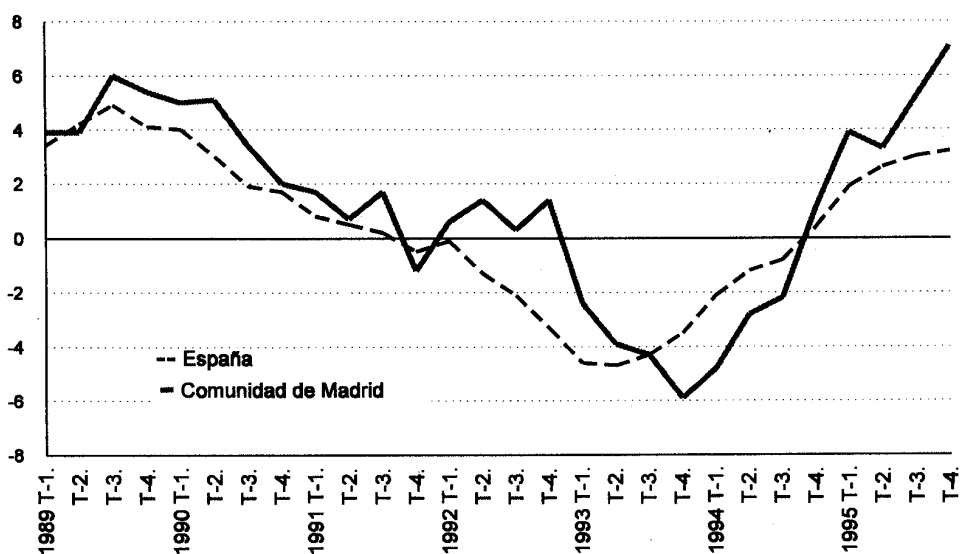


Gráfico 2.3.

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

En el gráfico 2.3. se recoge la evolución del empleo estimado por la EPA en la Comunidad de Madrid y en el conjunto de España en el período 1989-95.

Como se puede observar, el empleo inició en el tercer trimestre de 1989 una etapa de crecimiento desacelerado tanto a nivel regional como nacional, a lo largo de la cual las tasas de crecimiento resultaron progresivamente más pequeñas hasta llegar al cuarto trimestre de 1991, cuando aparecen los primeros descensos en tasa interanual. A partir de ese momento, la evolución del empleo sigue un curso diferente en la Comunidad de Madrid al del conjunto del país, ya que el empleo madrileño se recuperó a principios de 1992 y siguió creciendo a lo largo de todo el año, en tanto el empleo nacional seguía su trayectoria descendente anterior sufriendo una progresiva aceleración de su ritmo de descenso. En 1992 el empleo medio aumentó un 0.9 por cien en la Comunidad de Madrid y descendió un 1.9 por cien en el conjunto de España.

En 1993 la población ocupada española continuó descendiendo, alcanzando la mayor caída en tasa interanual (4,7 por cien) en el segundo trimestre; a partir de entonces el ritmo de descenso se fue frenando hasta que en el cuarto trimestre de 1994 se produjo el primer incremento interanual desde 1991, que iniciaba una etapa de crecimiento acelerado que se prolongó a lo largo de 1995. En la Comunidad de Madrid el ajuste del empleo se inició en el primer trimestre de 1993, es decir, un año más tarde que en España, pero el ritmo de descenso se aceleró rápidamente a lo largo del año llegando en el cuarto trimestre a una tasa negativa del 5.9 por cien frente al mismo trimestre del año anterior, que marcó el mínimo cíclico con un desfase de dos trimestres en relación al conjunto del país.

Durante los tres primeros trimestres de 1994 la población ocupada descendió a tasas cada vez menores en la región y en el país, y en el último trimestre aparecieron las primeras tasas de crecimiento positivas que señalaron el final del ajuste del empleo de forma simultánea en la Comunidad de Madrid y en el conjunto de España. La recuperación que se inició en aquel período fue más intensa en la región que en el país, apareciendo mayores tasas de crecimiento a escala regional que nacional en el cuarto trimestre de 1994 y en los cuatro trimestres de 1995.

En resumen, el ajuste del empleo que se ha desarrollado en los últimos años resultó más breve en la Comunidad de Madrid que en el conjunto de España, ya que empezó un año más tarde y terminó simultáneamente, pero alcanzó mayor intensidad a escala regional que nacional durante el año comprendido entre el cuarto trimestre de 1993 y el mismo período de 1994; en la recuperación posterior, el crecimiento del empleo también fue más intenso en la región madrileña que en el conjunto del país.

3. ESTRUCTURA ECONÓMICA

La información aportada por la Contabilidad Regional de España referida a 1994 (último año disponible) facilita las cifras del valor añadido generado en la Comunidad de Madrid y en el conjunto de España por ramas de actividad, lo que permite conocer la estructura productiva regional y nacional, y la participación de la Comunidad en el valor generado por cada sector económico en el conjunto del país.

VALOR AÑADIDO BRUTO A COSTE DE FACTORES

(1994)

	COMUNIDAD DE MADRID	(A)	ESPAÑA	(A)	% COM. MADRID SOBRE ESPAÑA
AGRICULTURA	22.806	0,24	2.729.126	4,58	0,84
PRODUCTOS	242.134	2,53	2.504.533	4,20	9,67
PRODUCTOS	1.453.921	15,21	11.053.049	1	13,15
CONSTRUCCIÓN	795.989	8,33	4.965.200	8,33	16,03
SERVICIOS	7.041.042	73,69	38.339.392	6	18,36
Servicios a la venta	5.428.667	56,82	29.436.526	4	18,44
Servicios no a la venta	1.612.375	16,87	8.902.866	1	18,11
TOTAL VAB cf .	9.555.892	100,00	59.591.300	100,	16,04

Millones Ptas.

Cuadro 3.1.

(A): Estructura económica interna (% sobre VAB cf total)

Fuente: Contabilidad Regional de España (INE)

Las características estructurales de la economía madrileña que se desprenden de la Contabilidad Regional pueden resumirse en los siguientes puntos:

1.- La Comunidad de Madrid aporta algo más del 16 por cien del valor añadido generado en España, porcentaje superior al de la población residente en la Comunidad (12.77 por cien de la población española) y al de la población ocupada (13.81 por cien del total).

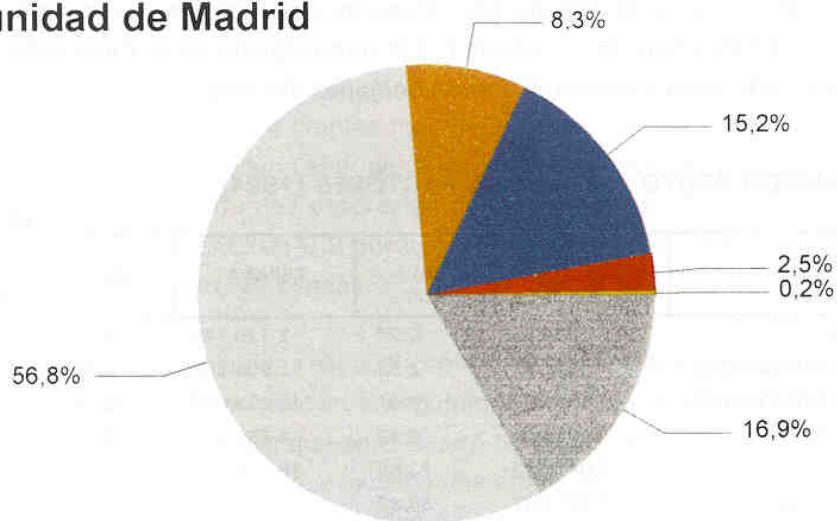
2.- La productividad es mayor en la Comunidad de Madrid (5.555.750 pts. de valor añadido por ocupado) que en el conjunto de España (4.784.140 pts. por ocupado).

3.- El sector servicios tiene mayor peso en la estructura productiva madrileña (73.69 por cien) que en la española (64.34 por cien). En la Comunidad de Madrid se genera el 18.36 por cien del valor añadido producido por el sector terciario en España. Los servicios destinados a la venta han alcanzado un elevado nivel de desarrollo en el ámbito regional, aportando el 18.44 por cien del VAB español por este concepto. Influyen especialmente las actividades financieras y los servicios prestados a las empresas, ramas en las que la región madrileña ocupa el primer lugar dentro de la economía española.

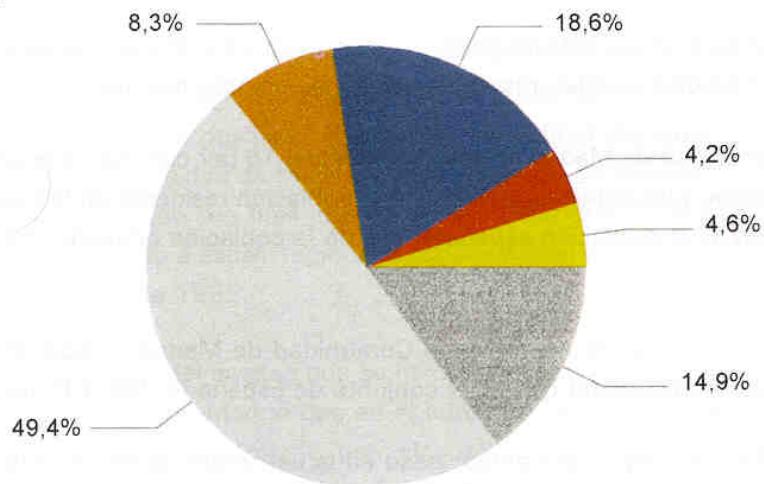
VALOR AÑADIDO BRUTO AL COSTE DE LOS FACTORES (1994)

Estructura economica interna

Comunidad de Madrid



España



- Agricultura
- Productos industriales
- Productos energéticos
- Construcción
- Servicios a la venta
- Servicios no a la venta

Los servicios no destinados a la venta, que reflejan principalmente el valor añadido generado por la Administración pública, tienen un peso ligeramente mayor en la región madrileña (16.87 por cien del total) que en el conjunto de España (14.94 por cien), lo que resulta atribuible a la capitalidad del Estado. La Comunidad de Madrid aporta el 18.11 por cien del total nacional de esta rama.

4.- La industria madrileña ocupa el segundo lugar por VAB generado dentro de la economía española, por detrás de la catalana. El peso de la industria en la estructura económica madrileña es inferior al que tiene en la estructura española: la industria manufacturera aporta el 15.21 por cien del VAB madrileño frente al 18.55 por cien en el conjunto del país. La industria madrileña se caracteriza por su mayor productividad en relación a la del conjunto de España, su fuerte interrelación con el sector de servicios prestados a las empresas y el predominio de la industria ligera sobre la pesada, con escasa presencia de las actividades de primera transformación. Se especializa en productos destinados al consumo final (salvo alimentos) y a la inversión, incorporando a menudo alta tecnología. La rama más importante es papel y artes gráficas, seguida por material eléctrico y electrónico y por la industria química, que se especializa en productos farmacéuticos y de perfumería.

Las fluctuaciones provocadas por el último ciclo económico no han modificado significativamente la posición relativa de la industria madrileña en relación al conjunto de la industria española. La Contabilidad Regional de España cifraba en 1986 la aportación de la Comunidad de Madrid al valor añadido industrial español en el 13.13 por cien, proporción casi idéntica a la de 1994 (13.15 por cien). En la evolución de la economía española en los últimos años se observa que el sector industrial va perdiendo peso en tanto los servicios aumentaban su participación en el PIB; en la Comunidad de Madrid también se da este proceso, que se produce a un ritmo semejante al del conjunto del país.

5.- La construcción tiene igual peso en la estructura económica madrileña que en la española. En 1994 aportó el 8.33 por cien del valor añadido regional, lo que coincide exactamente con su aportación al valor añadido de España. En consecuencia, la aportación de la construcción madrileña a la española es del 16 por cien, igual a la aportación de la economía regional al total nacional.

6.- El sector primario tiene una dimensión muy reducida en la estructura económica madrileña, ya que tan solo aporta el 0.24 por cien del valor añadido total. Su importancia es más cualitativa que cuantitativa, en el sentido de que contribuye decisivamente a preservar el equilibrio en la distribución del territorio entre los distintos usos a los que se destina. En España, el sector primario aporta el 4.58 por cien del valor añadido total. La aportación de la Comunidad de Madrid representa un porcentaje inferior al 1 por cien del VAB agrario español.

7.- La utilización del territorio presenta rasgos específicos. La Comunidad de Madrid ocupa el 1.59 por cien del territorio español y mantiene el 12.73 por cien de la población total (Censo de Población de 1991). La región está formada por una extensa área metropolitana densamente poblada de la que parten las vías de comunicación que forman la red radial española. La expansión demográfica y económica madrileña se articula en anillos sucesivamente más alejados del núcleo central formado por el municipio de Madrid, prioritariamente en torno a los ejes constituidos por las carreteras radiales.

En los últimos años los servicios han desplazado parcialmente a las viviendas del centro de la capital, que pierde población en favor de los municipios que la rodean. La expansión de la industria, antiguamente muy implantada en la ciudad de Madrid, sigue el esquema de ondas concéntricas con mayor incidencia en los ejes radiales.

ESTRUCTURA DEL MERCADO DE TRABAJO 1995.

	COMUNIDAD DE MADRID		ESPAÑA		Participación COMUNIDAD MADRID SOBRE ESPAÑA
	Miles	% sobre total	Miles	% sobre total	
POBLACIÓN > 16 AÑOS	4.108,2	100,0	31.880,1	100,0	-
ACTIVOS	2.052,2	50,0	15.625,4	49,0	13,1
Ocupados	1.623,2	39,5	12.041,9	37,8	13,5
Asalariados	1.397,1	34,0	8.942,7	28,0	15,6
• Sector Privado	417,2	10,1	2.121,5	6,6	19,7
• Sector Público	979,9	23,8	6.821,2	21,4	14,4
• Contrato indefinido	1.095,3	26,7	5.823,9	18,3	18,8
• Contrato temporal	300,2	7,3	3.118,8	9,8	9,6
No Asalariados	226,2	5,5	3.067,7	9,6	7,4
• Autónomos	141,5	3,4	1.913,3	6,0	7,4
• Empresarios	46,7	1,1	583,2	1,8	8,0
• Otros no asalariados	38,0	0,9	571,2	1,8	6,6
Agricultura	16,1	0,4	1.106,1	3,5	1,4
Industria	286,4	6,9	2.486,1	7,8	11,5
Construcción	132,6	3,2	1.134,5	3,5	11,7
Servicios	1.188,0	28,9	7.315,2	22,9	16,2
PARADOS	429,3	10,4	3.583,5	11,2	12,0
Buscan primer empleo	118,8	2,9	813,6	2,5	14,6
Han trabajado antes	310,5	7,5	2.769,9	8,7	11,2
INACTIVOS	2.036,5	49,6	16.092,3	50,5	12,6
POBLACIÓN CONTADA APARTE ⁽¹⁾	19,2	0,5	162,4	0,5	11,8
TASA DE ACTIVIDAD	50,00		49,01		
TASA DE PARO	20,91		22,93		

Cuadro 3.2.

(1) Servicio Militar

Fuente: EPA (INE).

El **mercado de trabajo** madrileño presenta algunas características propias en relación al conjunto de España. Tomando como referencia los valores medios de la Encuesta de Población Activa de 1995, se aprecian las siguientes:

1.- El porcentaje de activos sobre población total es ligeramente mayor en la Comunidad de Madrid (50 por cien) que en el conjunto de España (49 por cien), lo que indica que la propensión de la población a generar fuerza de trabajo es ligeramente más intensa en la Comunidad de Madrid.

2.- La tasa de paro madrileña es tradicionalmente más baja que la española, fluctuando el diferencial entre ambas en función del ciclo económico. En 1995 la tasa de paro se cifró en el 20,9 por cien en la Comunidad de Madrid y en el 22,9 por cien en España.

3.- La proporción de ocupados sobre población total es mayor en la Comunidad (39,5 por cien) que en España (37,8 por cien). El empleo madrileño se caracteriza por contar con mayor porcentaje de asalariados (90,5 por cien, frente al 74,3 por cien en España), menor grado de eventualidad (el 21,5 por cien de los asalariados tiene contrato temporal, frente al 34,9 por cien en España) y un porcentaje ligeramente mayor de asalariados del sector público, que en la Comunidad representan el 29,9 por cien de los asalariados y en el conjunto de España suponen el 23,7 por cien del total; lo que refleja el efecto de la capitalidad.

4.- La distribución del empleo por sectores sigue las pautas marcadas por la estructura productiva madrileña: el sector servicios representa el 73,19 por cien del total (60,75 por cien en España), la industria supone el 17,64 por cien (20,64 por cien en España), la construcción el 8,17 por cien (9,42 en España) y la agricultura, por último, aporta un modesto 1 por cien del empleo madrileño frente al 9,19 por cien que supone dentro del empleo español.

5.- El nivel de cualificación de la fuerza de trabajo es más elevado en la región madrileña que en el conjunto de España. En la Comunidad reside el 13,1 por cien de la población activa española, pero concentra más de la cuarta parte (el 26,1 por cien) de los activos españoles con titulación superior; por el contrario, solo el 3,8 por cien de los activos sin estudios y el 5,2 por cien de los activos analfabetos residen en la Comunidad de Madrid.

4. AGRICULTURA Y GANADERÍA

El sector primario tiene una dimensión muy reducida en la economía madrileña, a la que aporta un 0.2 por cien del valor añadido total y el 1 por cien del empleo, por lo que su influencia sobre la coyuntura económica regional es muy moderada. Sin embargo, cumple un papel de primer orden en el aspecto ecológico, preservando el equilibrio entre el conglomerado urbano central y su entorno natural al limitar el proceso de urbanización de éste último.

El empleo sectorial se cifraba en 17.000 personas en 1991, pero sufrió un importante descenso en 1992 que lo limitó a 9.200 ocupados; en 1993 inició una etapa de recuperación que se prolongó hasta 1995, alcanzando un volumen de 16.200 ocupados este último año. El empleo primario madrileño se caracteriza por su elevada proporción de no asalariados, que contrasta con la elevada tasa de salarización que presenta el empleo total. En 1995 el porcentaje de no asalariados en el sector primario regional era del 45.1 por cien.

Esta evolución es totalmente diferente a la del empleo primario español, que mantiene una trayectoria descendente a lo largo de la última década; en 1991 alcanzaba un volumen de 1.345.000 ocupados, que los sucesivos recortes que se producen año tras año redujeron a 1.106.100 trabajadores en 1995. La tendencia descendente del empleo primario español refleja un proceso de transformación estructural del sector que no se produce a escala regional.

En los siguientes cuadros se recogen los resultados de los indicadores de coyuntura disponibles para este sector en los últimos cinco años.

PRODUCCIONES AGRÍCOLAS

	1991		1992		1993		1994		1995	
	miles tm	(A)	Miles tm	(A)	miles tm	(A)	miles tm	(A)	miles tm	(A)
Maíz	68,0	-6,8	71,2	4,7	36,8	-48,3	56,0	52,2	67,5	20,5
Trigo	63,0	4,6	44,4	-29,5	65,0	46,4	65,4	0,6	25,2	-61,5
Cebada	91,3	-16,2	49,0	-46,3	81,9	67,1	99,5	21,5	55,8	-43,9
Vino y mosto	325,0	-18,7	360,0	10,8	395,0	9,7	227,5	-42,4	260,0	14,3
Patata	76,1	20,8	74,4	-2,2	53,0	-28,8	57,2	7,9	48,0	-16,1
Ajo	6,5	8,3	6,5	0,0	6,0	-7,7	4,8	-20,0	8,1	68,7
Espárrago	5,0	11,1	4,2	-16,0	1,9	-54,8	0,3	-84,2	1,6	433,3
Melón	24,0	-4,8	21,0	-12,5	30,0	42,8	22,0	-26,6	3,8	-82,7
Aceite de oliva	1,7	-22,7	1,9	11,8	1,3	-31,6	1,3	0,0	0,8	-38,5

Cuadro 4.1.

(A): Tasa de variación sobre año anterior (%).

Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

SACRIFICIO DE GANADO (Medias anuales)

	1991		1992		1993		1994		1995	
	Toneladas	(A)	Toneladas	(A)	Toneladas	(A)	Toneladas	(A)	Toneladas	(A)
TOTAL	6.562	-17,8	9.295	41,6	7.192	-22,6	6.859	-4,6	10.577	54,2
Bovino	3.282	-16,1	4.468	36,1	3.346	-25,1	3.509	4,9	5.238	49,3
Ovino	1.203	-10,3	1.268	5,4	893	-29,6	821	-8,1	1.006	22,5
Porcino	2.016	-24,1	3.488	73,0	2.903	-16,8	2.489	-14,3	4.291	72,4
Otros	60	-1,6	71	18,3	51	-28,2	41	-19,6	43	4,9

Cuadro 4.2.

(A): Tasa de variación sobre el año anterior.

Fuente: Consejería de Economía y Empleo. Comunidad de Madrid.

Los datos anteriores reflejan las transformaciones que se están produciendo en el sector primario madrileño, en el que se observa una evolución expansiva de la ganadería (sobre todo porcina y bovina) en detrimento de la agricultura tradicional.

La existencia en la propia Comunidad. de Madrid de un mercado de consumo tan importante como el que representa el área metropolitana central ofrece posibilidades `reales de expansión a este sector, que deberán apoyarse en políticas de calidad (denominaciones de origen, etc.) en cuando- a la producción, y de comercialización adecuada al mercado al que se dirigen.

5. INDUSTRIA

INDUSTRIA: EVOLUCIÓN DEL VALOR AÑADIDO BRUTO A COSTE DE LOS FACTORES.

Pesetas constantes de 1980

Millones de pts.

	COMUNIDAD DE MADRID		ESPAÑA		% C.M. SOBRE ESPAÑA
	VAB cf	(A)	VAB (cf)	(A)	
1980	468.463,00	-	3.809.920,00	-	12,30
1981	456.906,22	-2,47	3.754.884,47	-1,44	12,17
1982	441.087,72	-3,46	3.721.519,49	-0,89	11,85
1983	472.851,81	7,20	3.802.101,36	2,17	12,44
1984	469.567,19	-0,69	3.821.377,58	0,51	12,29
1985	484.332,72	3,14	3.906.352,07	2,22	12,40
1986	538.040,44	11,09	4.098.953,80	4,93	13,13
1987	577.412,63	7,32	4.318.174,57	5,35	13,37
1988	594.219,69	2,91	4.497.238,63	4,15	13,211
1989	633.443,50	6,60	4.684.920,98	4,17	13,52
1990	650.612,56	2,71	4.771.759,38	1,85	13,63
1991	637.178,00	-2,06	4.827.941,76	1,18	13,20
1992	619.968,75	-2,70	4.793.568,68	-0,71	12,93
1993	602.802,81	-2,77	4.625.311,64	-3,51	13,03
1994	634.785,69	5,31	4.878.643,06	5,48	13,01

Cuadro 5.1.

A): Tasa de variación sobre igual período del año anterior Fuente: Contabilidad Regional de España (INE), D. G. de Análisis y Programación

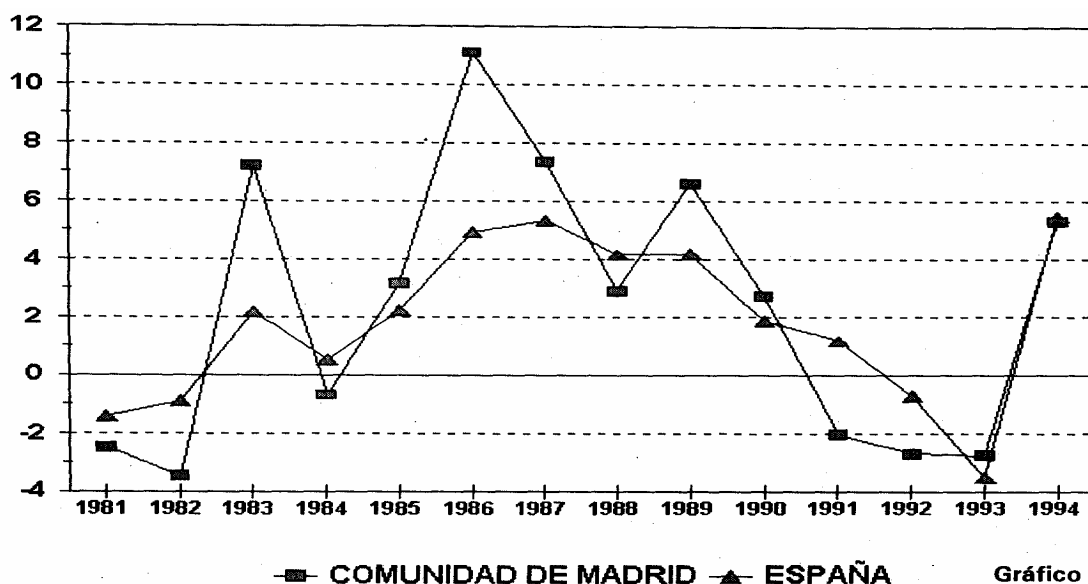
Presupuestaria (elaboración en pesetas constantes) y elaboración propia.

En el cuadro anterior se recoge la evolución del Valor Añadido Bruto industrial en la Comunidad de Madrid y en el conjunto de España desde 1980 a 1994, expresado en pesetas constantes de 1980, y la participación de la industria madrileña en el valor añadido generado cada año por la industria española.

El balance total de este período es más positivo para la industria madrileña, que creció un 35.5 por cien en términos reales, que para el conjunto de la industria española, cuyo crecimiento real se cifró en el 28 por cien; en tasa media anual acumulativa los crecimientos son del 2.19 y 1.78 por cien, respectivamente. Esto ha

provocado que la Comunidad de Madrid haya pasado de aportar el 12.3 por cien del valor añadido industrial español en 1980 al 13 por cien en 1994.

INDUSTRIA: TASAS DE VARIACIÓN ANUAL DEL VALOR AÑADIDO BRUTO A COSTE DE LOS FACTORES



Fuente: Contabilidad Regional de España (INE), D. G. de Análisis y Programación Presupuestaria (elaboración en pesetas constantes) y elaboración propia.

El período 1980-1994 se inició con dos años de recesión industrial (1981-82) que resultó más intensa en la Comunidad de Madrid que en el conjunto de España, lo que provocó un descenso de la participación madrileña en el valor añadido generado por la industria española, que en 1982 descendió al 11.85 por cien, el valor mínimo de este período. En 1983 se inició una etapa de recuperación que, tras salvar el bache de 1984, se consolidó en 1985 prolongándose hasta 1990 en la región madrileña y hasta 1991 en el conjunto de España. En esta etapa expansiva se produjo un crecimiento más intenso en la región que en el país, por lo que la participación de la industria madrileña fue aumentando hasta alcanzar el 13.63 por cien del total español en 1990, año que registró la máxima participación en el período considerado.

La fase recesiva que se desarrolló a continuación fue más intensa en la Comunidad que en España; en la región se prolongó en 1991, 92 y 93, en tanto que en el país se inició un año más tarde (en 1992) y finalizó simultáneamente. La participación de la Comunidad de Madrid en el industria española, en cuanto a valor añadido, se redujo al 13 por cien en 1993. En 1994 se produjo un crecimiento de intensidad semejante en la región y en el país, por lo que no se modificó la participación madrileña en el valor añadido industrial de España.

Los resultados de la Encuesta de Coyuntura Industrial de la Comunidad de Madrid, que elabora la Cámara de Comercio e Industria entre los empresarios del sector manufacturero, indican que en 1995 la producción industrial alcanzó un crecimiento sobre el año anterior que la Cámara cifra en el 4.5 por cien, lo que supone un incremento importante aunque ligeramente inferior al de 1994, estimado en el 4.9 por cien.

Según la mencionada encuesta, el anterior ciclo industrial madrileño se inició en 1985 con una fase de crecimiento acelerado que culminó en 1989; en 1990 se ralentizó el ritmo de crecimiento aunque todavía fue elevado, pero en 1991 se frenó casi por completo dando paso a una etapa de descenso de la actividad que resultó moderado en 1992 e intenso en 1993, con recortes del volumen de producción estimados en el 0.8 y 4 por cien, respectivamente, sobre el año anterior. Este último año marcó el mínimo cíclico dando paso a una fase de crecimiento acelerado de breve duración, ya que culminó en el primer semestre de 1995 iniciándose la desaceleración en la segunda mitad del año, tendencia que se mantiene en los primeros meses de 1996.

CÁMARA DE COMERCIO: índice DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL (Base 1980)

Tasas de variación sobre año anterior

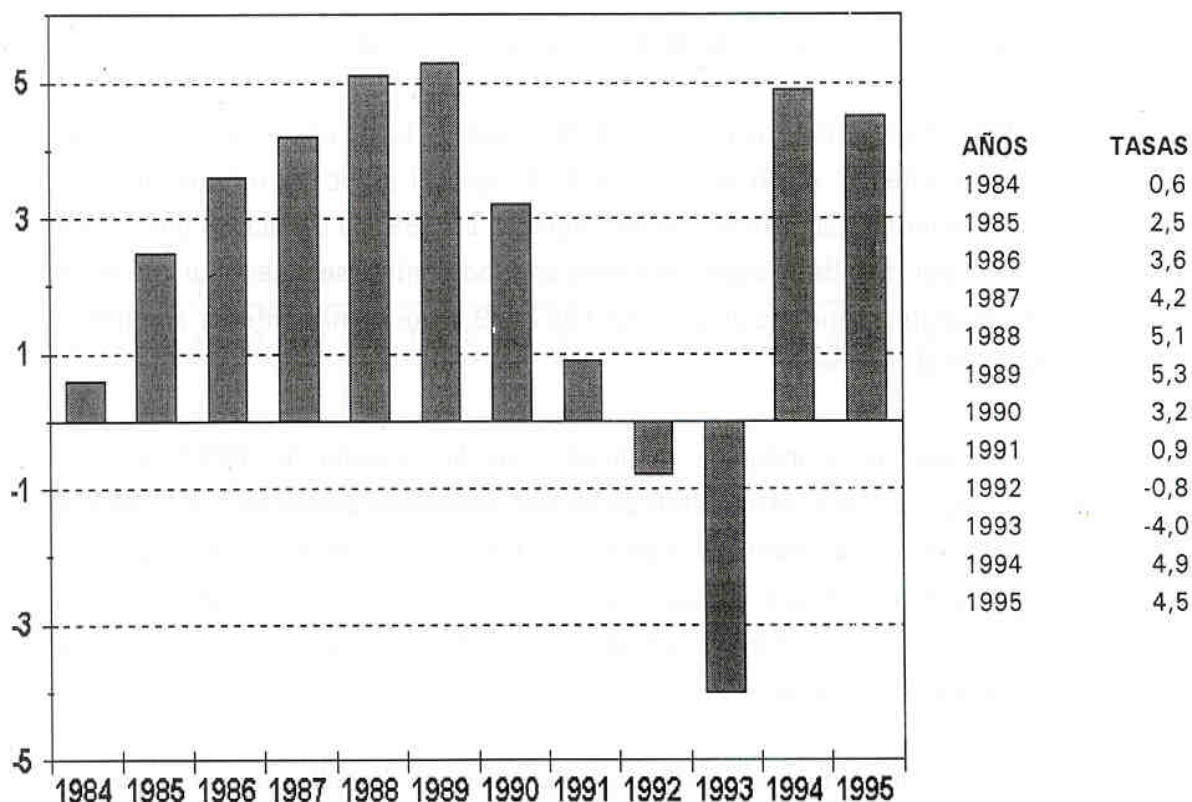
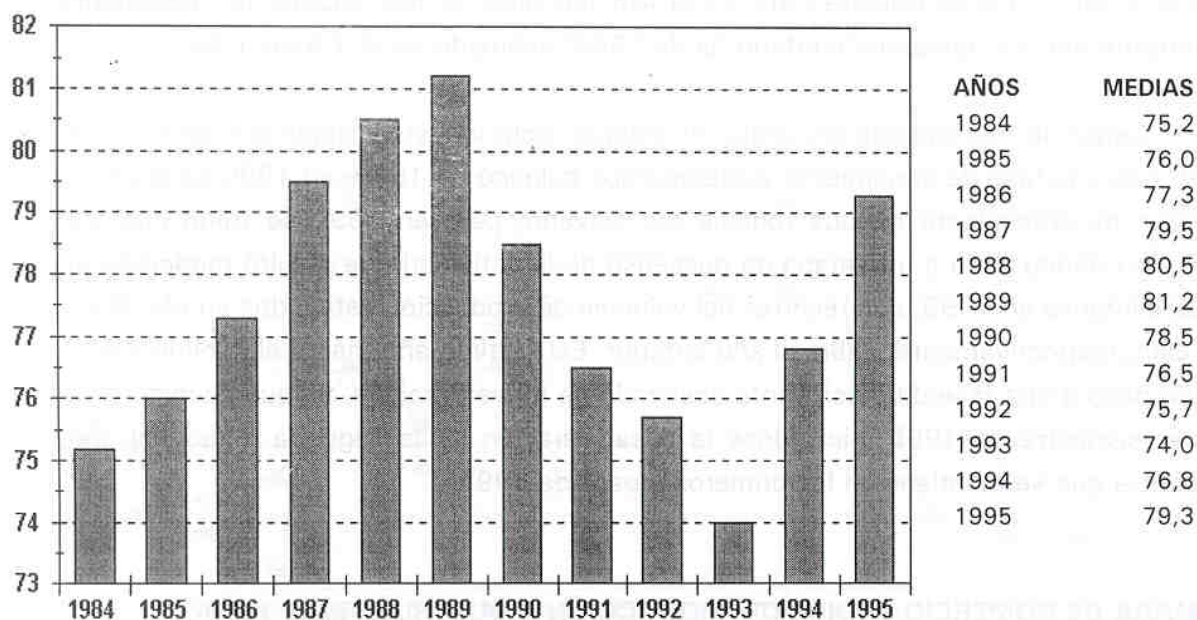


Gráfico 5.2.

Fuente: Cámara de Comercio e Industria de Madrid y elaboración propia.

OPINIONES EMPRESARIALES: GRADO DE UTILIZACIÓN DE LA CAPACIDAD PRODUCTIVA INDUSTRIAL.



Fuente: Cámara de Comercio e Industria de Madrid y elaboración propia.

Gráfico 5.3.

El año 1995, en conjunto, fue el de mayor actividad de la industria madrileña desde el máximo del ciclo anterior, alcanzado en 1989, aunque el grado de utilización de la capacidad productiva no fue tan elevado como entonces. En 1995 la capacidad productiva utilizada fue el 79.3 por cien de la capacidad instalada, porcentaje semejante al que en la fase expansiva del ciclo anterior se alcanzó en 1987 (79.5 por cien) e inferior al anterior máximo de 1989 (81.2 por cien).

La recuperación de la industria madrileña tras la recesión de 1993 se basó principalmente en dos factores: el aumento de las exportaciones (sobre todo en 1994) y el crecimiento de la demanda interna de bienes de equipo e intermedios, que alcanzó en 1995 su mayor dinamismo debido a la etapa expansiva de la inversión en bienes de equipo que se desarrolló en ese año y al mayor nivel de actividad de la propia industria, por lo que se refiere a los bienes intermedios:

La demanda interna de bienes de consumo mantuvo una situación de atonía durante la recuperación de 1994-95 sin incorporarse al comportamiento expansivo mostrado por los bienes de equipo e intermedios, por lo que el aumento de la producción industrial que se destinó al mercado , interno se dirigió sobre todo a satisfacer la demanda de las empresas, más que a las familias.

Las encuestas bimestrales de la Cámara de Comercio muestran la distinta evolución seguida por los fabricantes de bienes intermedios y de inversión, que alcanzaron su máximo nivel de actividad en 1995, y los productores de bienes de consumo, cuya mayor expansión se produjo en 1994 gracias a que la exportación de bienes de consumo creció aquel año un 44.2 por cien frente al anterior.

OPINIONES EMPRESARIALES: GRADO DE UTILIZACIÓN DE LA CAPACIDAD PRODUCTIVA INDUSTRIAL

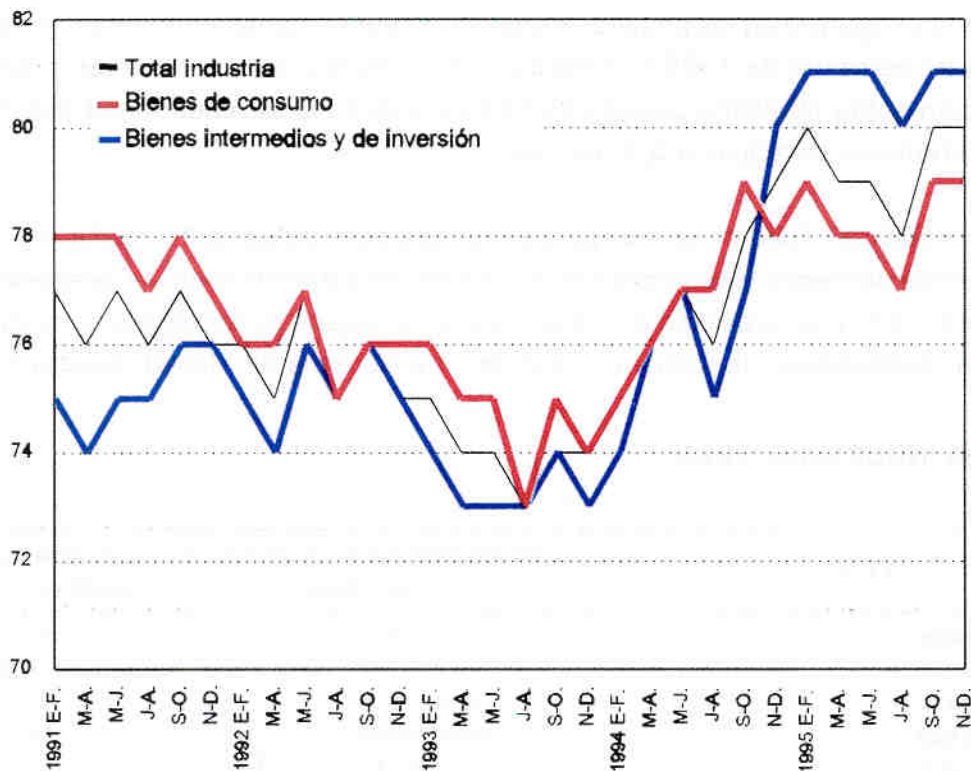


Gráfico 5.4.

Fuente: Cámara de Comercio e Industria de Madrid y elaboración propia.

La industria madrileña dedicada a la fabricación de bienes intermedios y de inversión sufrió la recesión de 1993 con mayor rigor que los productores de bienes de consumo; la capacidad productiva utilizada descendió al 73 por cien (media anual) entre los primeros y al 74.7 por cien entre los segundos. En 1994 los productores de bienes intermedios y de inversión mantuvieron menor grado de utilización de su capacidad productiva (76.5 por cien) que el resto (77 por cien), pero la diferencia entre ambas agrupaciones se redujo, y en 1995 se invirtió la situación al alcanzar los primeros un grado de utilización de su capacidad productiva del 80.8 por cien, frente al 78.3 por cien de los fabricantes de bienes de consumo.

En conjunto, la recuperación de 1994-95 fue más intensa entre los productores de bienes destinados a las empresas (intermedios y de equipo), que aumentaron en 7.5 puntos el grado de utilización de sus instalaciones, que entre los fabricantes de bienes destinados al consumo, cuyo incremento fue de 3.9 puntos.

La calificación del volumen de producción que se desprende de las opiniones empresariales ha evolucionado en los últimos años con un perfil semejante al grado de utilización de la capacidad productiva. Las respuestas de los empresarios indican que la producción industrial creció intensamente a lo largo de 1994 y del primer semestre de 1995, produciéndose en la segunda mitad del año una desaceleración del ritmo de crecimiento que se agudizó en los primeros meses de 1996. La Cámara de Comercio estima que en el primer semestre de 1995 se produjo un crecimiento de la producción industrial del 6.3 por cien sobre el mismo período de 1994 y que en la segunda mitad del año el crecimiento interanual se redujo al 2.7 por cien.

En los siguientes cuadros se recoge la estructura de la industria madrileña en 1994, según las cuentas del sector elaboradas por el Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid (cuadro 5.2.), y su evolución en los últimos años, según las encuestas de opiniones empresariales realizadas por la Cámara de Comercio e Industria de Madrid (cuadro 5.3.).

ESTRUCTURA INDUSTRIAL 1994.

SECTOR	VALOR AÑADIDO BRUTO AL COSTE DE LOS FACTORES	PORCENTAJE SOBRE EL TOTAL
Industria alimentaria	1176.400.097	11,13%
Industria textiles	78.479.760	4,95%
Madera y muebles	81.451.678	5,14%
Papel t artes gráficas	286.593.784	18,10%
Químico-farmacéuticos	176.970.247	11,17%
Materiales de construcción	78.881.777	4,98%
Industria Metalúrgica	644.553.230	40,67%
- Metálicas básicas y productos metálicos	139.812.216	8,82%
- Maquinaria y equipo mecánico	95.134.156	6,00%
- Maquinaria y material eléctrico	280.047.600	17,67%
- Material de transporte	129.559.258	8,18%
Fabriles diversas	61.246.856	3,86%
Total industria manufacturera	1.584.577.429	100,00%

Cuadro 5.2.

Fuente: Cuentas del sector industrial de la Comunidad de Madrid 1994 (Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid).

OPINIONES EMPRESARIALES: EVOLUCIÓN DEL VOLUMEN DE PRODUCCIÓN POR SECTORES
(Variación en porcentaje sobre el año anterior)

Sector	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995
Industrias alimentarias	1,7	3,8	2,7	-0,5	-1,2	1,7	-1,1
Textiles, piel y confección	3,1	4,0	-0,6	-0,8	-7,1	3,2	2,7
Madera y muebles	4,8	3,6	-1,5	-0,4	-6,6	2,8	3,2
Papel y artes gráficas	6,6	2,8	3,1	1,6	-0,7	1,6	3,0
Químico-farmacéutico	5,8	3,7	0,9	1,3	0,8	7,2	5,4
Materiales de construcción, vidrio y cerámica	4,7	4,5	-0,1	-3,1	-4,8	5,3	5,9
Industrias metalúrgicas	7,8	2,1	0,6	-2,0	-7,0	6,8	6,9
- Productos metálicos	6,2	2,3	-0,6	-0,9	-8,2	3,2	5,8
- Maquinaria y equipo mecánico	5,9	2,5	-1,5	-2,8	-4,7	5,1	8,0
- Maquinaria y material eléctrico	9,2	1,6	1,1	-4,2	-7,1	9,8	7,5
- Material de transporte	6,7	2,7	2,5	2,1	-7,5	8,3	6,2
Fabriles diversas	3,5	2,9	1,6	-0,6	-0,3	5,7	4,3
Total industria manufacturera	5,3	3,2	0,9	-0,8	-4,0	4,9	4,5

Cuadro 5.3.

Fuente: Cámara de Comercio e Industria de Madrid.

Como se observa en el cuadro anterior, los efectos de la recesión se repartieron de forma desigual entre las ramas industriales, y la recuperación posterior tampoco se produjo de forma homogénea entre ellas, como muestra el análisis individualizado de las ramas industriales que se desarrolla en los gráficos que siguen.

OPINIONES EMPRESARIALES: EVOLUCIÓN DEL VOLUMEN DE PRODUCCIÓN

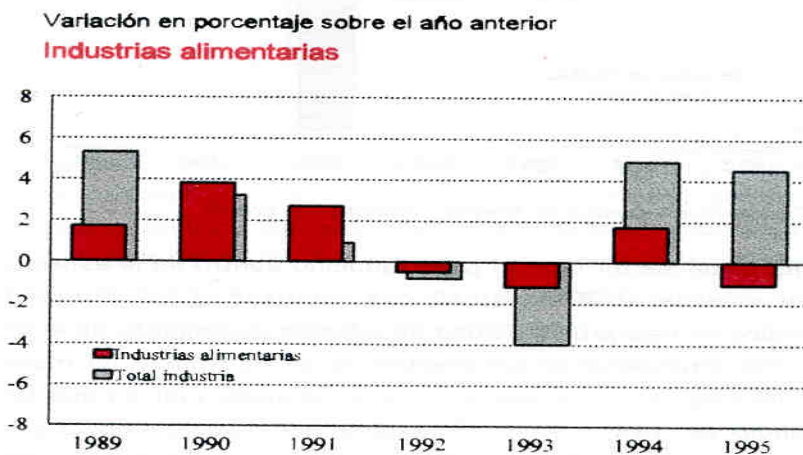


Gráfico 5.5.

Fuente: Cámara de Comercio e Industria de Madrid y elaboración propia.

INDUSTRIA ALIMENTARIA: hasta 1993 evolucionó mejor que el conjunto de la industria, logrando crecimientos mayores en 1990 y 91 y descensos más moderados en 1992 y 93, lo que supone que fue una de las ramas menos afectadas por la recesión industrial. Sin embargo no se sumó a la recuperación posterior, ya que en 1994 alcanzó un crecimiento muy inferior al total y en 1995 ha sido la única rama que ha sufrido un descenso de producción. La debilidad del consumo alimenticio que muestra el índice de Ventas en Grandes Superficies puede explicar este comportamiento.

La industria alimentaria representó el 11.5 por cien del VAB industrial en 1994 y mantuvo 24.360 puestos de trabajo, el 9.5 por cien del empleo industrial madrileño. Dentro de esta rama destacan las industrias de bebidas y tabaco, que generan el 5 por cien del VAB industrial, y las panificadoras por su aportación al empleo industrial, que representa el 3.6 por cien del total.

OPINIONES EMPRESARIALES: EVOLUCIÓN DEL VOLUMEN DE PRODUCCIÓN

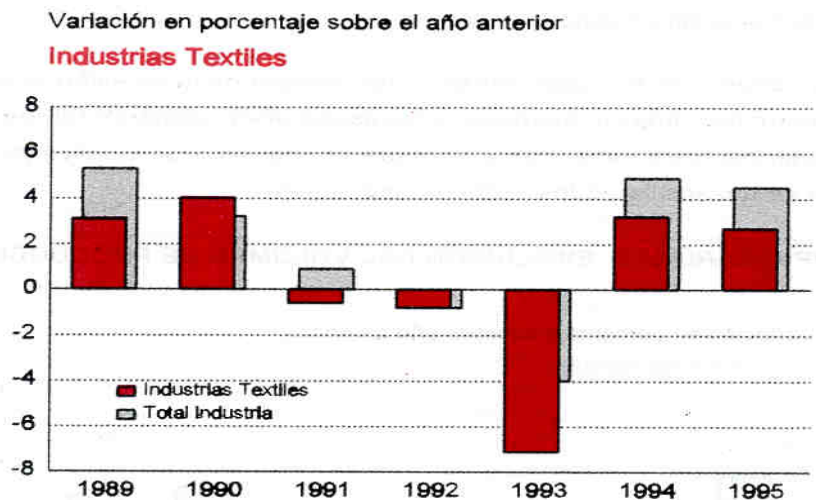


Gráfico 5.6

Fuente: Cámara de Comercio e industria de Madrid y elaboración propia

INDUSTRIA TEXTIL: es un sector con un peso reducido dentro de la estructura industrial madrileña (5.4 por cien del VAB industrial) que mantiene el 8.7 por cien del empleo industrial, lo que indica su baja productividad en relación al conjunto de la industria. Esta rama industrial sufrió intensamente los efectos de la recesión y ha mostrado escaso dinamismo en los últimos años. Las opiniones empresariales indican que su volumen de producción descendió en 1991, 92 y 93, registrando este último año la caída más pronunciada de las ramas industriales. En 1994 y 95 alcanzó crecimientos inferiores a los del conjunto de la industria. La industria textil madrileña se especializa en la confección de prendas de vestir, actividad que aporta la mayor parte (71 por cien) del valor añadido generado por esta rama.

OPINIONES EMPRESARIALES: EVOLUCIÓN DEL VOLUMEN DE PRODUCCIÓN

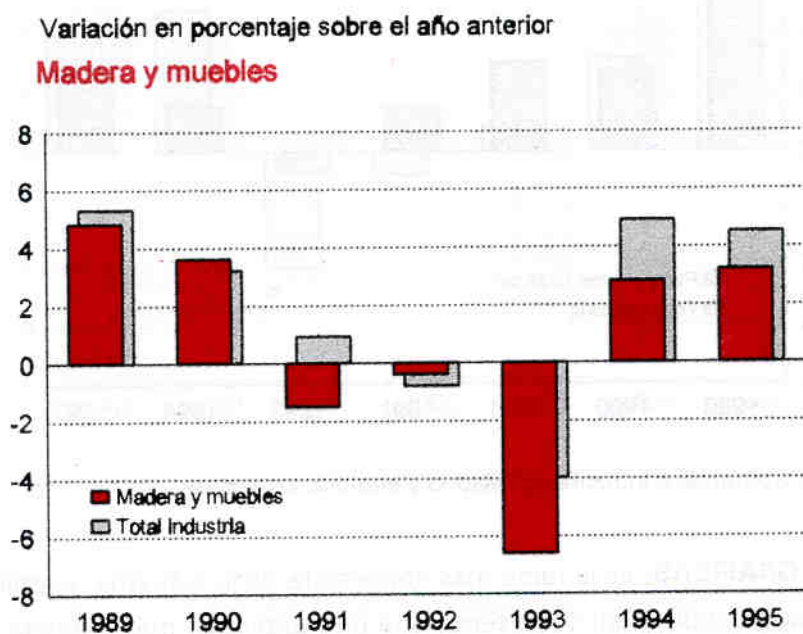


Gráfico 5.7.

Fuente: Cámara de Comercio e Industria de Madrid y elaboración propia.

MADERA Y MUEBLES: su evolución ha sido semejante a la del textil. La producción descendió a lo largo de 1991, 92 y 93, sufriendo los efectos de la recesión con mayor intensidad que el conjunto de la industria. En la etapa de recuperación sus crecimientos han sido inferiores a los del total del sector, tanto en 1994 como en 1995. Junto con la industria alimentaria y el textil, son las ramas que han sufrido con mayor intensidad el debilitamiento de la demanda de consumo que se viene observando desde finales de 1992. Esta rama tiene un peso reducido dentro de la estructura industrial madrileña, a la que aporta el 5,3 por cien del valor añadido total. La fabricación de muebles representa la mayor parte de su valor añadido (el 67 por cien), correspondiendo el resto a la industria de la madera. En conjunto, la industria de la madera y la fabricación de muebles mantiene el 8,2 por cien del empleo industrial madrileño, porcentaje claramente superior a su participación en el valor añadido industrial que señala su baja productividad dentro del sector manufacturero.

OPINIONES EMPRESARIALES: EVOLUCIÓN DEL VOLUMEN DE PRODUCCIÓN

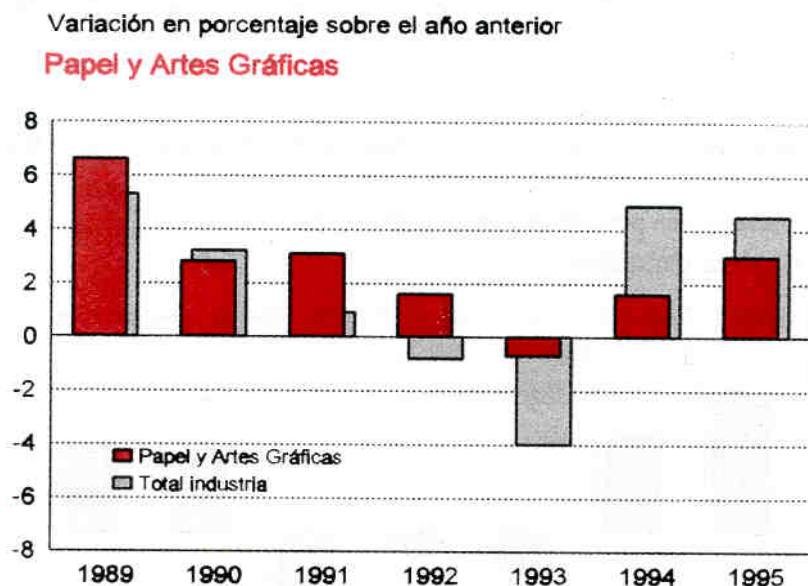


Gráfico 5.8.

Fuente: Cámara de Comercio e Industria de Madrid y elaboración propia.

PAPEL Y ARTES GRÁFICAS: es la rama más importante de la industria madrileña (18.5 por cien del valor añadido industrial) y presenta una productividad más elevada que la media de la industria. En esta rama se incluyen dos tipos de actividades con fuerte implantación en la industria regional: las imprentas, que aportan el 45.7 por cien del VAB generado por la rama (lo que supone el 8.3 por cien del VAB total de la industria), y la edición, que representa el 39.8 por cien. El resto (14.5 por cien) corresponde a la industria del papel. Su evolución durante la fase descendente del ciclo resultó más favorable que la del conjunto de la industria: en 1991 alcanzó un crecimiento del 3.1 por cien, netamente superior al 0.9 por cien en el conjunto del sector, en 1992 continuó creciendo (1.6 por cien sobre el año anterior) en tanto la producción industrial descendía un 0.8 por cien, y en 1993 sufrió un recorte del 0.7 por cien, sensiblemente inferior al registrado por la producción total (4 por cien). Su comportamiento en esta etapa contribuyó a reducir los efectos de la recesión industrial en la Comunidad de Madrid. En la etapa de recuperación alcanzó tasas de crecimiento más moderadas que el total de la industria, lo que en parte se debe a que partía de un nivel más alto, y el ritmo de crecimiento se ha acelerado en 1995 al contrario de lo ocurrido en el conjunto de la industria, por lo que sus expectativas para 1996 son más favorables.

OPINIONES EMPRESARIALES: EVOLUCIÓN DEL VOLUMEN DE PRODUCCIÓN

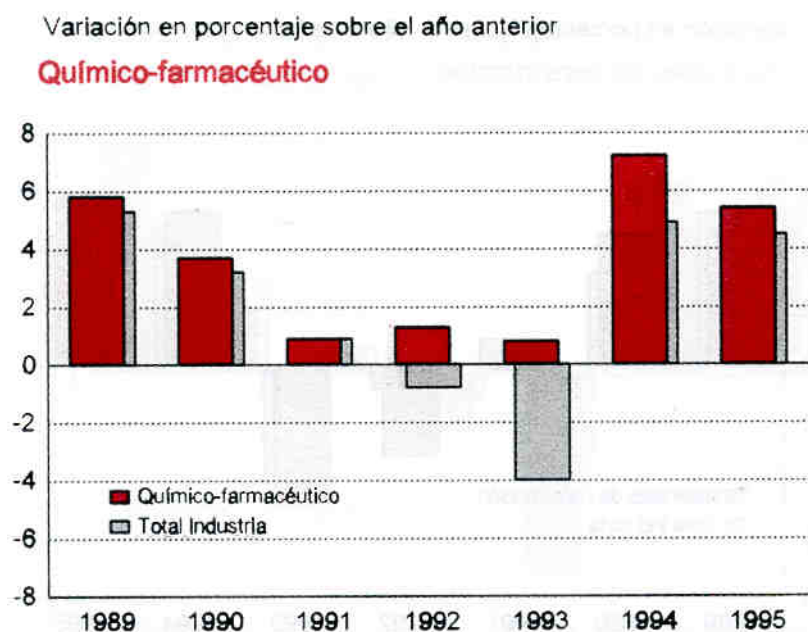


Gráfico 5.9.

Fuente: Cámara de Comercio e Industria de Madrid y elaboración propia.

INDUSTRIA QUÍMICA-FARMACÉUTICA: representa el 11.2 por cien del valor añadido industrial y se especializa en productos farmacéuticos (52.8 por cien) y otros destinados al consumo final (22.5 por cien); en total, los bienes de consumo aportan las tres cuartas partes del valor añadido generado por la industria química madrileña. El resto se reparte entre la química industrial (19.3 por cien) y la química de base (5.4 por cien). Su participación en el empleo industrial es del 8.3 por cien, lo que refleja su elevada productividad en relación al conjunto de la industria.

Las encuestas de opiniones empresariales indican que es la única rama de la industria que no redujo su volumen de producción en 1993, registrando aquel año un crecimiento moderado (0.8 por cien) pero positivo frente al año anterior. En 1994 alcanzó un crecimiento intenso (7.2 por cien) que se desaceleró en 1995 pero se mantuvo por encima del conjunto de la industria. En conjunto, es la rama que ha presentado mayor dinamismo en el período 1986-95 y la única que no sufrió los efectos de la pasada recesión, a pesar de su especialización en bienes de consumo.

OPINIONES EMPRESARIALES: EVOLUCIÓN DEL VOLUMEN DE PRODUCCIÓN

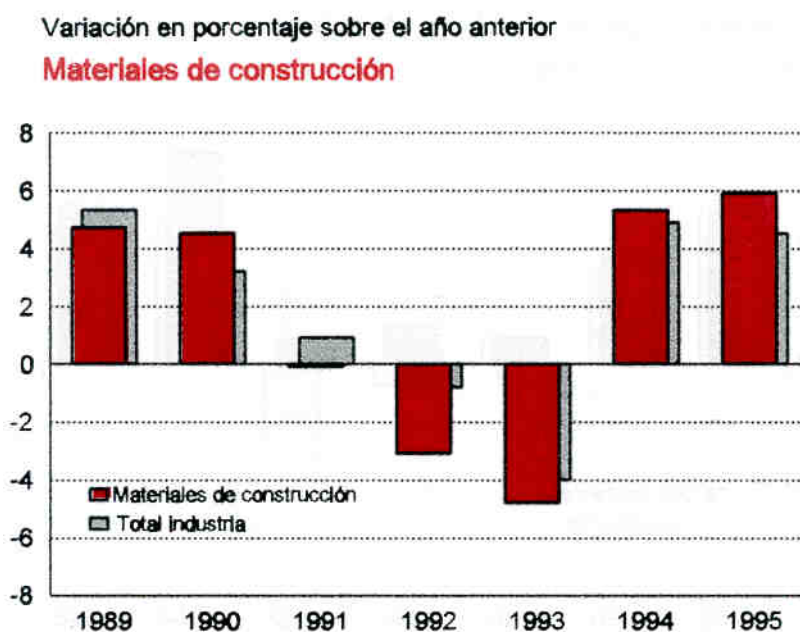


Gráfico 5.10.

Fuente: Cámara de Comercio e Industria de Madrid y elaboración propia.

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN: su evolución en los últimos años refleja intensamente el ciclo económico, al haber sufrido mayores caídas de producción que el conjunto de la industria en la fase descendente y mayores crecimientos en la etapa expansiva. En 1991 ya presentó un estancamiento de la producción y en 1992 y 93 sufrió descensos del 3.1 y 4.8 por cien, respectivamente, lo que supone que a lo largo de esos tres años sus resultados fueron más negativos que los del conjunto de la industria. En 1994 y 95, por el contrario, alcanzó una importante recuperación obteniendo crecimientos del 5.3 y 5.9 por cien, respectivamente, que superan los incrementos del conjunto del sector.

La fabricación de materiales de construcción es una actividad de dimensión reducida dentro de la industria regional, a la que aporta el 5 por cien del valor añadido total. Su participación en el empleo industrial es del 4.6 por cien, lo que indica que su productividad se sitúa ligeramente por encima de la productividad media de la industria madrileña. Dentro de los materiales de construcción, la subrama de mayor dimensión es la fabricación de cemento y derivados, que aporta la mitad del valor añadido generado por esta rama.

OPINIONES EMPRESARIALES: EVOLUCIÓN DEL VOLUMEN DE PRODUCCIÓN

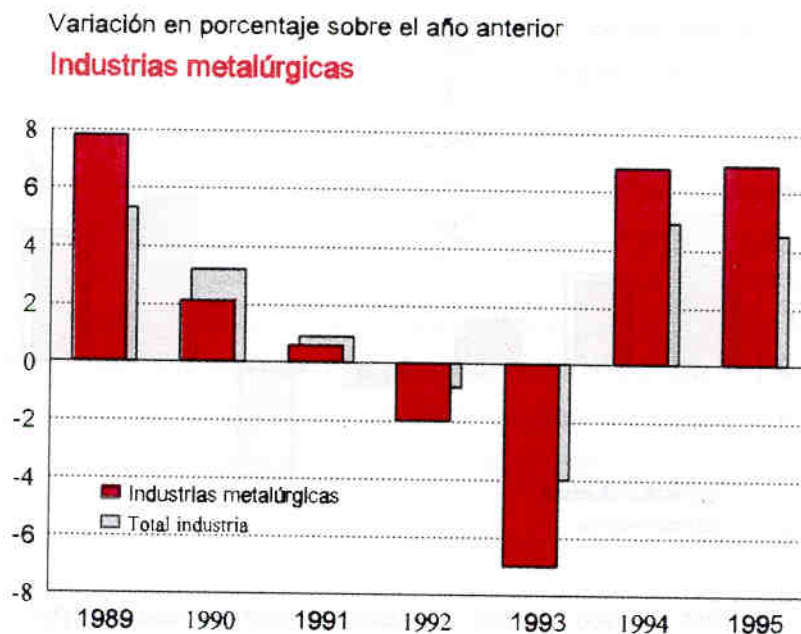


Gráfico 5.11.

Fuente: Cámara de Comercio e Industria de Madrid y elaboración propia.

INDUSTRIAS METALÚRGICAS: su comportamiento resultó semejante al de la rama anterior, presentando una caída más intensa que la del conjunto de la industria. en 1992 y 93 y un crecimiento más vigoroso durante la recuperación de 1994 y 95. Esta agrupación integra cuatro ramas industriales, la más destacable de las cuales es la maquinaria y equipo eléctrico y electrónico, que aporta el 17.7 por cien del valor añadido industrial, situándose en segundo lugar de importancia dentro de la industria madrileña, a continuación del papel y artes gráficas. La fabricación de material de transporte representa el 8.2 por cien de la industria regional en cuanto a valor añadido generado, y la maquinaria y equipo mecánico el 6 por cien del total. El resto de industrias metalúrgicas, cuya dimensión es más reducida que las anteriores, incluye las construcciones metálicas (3.7 por cien del VAB industrial), la fabricación de artículos metálicos (3.5 por cien) y las industrias metálicas básicas y fundiciones, que aportan un modesto 1.6 por cien del valor añadido generado por la industria regional (estas tres subramas aparecen agrupadas en el cuadro nº 5.2., bajo el epígrafe "Metálicas básicas y productos metálicos").

La reactivación de 1994 y 95 fue muy intensa en la fabricación de maquinaria y equipo, tanto mecánico como eléctrico, (por el crecimiento de las exportaciones y de la inversión en bienes de equipo) y en material de transporte, por el aumento de las ventas al extranjero.

OPINIONES EMPRESARIALES: EVOLUCIÓN DEL VOLUMEN DE PRODUCCIÓN

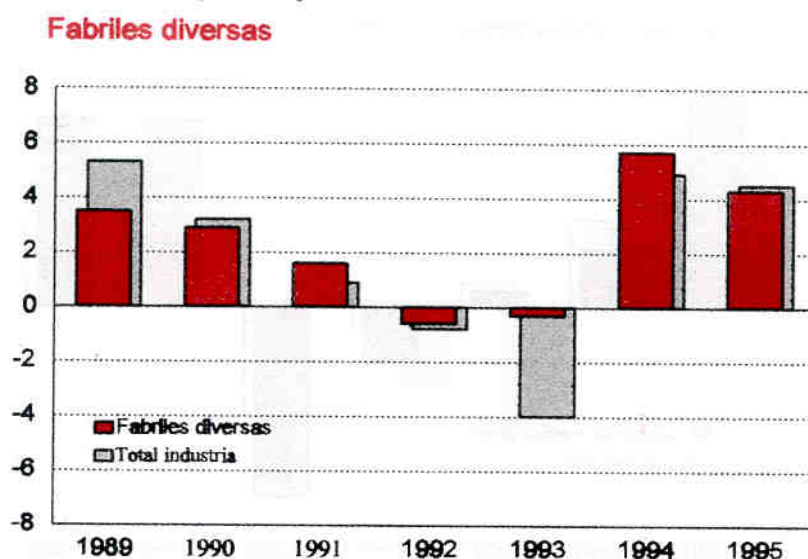


Gráfico 5.12.

Fuente: Camara de Comercio e Industria de Madrid y elaboración propia.

INDUSTRIAS FABRILES DIVERSAS: en esta rama, que representa el 3,9 por cien del VAB industrial, se integran los bienes no clasificados en las anteriores, incluyendo la industria del plástico y del caucho (78.4 por cien de la rama). Su producción se destina sobre todo al consumo, y su evolución a partir de 1991 ha resultado más favorable que la del conjunto de la industria, ya que en la fase de descenso registró menores recortes (en 1993 su producción se redujo un modesto 0.3 por cien frente al año anterior) y en la etapa de recuperación alcanzó un crecimiento más intenso en 1994 (5.7 por cien) y semejante al total en 1995 (4.3 por cien).

En resumen, el análisis por ramas de la industria madrileña pone de manifiesto que la atonía de la demanda de bienes de consumo que se ha producido en los últimos años ha afectado especialmente a la industria alimentaria, cuya producción se destina en un 51 por cien a la propia región y sólo en el 2.1 por cien a la exportación, lo que le ha hecho sufrir intensamente la caída de la demanda interna y no beneficiarse del crecimiento de la demanda externa, y en menor medida al textil y a la industria de la madera y fabricación de muebles. Sin embargo, la debilidad del consumo no ha impedido la favorable evolución de la industria química, que en la Comunidad de Madrid se especializa en bienes de consumo final (farmacéuticos sobre todo y perfumería) con presencia muy escasa de la química de base, que representa tan solo un 5.9 por cien del valor añadido generado por esta rama. La rigidez de la demanda de productos farmacéuticos puede haber colaborado al crecimiento de esta rama a pesar de la atonía del consumo. La heterogénea rama de industrias fabriles

diversas, que destina al consumo la mayor parte de su producción, tampoco ha sufrido con especial intensidad el debilitamiento del consumo privado.

En el polo opuesto se encuentran las ramas que fabrican bienes de equipo y las que exportan mayor porcentaje de su producción, que en su mayor parte se integran en la metalurgia. La fabricación de maquinaria y equipo mecánico y eléctrico se ha beneficiado en 1994 y 95 del crecimiento de la exportación y de la demanda interna de bienes de inversión, en tanto la fabricación de material de transporte, que en la Comunidad de Madrid es la rama industrial más exportadora al producirse el 39.8 por cien de sus ventas en el extranjero frente al 14.6 por cien del conjunto de la industria, ha encontrado en la demanda externa el impulso para lograr la reactivación en 1994 y 95.

6. CONSTRUCCIÓN

CONSTRUCCIÓN: EVOLUCIÓN DEL VALOR AÑADIDO BRUTO A COSTE DE LOS FACTORES.

Pesetas constantes de 1980

Millones de pts.

	COMUNIDAD DE MADRID		ESPAÑA		% C.M. SOBRE ESPAÑA
	VAB cf	(A)	VAB cf	(A)	
1980	164.738,00	-	1.240.775,00	-	13,28
1981	161.175,84	-2,16	1.238.239,68	-0,20	13,02
1982	165.264,20	2,54	1.271.334,69	2,67	13,00
1983	160.802,67	-2,70	1.272.595,09	0,10	12,64
1984	157.793,89	-1,87	1.194.171,31	-6,16	13,21
1985	146.259,56	-7,31	1.220.994,37	2,25	11,98
1986	164.234,73	12,29	1.293.383,84	5,93	12,70
1987	159.773,69	-2,72	1.408.947,91	8,94	11,34
1988	178.854,78	11,94	1.544.034,61	9,59	11,58
1989	211.752,08	18,39	1.748.598,53	13,25	12,11
1990	238.743,55	12,75	1.926.183,19	10,16	12,39
1991	251.236,56	5,23	1.980.886,00	2,84	12,68
1992	251.045,59	-0,08	1.878.830,55	-5,15	13,36
1993	248.472,23	-1,03	1.769.498,03	-5,82	14,04
1994	248.849,92	0,15	1.808.246,13	2,19	13,76

Cuadro 6.1.

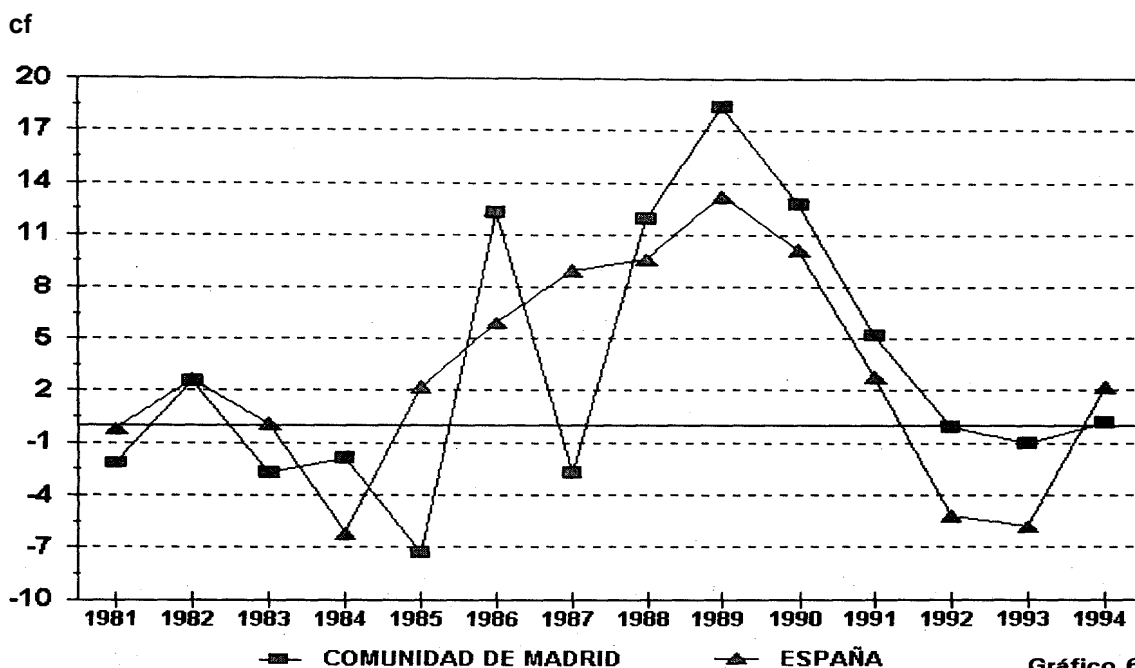
(A): Tasa de variación sobre igual período del año anterior

Fuente: Contabilidad Regional de España (INE), D. G. De Análisis y Programación Presupuestaria (elaboración en pesetas constantes) y elaboración propia.

La evolución del sector de la construcción en el período 1980-1994 presenta dos etapas diferenciadas en la Comunidad de Madrid.

En la primera (1980-1987) se produjeron resultados menos favorables en la Comunidad que en el conjunto de España, lo que provocó que la participación madrileña en el valor añadido generado por la construcción española disminuyera del 13.28 por cien en 1980 al 11.34 por cien en 1987, cuando se alcanzó el valor mínimo de todo el período. En esta primera etapa la construcción madrileña sufrió intensas fluctuaciones y resultados generalmente adversos, especialmente en 1983, 1985 y 1987, que registraron descensos reales del valor añadido generado por la construcción en contraste con los crecimientos obtenidos por el sector en el conjunto de España. A lo largo de este período los resultados del sector sólo fueron más favorables a escala regional que nacional en 1984 y 1986.

CONSTRUCCIÓN: TASAS DE VARIACIÓN ANUAL DEL VAB.



Fuente: Contabilidad Regional de España (INE), D. G. de Análisis y Programación Presupuestaria (elaboración en pesetas constantes) y elaboración propia.

La segunda etapa (1988-1994) es de signo contrario, ya que todos los años (salvo 1994) se obtuvieron mejores resultados en la región que en el país; en la fase cíclica de crecimiento de la actividad (1988-91) los aumentos del valor añadido fueron más intensos en la Comunidad de Madrid que en el conjunto del país, y en la fase descendente de 1992-93 los recortes fueron claramente inferiores a escala regional que nacional. En 1993, por primera vez, la participación de la construcción madrileña en el total de España superó el 14 por cien. En 1994, sin embargo, el sector sufrió un estancamiento en la Comunidad y una reactivación en el país, bajando la participación al 13.76 por cien.

El balance total del período es, por lo tanto, positivo para la construcción madrileña al haber aumentado su participación en el valor añadido generado por la construcción en España. El crecimiento real de sector entre 1980 y 1994 es del 51.1 por cien en la región y del 45.7 por cien en España.

La evolución del empleo, que guarda estrecha relación con la actividad constructora, indica que la recuperación del sector se inició en la Comunidad de Madrid en 1995 (ver gráfico 6.2.).

OCUPADOS CONSTRUCCIÓN. Tasas de crecimiento (medias)

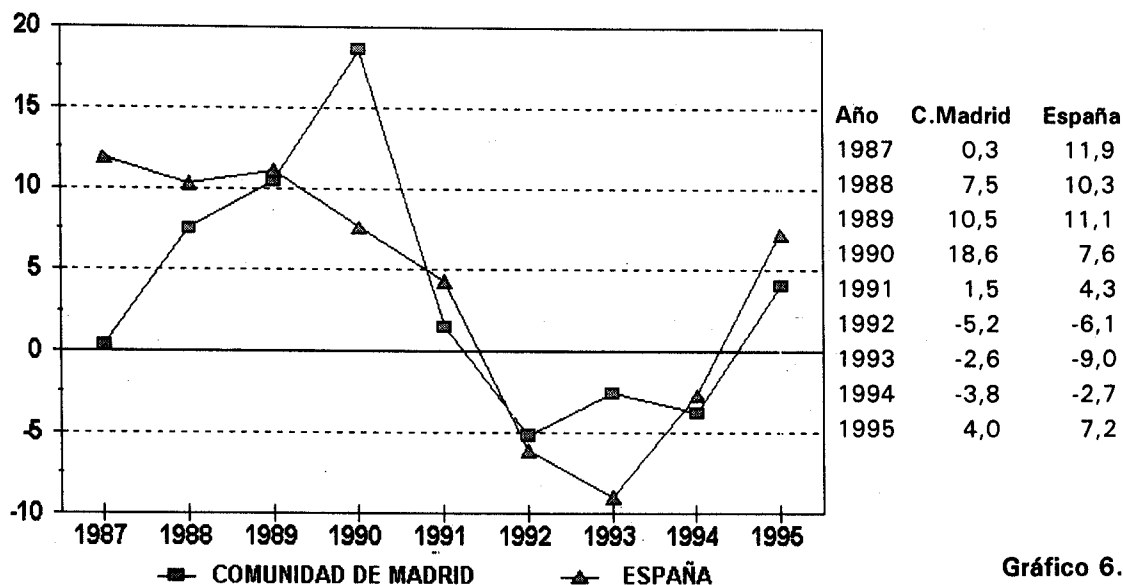


Gráfico 6.2.

Fuente: EPA (INE).

Las fluctuaciones del empleo reflejan claramente las fases del ciclo económico reciente, con una etapa inicial expansiva que se prolongó hasta 1991 dando paso a un período de tres años en el que descendió en número de ocupados hasta llegar a 1995, que marca el inicio de la recuperación. Esta evolución se observa tanto a escala regional como nacional, aunque el efecto total de la pasada recesión sobre el empleo fue más intenso en el conjunto de España que en la Comunidad de Madrid, lo que en parte obedece a que el recorte del empleo sectorial que se produjo en 1993 fue sensiblemente más moderado en la Comunidad (2.6 por cien frente al año anterior) que en el país (9 por cien).

En la fase expansiva el empleo regional pasó de 100.000 ocupados en 1986 a 143.400 en 1991, lo que supone un incremento del 43.4 por cien. El empleo nacional pasó de 827.000 ocupados en 1986 a 1.273.500 en 1991, con un crecimiento del 54 por cien. El ajuste que se desarrolló durante los tres años siguientes redujo el empleo a 127.600 ocupados en la Comunidad y 1.058.700 en España en 1994, lo que representa descensos del 11 por cien en la región y del 16.9 en el país.

Esta evolución refleja que el ciclo del empleo en la construcción resultó más amortiguado en la región madrileña que en el conjunto del país, a pesar de que puntualmente aparecen variaciones más acusadas a nivel regional que nacional (sobre todo en 1990 y 1993). El balance global del período 1986-1994 es semejante a escala regional y nacional; en la Comunidad de Madrid el crecimiento del empleo se cifra en el 27.6 por cien frente al 28 por cien en España.

La actual etapa de recuperación se inició el cuarto trimestre de 1994 y se mantiene en el segundo de 1996, al que corresponden los datos más recientes en el momento de redactar estas líneas. En 1995 el empleo sectorial creció con menor intensidad en la Comunidad (4 por cien sobre el año anterior) que en España (7,2 por cien), y en el primer semestre de 1996 se invirtió la situación al alcanzarse un crecimiento interanual del 4.3 por cien en la región frente al 0.5 por cien en el conjunto del país.

OPINIONES EMPRESARIALES: VOLUMEN DE OBRA EJECUTADA (TOTAL CONSTRUCCIÓN)

Fuente: Cámara de Comercio e Industria de Madrid.

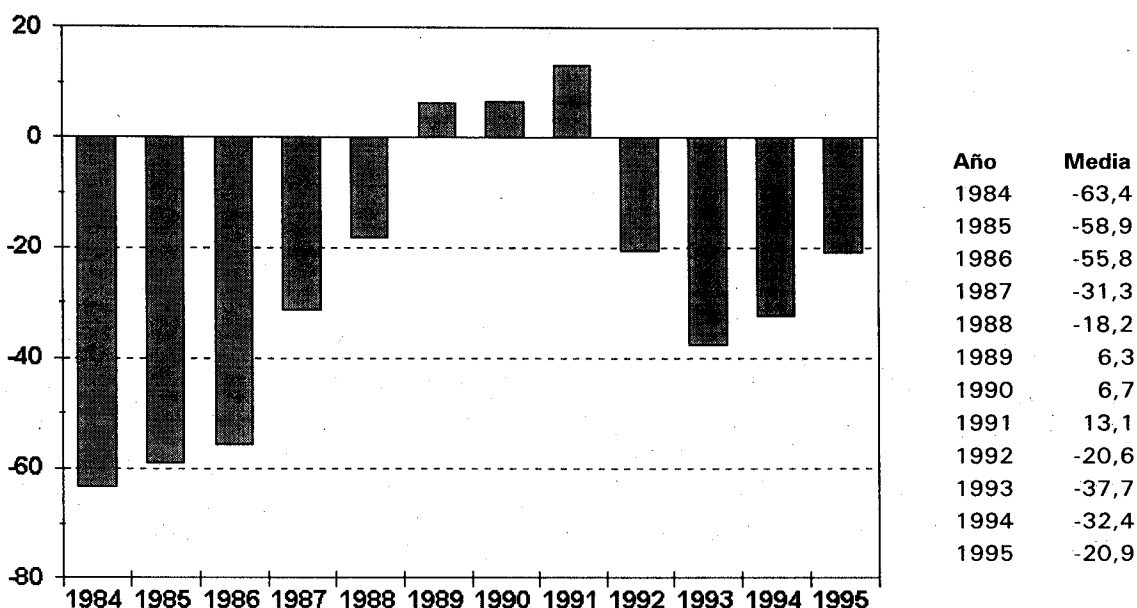


Gráfico 6.3.

La coyuntura de la construcción en 1995 se inscribe, por lo tanto, en esta etapa de recuperación. Las opiniones de los constructores madrileños recogidas en las encuestas bimensuales realizadas por la Cámara de Comercio e Industria reflejan una evolución del volumen de obra ejecutado que se ajusta al perfil cíclico del valor añadido generado por el sector, según la Contabilidad Regional, en pesetas constantes de 1890 como se observa en el gráfico 6.3.

En estos resultados destaca el hecho de que el volumen de obra ejecutada en 1993 resultó sensiblemente mayor, en opinión de los empresarios, que en la anterior etapa de caída de la actividad constructora que se desarrolló de 1983 a 1986. Como ya se ha visto, en 1993 el sector sufrió recortes del valor añadido y del empleo más moderados en la Comunidad de Madrid que en el conjunto del país, lo que unido a los resultados de las opiniones empresariales apunta a que la etapa recesiva de la construcción desarrollada en 1993 afectó de forma más moderada a la economía madrileña.

SECTOR CONSTRUCCIÓN – INDICADORES DE ACTIVIDAD.

	POBLACIÓN OCUPADA		VENTAS DE CEMENTO		EDIFICACIÓN VIVIENDAS LIBRES			
	Miles	(A)	TM	(A)	INICIADAS		TERMINADAS	
					Número	(A)	Número	(A)
1 TR 91	153,7	7,9	709,4	-0,4	3.085	-5,4	4.014	-21,2
2 TR 91	144,5	3,9	846,4	15,0	3.440	-10,5	5.459	0,2
3 TR 91	136,8	-0,5	817,6	10,8	5.209	14,1	1.986	-52,4
4 TR 91	138,7	-5,3	722,4	3,5	3.600	19,5	2.394	-49,2
MEDIA 91	143,4	1,4	733,9	7,3	3.834	4,4	3.463	-28,7
1 TR 92	127,3	-17,2	702,4	-1,0	2.064	-33,1	1.989	-50,4
2 TR 92	135,0	-6,6	695,7	-17,8	3.294	-4,2	2.016	-63,1
3 TR 92	136,9	0,1	711,3	-7,9	2.325	-55,4	1.153	-41,9
4 TR 92	144,9	4,5	600,1	-16,9	2.907	-19,2	2.694	12,5
MEDIA 92	136,0	-5,2	677,4	-11,2	2.648	-30,9	1.963	-43,3
1 TR 93	138,7	9,0	583,0	-17,0	1.234	-40,2	3.440	73,0
2 TR 93	132,2	-2,1	572,1	-17,8	3.573	8,5	5.209	158,4
3 TR 93	137,1	0,1	545,4	-23,3	4.993	114,8	4.050	251,3
4 TR 93	122,2	-15,7	482,0	-19,7	3.902	34,2	3.244	20,4
MEDIA 93	132,6	-2,6	545,7	-19,5	3.426	29,4	3.986	103,0
1TR94	119,5	-13,8	512,4	-12,1	2.588	109,7	3.706	7,7
2 TR 94	128,9	-2,5	598,2	4,6	5.905	65,3	2.839	-45,5
3 TR 94	134,0	-2,3	607,2	11,3	5.939	18,9	3.047	-24,8
4 TR 94	127,8	4,6	557,6	15,7	4.577	17,3	1.390	-57,2
MEDIA 94	127,6	-3,8	568,8	4,3	4.752	38,7	2.746	-31,1
1 TR 95	133,6	11,8	580,8	13,3	4.754	83,7	3.916	5,7
2 TR 95	129,0	0,1	611,5	2,2	5.668	-4,0	4.069	43,3
3 TR 95	131,1	-2,2	583,7	-3,9	8.800	48,2	2.952	-3,1
4 TR 95	136,8	7,0	545,2	-2,2	10.786	135,7	2.588	86,2
MEDIA 95	132,6	4,0	580,3	2,0	7.502	57,9	3.381	50,8

Cuadro 6.2.

(A) = Tasa de variación sobre igual trimestre del año anterior.

Fuentes: EPA (INE), OFICEMEN, Ministerio de Fomento.

En el siguiente gráfico (6.4.) se recogen los resultados bimestrales de las encuestas realizadas desde 1992 por la Cámara de Comercio e Industria entre los constructores madrileños.

OPINIONES EMPRESARIALES: VOLUMEN DE OBRA EJECUTADA. TOTAL CONSTRUCCIÓN

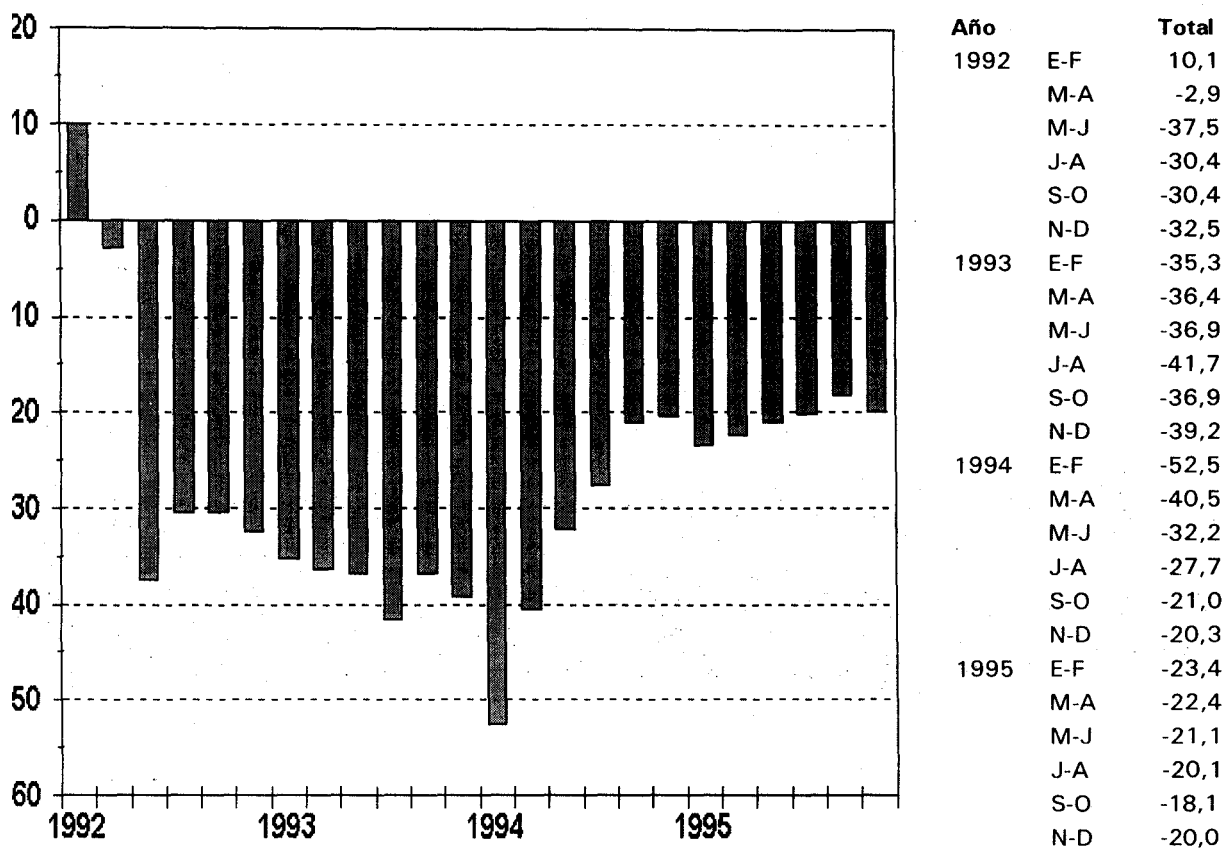


Gráfico 6.4.

Fuente: Cámara de Comercio e Industria de Madrid.

En el gráfico se observa que la etapa de descenso de la actividad que siguió a los máximos de 1991 se inició bruscamente en el segundo trimestre de 1992 según apreciaron los empresarios del sector, se desarrolló a lo largo del segundo semestre de aquel año y de todo el año 1993 alcanzando las calificaciones mínimas en el primer trimestre de 1994; a partir de entonces se observa que los resultados se van recuperando paulatinamente a lo largo de aquel año y del siguiente.

En las encuestas realizadas a lo largo de 1995 el volumen de obra ejecutada en relación a lo considerado normal en cada período muestra una moderada progresión de la actividad, registrándose en el segundo semestre respuestas ligeramente más favorables que en el primero.

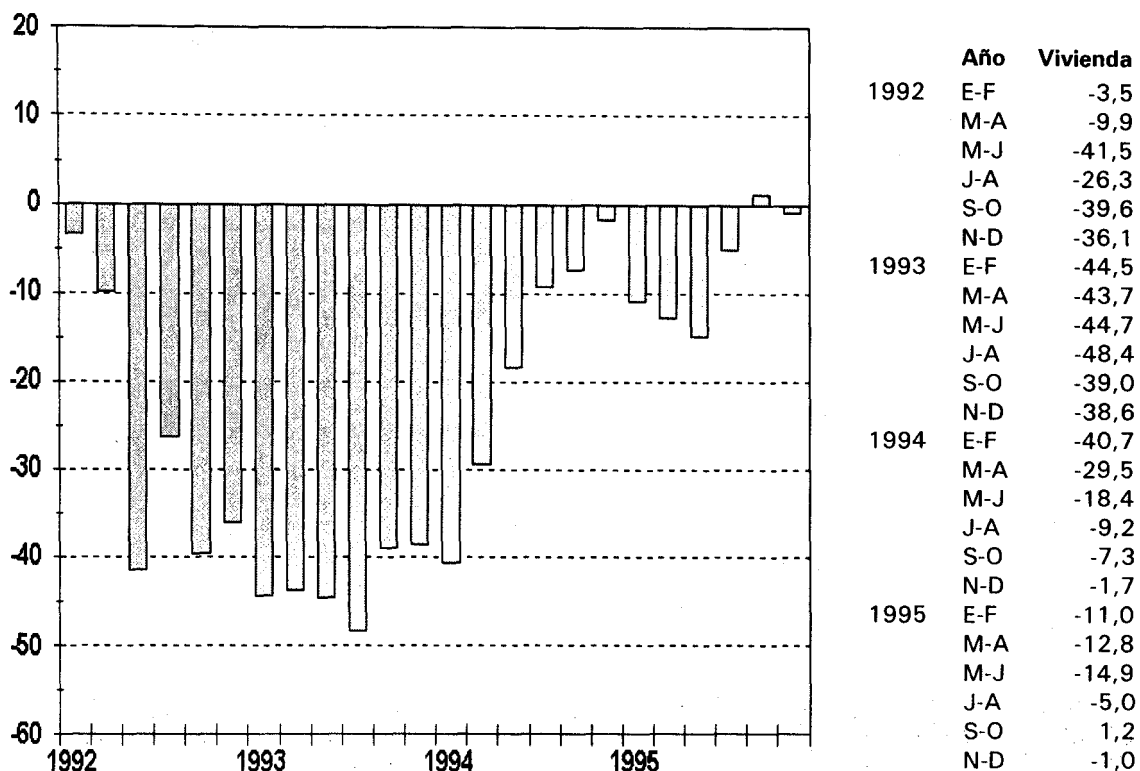
SECTOR CONSTRUCCIÓN. LICITACIÓN OFICIAL DE OBRAS.

	LICITACIÓN OFICIAL DE OBRAS					
	TOTAL		OBRA CIVIL		EDIFICACIÓN	
	Miles Millones	(A)	Miles Millones Ptas	(A)	Miles Millones	(A)
1 TR 91	46,7	33,4	29,6	55,0	17,1	7,5
2 TR 91	52,2	-0,4	30,2	-18,8	22,0	45,7
3 TR 91	76,2	6,1	54,1	32,3	22,1	-28,2
4 TR 91	23,2	-75,0	7,3	-84,6	15,8	-65,1
TOTAL 91	198,3	-21,3	121,2	-16,2	77,0	-28,1
1 TR92	21,1	-54,8	8,8	-70,3	12,3	-28,1
2 TR 92	13,0	-75,1	8,7	-71,2	4,3	-80,4
3 TR 92	51,5	-32,4	23,3	-56,9	28,4	28,5
4 TR 92	28,8	24,1	15,9	1.17,8	12,9	-18,3
TOTAL 92	114,4	-42,3	56,7	-53,2	57,9	-24,8
1 TR 93	46,7	121,3	8,9	1,1	37,9	208,1
2 TR 93	30,4	133,8	17,9	105,7	12,5	190,7
3 TR 93	65,5	27,2	26,2	12,4	39,3	38,4
4 TR 93	53,3	85,1	17,5	10,1	35,8	177,5
TOTAL 93	195,9	71,2	70,5	24,3	125,5	116,7
1 TR 94	32,7	-30,0	23,4	163,9	9,3	-75,3
2 TR 94	33,2	9,2	17,9	0,1	15,3	22,3
3 TR 94	40,5	-38,2	24,6	-6,3	15,9	-59,6
4 TR 94	54,9	3,0	26,0	48,6	28,9	-19,1
TOTAL 94	161,3	-17,7	91,9	30,4	69,4	-44,7
1 TR 95	33,8	3,4	25,4	8,7	8,4	-10,5
2 TR 95	23,2	-30,1	9,0	-49,7	14,2	-7,0
3 TR 95	29,3	-27,7	18,5	-24,6	10,8	-31,9
4 TR 95	18,7	-65,9	4,1	-84,2	14,6	-49,5
TOTAL 95	105,0	-34,9	57,0	-37,9	48,0	-30,9

Cuadro 6.3.

(A) = Tasas de variación sobre igual trimestre del año anterior.
Fuente: SEOPAN.

OPINIONES EMPRESARIALES: VOLUMEN DE OBRA EJECUTADA: SUBSECTOR VIVIENDA.



Fuente: Cámara de Comercio e Industria de Madrid. Gráfico 6.5.

El motor de la reactivación del sector ha sido la edificación de viviendas, cuyo volumen de obra ejecutada alcanzó en 1995 la mejor calificación de los últimos años (superando a la correspondiente a 1991) por parte de los empresarios madrileños de la construcción. El intenso crecimiento alcanzado por el subsector de la vivienda no se vio acompañado, sin embargo, por el resto del sector: la construcción industrial, que atravesó una situación de intensa atonía en 1993 y 94, presentó en 1995 una calificación del volumen de obra ejecutado menos negativa que en esos años, iniciando una recuperación que puede concretarse en 1996 si se mantiene la tendencia del año anterior, en el que cada encuesta ha recogido mejor calificación que la precedente. El subsector de obras públicas e ingeniería civil mantuvo un bajo nivel de actividad en 1995 sin que aparezcan indicios de reactivación a lo largo del año.

La información estadística elaborada por el Ministerio de Fomento sobre edificación de viviendas corrobora el dinamismo mostrado por este subsector de la construcción en el ámbito regional durante los últimos años.

El número de viviendas libres iniciadas en la Comunidad de Madrid en 1995 alcanzó un crecimiento del 57.9 por cien sobre el año anterior, frente al incremento del 30.6 por cien que tuvo lugar en el conjunto de España. El año anterior ya se había producido un crecimiento más intenso en la región (38.7 por cien sobre 1993) que en

el país (25.4 por cien), aunque los resultados más divergentes se produjeron en 1993, ya que aquel año el número de viviendas libres iniciadas en la Comunidad de Madrid registró un aumento del 29.4 por cien frente al año anterior en contraste con el descenso del 10.9 por cien que sufrió en el conjunto de España.

El último aspecto a destacar sobre el sector de la construcción en el ámbito de la Comunidad de Madrid se refiere a la licitación oficial de obras promovida por las distintas Administraciones Públicas, cuya evolución en los últimos años muestra menor dinamismo en la Comunidad que en el conjunto de España.

La información facilitada por SEOPAN (Asociación de Empresas Constructoras de Ámbito Nacional) recoge este descenso, que se viene produciendo desde 1991 y se ha intensificado en 1995. En 1989 y 1990 la participación de la región madrileña en la licitación oficial española se situaba en torno al 12 por cien, porcentaje que ascendió al 13.2 por cien en 1991; en 1992 se redujo al 9.4 por cien, y los dos años siguientes se situó en torno a este nivel, sufriendo un nuevo recorte en 1995 que redujo la participación madrileña al 7.6 por cien de la licitación oficial de obras española.

Esta evolución puede introducir alguna incertidumbre sobre las perspectivas del sector a corto plazo, ya que se suele considerar que la licitación oficial de obras actúa como indicador adelantado de la actividad constructora, aunque en este caso su incidencia puede ser poco significativa teniendo en cuenta que la recuperación actual se ha originado por el dinamismo mostrado por la demanda del sector privado, manteniéndose un tono moderado en la demanda procedente del sector público.

SECTOR CONSTRUCCIÓN. LICITACIÓN OFICIAL DE OBRAS.

	LICITACIÓN OFICIAL DE OBRAS					
	TOTAL		OBRA CIVIL		EDIFICACIÓN	
	Miles Millones	(A)	Miles Millones Ptas	(A)	Miles Millones	(A)
1 TR 91	46,7	33,4	29,6	55,0	17,1	7,5
2 TR 91	52,2	-0,4	30,2	-18,8	22,0	45,7
3 TR 91	76,2	6,1	54,1	32,3	22,1	-28,2
4 TR 91	23,2	-75,0	7,3	-84,6	15,8	-65,1
TOTAL 91	198,3	-21,3	121,2	-16,2	77,0	-28,1
1 TR 92	21,1	-54,8	8,8	-70,3	12,3	-28,1
2 TR 92	13,0	-75,1	8,7	-71,2	4,3	-80,4
3 TR 92	51,5	-32,4	23,3	-56,9	28,4	28,5
4 TR 92	28,8	24,1	15,9	117,8	12,9	-18,3
TOTAL 92	114,4	-42,3	56,7	-53,2	57,9	-24,8
1 TR 93	46,7	121,3	8,9	1,1	37,9	208,1
2 TR 93	30,4	133,8	17,9	105,7	12,5	190,7
3 TR 93	65,5	27,2	26,2	12,4	39,3	38,4
4 TR 93	53,3	85,1	17,5	10,1	35,8	177,5
TOTAL 93	195,9	71,2	70,5	24,3	125,5	116,7
1 TR 94	32,7	-30,0	23,4	163,9	9,3	-75,3
2 TR 94	33,2	9,2	17,9	0,1	15,3	22,3
3TR 94	40,5	-38,2	24,6	-6,3	15,9	-59,6
4 TR 94	54,9	3,0	26,0	48,6	28,9	-19,1
TOTAL 94	161,3	-17,7	91,9	30,4	69,4	-44,7
1 TR 95	33,8	3,4	25,4	8,7	8,4	-10,5
2 TR 95	23,2	-30,1	9,0	-49,7	14,2	-7,0
3 TR 95	29,3	-27,7	18,5	-24,6	10,8	-31,9
4 TR 95	18,7	-65,9	4,1	-84,2	14,6	-49,5
TOTAL 95	105,0	-34,9	57,0	-37,9	48,0	-30,9

Cuadro 6.3.

(A) = Tasas de variación sobre igual trimestre del año anterior.

Fuente: SEOPAN.

7. SERVICIOS

Frecuentemente se ha calificado a la economía madrileña como economía terciarizada o de servicios, debido al fuerte peso de este sector en la estructura económica regional, a la que aporta el 73.7 por cien del valor añadido y el 73.2 por cien del empleo.

SERVICIOS: EVOLUCIÓN DEL VALOR AÑADIDO BRUTO A COSTE DE LOS FACTORES

	Pesetas constantes 1980				Millones de pts.
	COMUNIDAD DE MADRID		ESPAÑA		
	VAB cf	(A)	VAB cf	(A)	
1980	1.498.095,41	-	8.422.632,98	-	17,79
1981	1.515.267,85	1,15	8.524.718,38	1,21	17,77
1982	1.568.368,54	3,50	8.725.714,97	2,36	17,97
1983	1.565.679,60	-0,17	8.882.333,09	1,79	17,63
1984	1.604.030,26	2,45	9.115.821,46	2,63	17,60
1985	1.640.938,35	2,30	9.329.617,72	2,35	17,59
1986	1.709.472,46	4,18	9.634.607,35	3,27	17,74
1987	1.798.988,81	5,24	10.082.693,65	4,65	17,84
1988	1.874.376,91	4,19	10.574.191,79	4,87	17,73
1989	1.963.399,43	4,75	11.138.319,00	5,33	17,63
1990	2.048.434,59	4,33	11.580.256,34	3,97	17,69
1991	2.100.047,98	2,52	11.881.347,90	2,60	17,67
1992	2.124.750,80	1,18	12.100.311,44	1,84	17,56
1993	2.162.968,55	1,80	12.190.388,69	0,74	17,74
1994	2.197.598,39	1,60	12.415.664,65	1,85	17,70

Cuadro 7.1.

(A): Tasa sobre igual período del año anterior:

Fuente: Contabilidad Regional de España (INE), D. G. de Análisis y programación Presupuestaria (elaboración en pesetas constantes) y elaboración propia.

SERVICIOS: TASAS DE CRECIMIENTO DEL VAB cf.

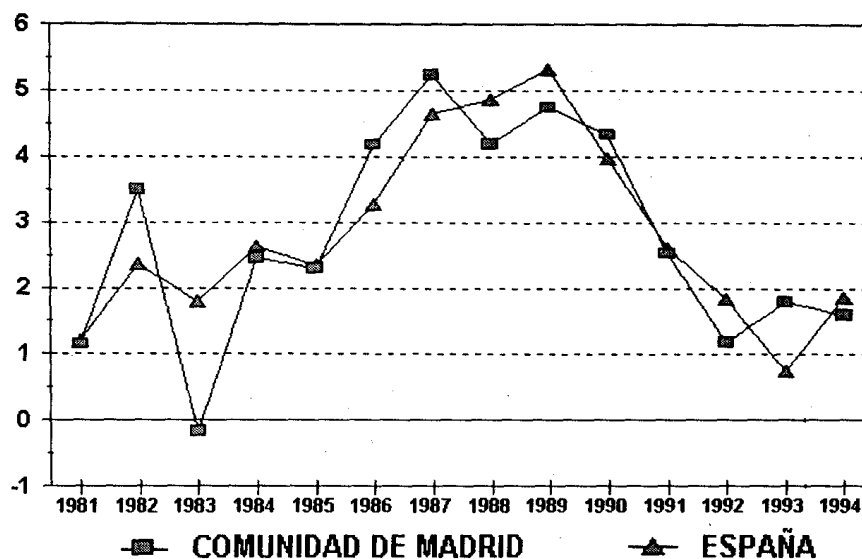


Gráfico 7.1

Fuente: Contabilidad regional de España (INE), D.G. de Análisis y Programación Presupuestaria (elaboración en pesetas constantes) y elaboración propia.

El crecimiento total obtenido por el sector terciario en el período 1980-1994 fue semejante en la Comunidad de Madrid (46.7 por cien en términos reales) y en España (47.4 por cien). Los servicios destinados a la venta alcanzaron un crecimiento ligeramente mayor en la Comunidad (42.9 por cien) que en el conjunto del país (40 por cien), y los no destinados a la venta, es decir, los que suministran el sector público, y las instituciones no lucrativas crecieron con menor intensidad en la región madrileña (60.4 por cien) que en España (76.8 por cien).

VALOR AÑADIDO BRUTO A COSTE DE LOS FACTORES DEL SECTOR SERVICIOS POR NATURALEZA DE LOS MISMOS.

Pesetas constantes 1980

Millones de pts.

	1980	1994	VARIACIÓN 1994-1980 (%)
COMUNIDAD DE MADRID			
TOTAL SERVICIOS	1.498.095.411,1	2.197.598,39	46,7
- Servicios destinados a la venta	75.562,00	1.680.318,89	42,9
- Servicios no destinados a la venta	322.533,41	517.279,50	60,4
ESPAÑA			
TOTAL SERVICIOS	8.422.632,98	12.415.664,65	47,4
- Servicios destinados a la venta	6.732.768,00	9.428.102,46	40,0
- Servicios no destinados a la venta	1.689.864,98	2.987.562,19	76,8
PARTICIPACIÓN C.M /ESPAÑA (%)			
TOTAL SERVICIOS			
	17,79	17,70	-0,09
- Servicios destinados a la venta	17,46	17,82	0,36
- Servicios no destinados a la venta	19,08	17,31	-1,77

Cuadro 7.2

Fuente: Contabilidad Regional de España (INE), D. G. de Análisis y Programación Presupuestaria (elaboración en pesetas constantes) y elaboración propia.

La participación de la Comunidad de Madrid en el VAB terciario español se mantuvo estable, registrándose un descenso del 0.09 por cien que no resulta significativo, y se situó en el 17.7 por cien en 1994. La participación madrileña es ligeramente mayor en los servicios destinados a la venta (17.82 por cien en 1994) e inferior en los no destinados a la venta (17.31 por cien). Esta situación es inversa a la de 1980, ya que entonces la participación madrileña en el total nacional era mayor en los servicios no destinados a la venta (19.08 por cien) que en los servicios ofrecidos por el sector privado (17.46 por cien). A lo largo de los años comprendidos entre 1980 y 1994 los servicios prestados por el sector público y las instituciones no lucrativas en la Comunidad de Madrid han ido perdiendo peso dentro del total nacional y los privados, por el contrario, ha aumentado su participación en el total de España.

ESTRUCTURA DEL EMPLEO EN EL SECTOR SERVICIOS 1995

	Medias anuales				PARTICIPACIÓN C. MADRID SOBRE TOTAL ESPAÑA
	C. DE MADRID		ESPAÑA		
	Miles	% sobre total	Miles	% sobre total	
Ocupados Servicios	1.188,0	100,0	7.315,3	100,0	16,2
• Comercio, hostelería y reparación	307,2	25,9	2.772,8	37,9	11,1
• Transporte y comunicaciones	150,7	12,7	724,7	9,9	20,8
• Finanzas y servicios en empresas	221,0	18,6	968,5	13,2	22,8
• Administración Pública y otros servicios	509,2	42,8	2.849,3	39,0	18,9

Cuadro 7.3

Fuente: EPA (INE).

La distribución del empleo entre las diversas actividades que integran el sector terciario refleja las particularidades del sector en la Comunidad de Madrid frente al conjunto de España, en cuanto a su estructura productiva. Los datos de la EPA referidos a 1995 señalan que el empleo terciario madrileño supone el 16.2 por cien del total español; en consecuencia las ramas terciarias que alcanzan una proporción mayor que el 16.2 por cien sobre el empleo total español están más desarrolladas en la Comunidad de Madrid que en el conjunto de España, y las que no llegan a ese porcentaje tienen menos peso en la estructura productiva regional que en la nacional.

Como se aprecia en el cuadro anterior, dentro del sector servicios, la economía madrileña alcanza el mayor nivel de especialización en la rama de Intermediación Financiera, Seguros y Servicios Prestados a las Empresas, que en la Comunidad de Madrid mantiene el 22.8 por cien del empleo total de España. La especialización de la economía madrileña también es elevada en Transportes y Comunicaciones, con un 20.8 por cien del empleo total localizado en la Comunidad de Madrid.

En la rama de Administración Pública, Sanidad, Educación, Servicios Personales y Otros Servicios, la proporción de empleo que se localiza en la Comunidad de Madrid es del 18.9 por cien del total de España, porcentaje ligeramente mayor que el del conjunto del sector servicios que refleja una moderada especialización regional en los servicios incluidos en esta rama, lo que en parte resulta imputable al efecto de la capitalidad.

La única rama de los servicios que tiene menor peso en la Comunidad de Madrid que en el conjunto de España es la que engloba Comercio, Hostelería y Talleres de Reparación; el 11.1 por cien del empleo generado por estas actividades en España se localiza en la región madrileña.

Los datos anteriores apuntan a que, dentro del sector servicios, la economía madrileña se especializa en los financieros, los servicios a la producción y los que incorporan tecnología avanzada.

7. 1. Servicios prestados a las empresas

El subsector de servicios prestados a las empresas engloba diferentes actividades terciarias cuya producción se destina básicamente, aunque no de forma exclusiva, a empresas que incorporan estos servicios a sus procesos productivos.

La Comunidad de Madrid concentra la mayor parte de la producción española de estos servicios, que en 1994 generaron más de 735.000 millones de pesetas de valor añadido manteniendo 124.538 puestos de trabajo¹. En el siguiente cuadro se recogen las principales magnitudes del subsector y de las trece ramas de actividad que lo integran.

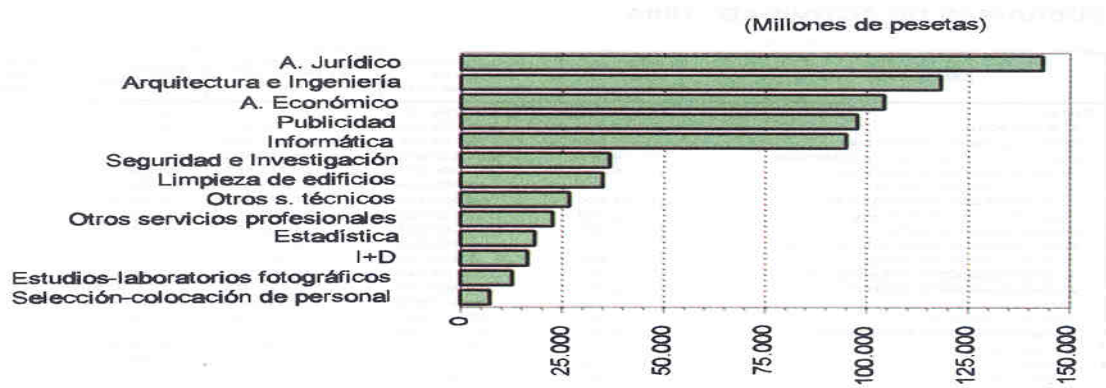
SERVICIOS A EMPRESAS: PRINCIPALES MACROMAGNITUDES POR RAMAS Y SUBRAMAS DE ACTIVIDAD. 1994					
RAMAS/SUBRAMAS	PERSONAL OCUPADO (número)	PRODUCCIÓN A SALIDA DE FABRICA (sin IVA)	VALOR AÑADIDO AL COSTE DE FACTORES	COSTES DE PERSONAL	SUELDOS Y SALARIOS BRUTOS
TOTAL	124.538	1.801.294.792	735.111.065	518.642.755	407.915.775
1. PUBLICIDAD	12.012	622.583.480	97.776.947	66.033.861	52.925.886
Diseño y campañas publicitarias	1.499	18.725.866	9.677.598	7.324.005	5.998.180
Distribución e intermediación publicitaria	4.027	236.346.819	23.056.690	13.743.510	10.592.324
Servicios generales de publicidad	5.640	317.806.371	52.715.551	38.884.615	30.802.644
Otros servicios publicitarios	846	49.704.424	12.327.108	6.081.731	5.532.738
2. ACTIVIDADES INFORMÁTICAS	16.500	264.500.572	94.975.478	76.949.851	59.588.750
Desarrollo y suministro de software	12.293	238.796.282	78.974.454	63.993.515	49.729.160
Proceso y bases de datos	2.401	13.354.262	8.303.198	6.594.386	5.147.666
Mantenimiento de maquinaria de oficina	1.237	9.759.922	6.212.419	4.998.575	3.750.293
Otras actividades informáticas	569	2.590.106	1.485.407	1.363.375	961.631
3. INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO	2.300	33.124.643	16.585.800	13.943.704	11.274.473
4. ASESORAMIENTO JURÍDICO	14.003	224.886.156	143.470.415	57370286	46206407
Asesoría jurídica -	11.396	X186.313.863	111.554.050	44.172.218	35.183.074
Notarías y registros	2.607	38.572.293	31.916.365	13.198.068	11.023.333
5. ASESORAMIENTO ECONÓMICO	14.587	183.950.088	104.373.846	77.167.448	61.985.929
Contabilidad	1.255	14.306.777	9.436.031	6.168.488	4.793.224
Auditoría	3.638	41.500.679	27.412.117	19.809.615	16.015.404
Asesoría fiscal	2.328	20.838.353	12.725.638	8.279.157	6.847.659
Asesoría de dirección y gestión empresarial	5.974	98.286.127	49.045.781	39.024.229	31.300.400
Gestión administrativa	1.392	9.018.152	5.754.279	3.885.959	3.029.242
6. ESTADÍSTICA Y ESTUDIOS DE MERCADO	3.024	32.126.582	18.215.795	13.315.022	9.705.359
Estadística y estudios sociales	325	2.767.501	1.577.320	1.165.957	925.635
Estudio de mercados	2.575	28.097.944	15.990.934	11.672.350	8.415.649
Estadística y estudio de mercados (sin predominio)	124	1.261.137	647.541	476.715	363.875
7. ARQUITECTURA E INGENIERÍA	16.398	232.945.921	118.386.602	93.151.817	71.726.256
Arquitectura y urbanismo	3.711	48.379.804	25.971.170	19.156.203	14.720.031
Actividades de ingeniería	12.687	184.566.117	92.415.432	73.995.614	57.006.225
8. OTROS SERVICIOS TÉCNICOS	5.074	43.099.411	26.862.617	21.699.155	17.110.013
Prospecciones y estudios geológicos	509	5.657.865	2.905.841	2.266.320	1.792.266
Topografía y delimitación	944	7.727.427	4.203.482	3.197.038	2.499.756
Ensayos y análisis técnicos	3.041	24.539.215	16.732.764	13.723.404	10.844.797
Otros servicios técnicos n.c.o.p.	580	5.174.904	3.020.530	2.512.393	1.973.194
9. SELECCIÓN Y COLOCACIÓN DE PERSONAL	1.703	10.096.105	7.184.417	6.338.547	5.107.996
10. SEGURIDAD E INVESTIGACIÓN PRIVADA	12.178	43.859.039	36.795.538	33.417.770	26.910.084
Investigación privada	732	4.522.350	2.439.367	1.795.492	1.448.092
Servicios de vigilancia	7.535	23.362.391	21.276.473	20.071.619	16.246.119
Otros servicios de seguridad	3.911	15.974.298	13.079.698	11.550.659	9.215.873
11. LIMPIEZA DE EDIFICIOS	18.206	39.382.449	35.076.798	32.480.652	24.877.806
12. ESTUDIOS Y LABORATORIOS	2.939	24.675.270	12.765.118	9.789.913	7.583.720
13. OTROS SERVICIOS PROFESIONALES	5.614	46.065.076	22.641.694	16.984.729	12.913.096
Mecanografía y reprografía	1.005	7.668.579	3.849.777	2.683.113	2.023.697
Traducción e intérpretes	857	7.853.163	4.262.995	2.464.073	1.953.913
Gestión de cobros	507	3.136.156	2.353.572	1.799.901	1.418.513
Otros servicios profesionales n.c.o.p.	3.245	27.407.178	12.175.350	10.037.642	7.516.973

Cuadro 7.1.1.

Fuente: Instituto de Estadística de la Comunidad

¹ Cuentas del sector Servicios a Empresas de la Comunidad de Madrid 1994 (Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid).

Los resultados anteriores presentan diferencias notables entre las distintas ramas, como era de esperar dado su carácter heterogéneo. Por su dimensión, pueden distinguirse dos grandes grupos; por un lado existen cinco actividades que generan cada una más de 90.000 millones de pesetas de valor añadido (asesoramiento jurídico, arquitectura e ingeniería, asesoramiento económico, publicidad e informática), y por otra parte aparecen ocho ramas de actividad cuyo valor añadido no alcanza, en ningún caso, los 37.000 millones. Las cinco ramas de dimensión grande aportan en conjunto el 76 por cien del valor añadido total, y la más pequeña (selección de personal) aporta menos de 1 por cien del total.



Fuente: Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid.

Gráfico 7.1.1.

Dentro del subsector de servicios a empresas conviven servicios avanzados, de alto valor añadido y personal escaso pero muy cualificado que alcanza una elevada productividad, con servicios de corte tradicional extensivos en mano de obra y caracterizados por su baja productividad. La encuesta económica de 1994 indica que la productividad más elevada se alcanza en la rama de Asesoramiento Jurídico, con un valor añadido por ocupado superior a los 10 millones de pesetas; la segunda rama más productiva es la Publicidad, con más de 8 millones por ocupado, y a continuación se sitúan tres ramas con una productividad muy parecida en torno a 7.2 millones por ocupado: Arquitectura e Ingeniería, Investigación y Desarrollo, y Asesoramiento económico. Los últimos lugares corresponden a Seguridad e Investigación (3 millones por ocupado) y a limpieza de edificios, que genera un valor añadido por ocupado inferior a 2 millones de pesetas.

SERVICIOS A EMPRESAS: Productividad y salarios brutos por ocupado (1994).

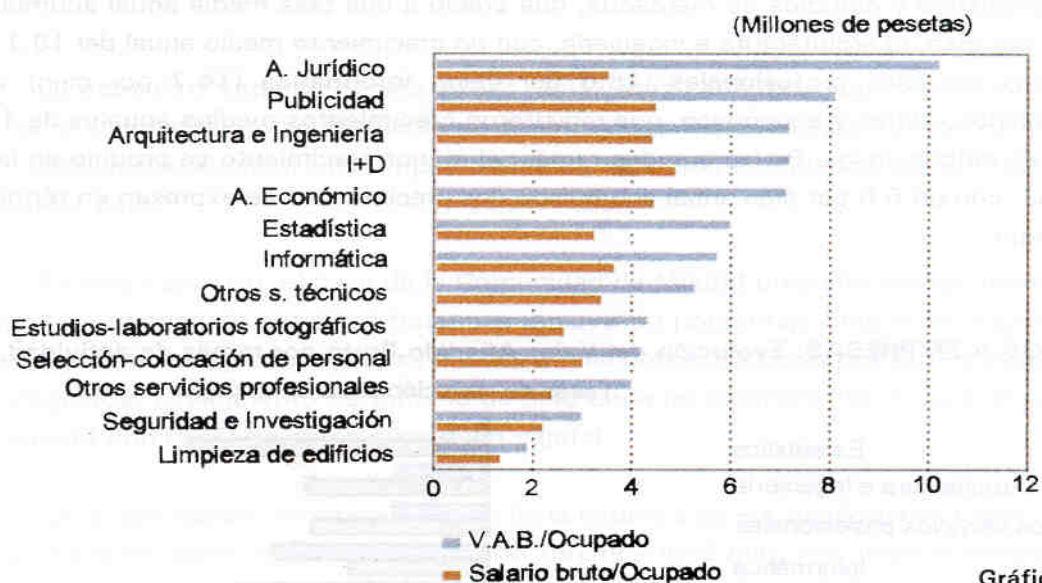
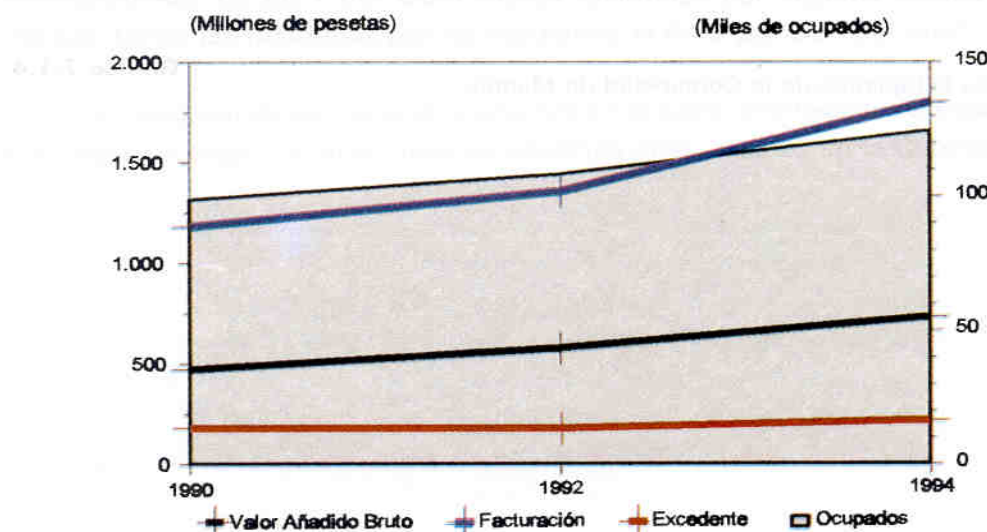


Gráfico 7.1.2.

Fuente: Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid.

Comparando los resultados de la encuesta económica de 1994 con los obtenidos en 1992 se aprecia que el empleo creció un 14,9 por cien en este bienio (16.160 ocupados) y que el valor añadido, en pesetas corrientes, aumentó un 27.5 por cien, lo que supone un crecimiento medio anual acumulado del 12.9 por cien. Esta evolución favorable coincide con la etapa de mayor depresión del ciclo económico, lo que indica que las actividades de servicios a empresas contribuyeron a paliar, a nivel regional, las consecuencias de la recesión sufrida por la economía española en 1993.

SERVICIOS A EMPRESAS: Evolución de las principales macromagnitudes.



Fuente: Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid.

Gráfico 7.1.3.

Las ramas que registraron mayor crecimiento del valor añadido entre 1992 y 1994 son la estadística y estudios de mercados, que creció a una tasa media anual acumulada del 31.4 por cien, la arquitectura e ingeniería, con un crecimiento medio anual del 19.1 por cien, otros servicios profesionales (18.6 por cien), informática (14.7 por cien) y el asesoramiento jurídico y económico, que registraron crecimientos medios anuales de 14.3 por cien en ambos casos. De las grandes ramas, el menor crecimiento se produjo en la de publicidad, con un 6.9 por cien anual acumulado (los crecimientos se expresan en términos monetarios).

SERVICIOS A EMPRESAS: Evolución del Valor Añadido Bruto por ramas de actividad.

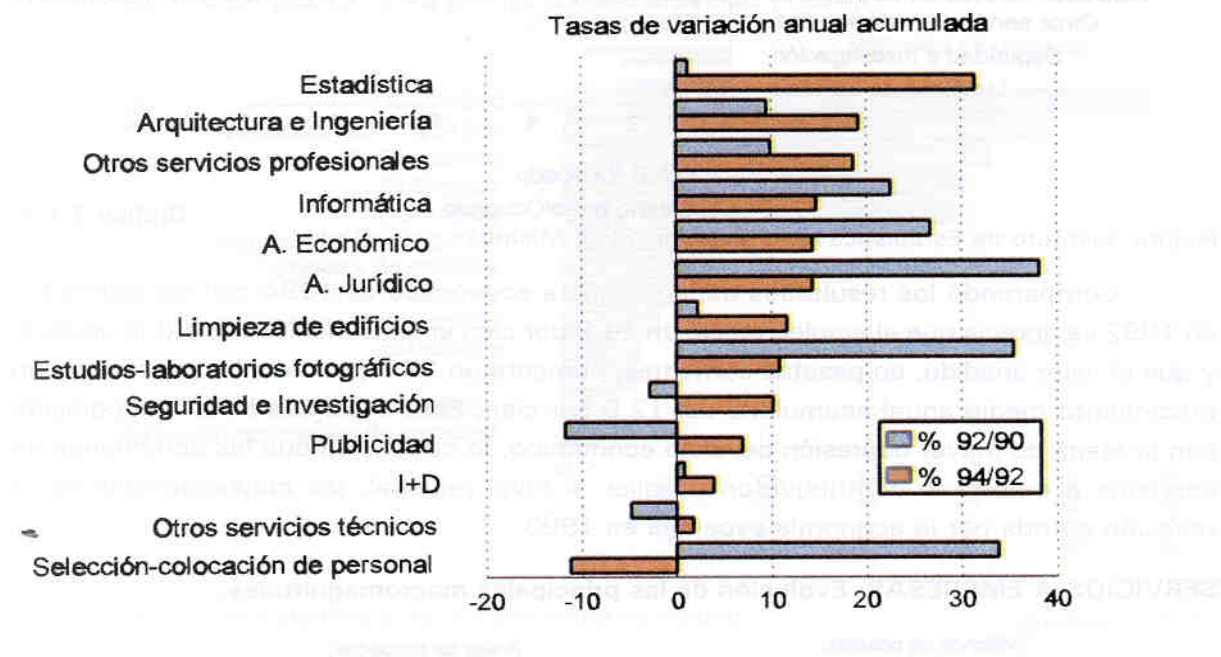


Gráfico 7.1.4.

Fuente: Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid.

7.2. Turismo

La actividad turística es una de las ramas más características del sector terciario español, y se localiza preferentemente en determinadas Comunidades Autónomas insulares y de costa que mantienen una amplia oferta de servicios destinados preferentemente al turismo de ocio.

En este contexto, el caso de la Comunidad de Madrid presenta rasgos particulares, ya que la demanda de servicios turísticos incluye un porcentaje amplio de viajeros cuya motivación para acudir a la región se relaciona más con actividades profesionales, laborales o de negocios. El segmento de turismo de ocio tiene un componente cultural importante, relacionado con la oferta museística de la capital.

En ambos casos, la duración media de la estancia de los visitantes es más breve que la registrada en otras regiones cuya oferta turística está más vinculada al descanso. En 1995 la estancia media en los establecimientos hoteleros madrileños fue de 1.96 días, frente a 4.25 días de media nacional y a los 9.54 de Baleares o los 8.23 de Canarias, que son los más largos por Comunidades Autónomas.

En cuanto al origen de los turistas hay que señalar que en la Comunidad de Madrid tiene más peso la demanda turística (estimada a través de las pernoctaciones) de residentes en España que la de residentes en el extranjero, al contrario de lo que ocurre en el conjunto de España. En 1995, los residentes en el extranjero realizaron el 63.2 por cien de las pernoctaciones registradas en los establecimientos hoteleros españoles, siendo imputable el 36.8 por cien restante al turismo interior. En la Comunidad de Madrid la mayoría de las pernoctaciones (el 55.1 por cien) fueron realizadas por viajeros residentes en España, representando las realizadas por no residentes el 44.9 por cien del total.

El desglose de los viajeros residentes en el extranjero llegados a España en 1994 por sus países de origen también muestra aspectos diferenciados en la Comunidad de Madrid.

NÚMERO DE VIAJEROS POR PAÍS DE RESIDENCIA (1994).

	COMUNIDAD DE MADRID		ESPAÑA	
	Miles	% sobre total	Miles	% sobre total
Número de Viajeros	4.049,7		35.450,1	
Residentes en España	2.454,5		20.139,9	
Residentes en el extranjero	1.640,2	100,0	15.310,2	100,0
• Alemania	104,0	6,3	3.715,7	24,3
• Benelux	56,3	3,4	1.241,2	8,1
• Francia	126,8	7,7	1.647,8	10,8
• Gran Bretaña	141,7	8,6	3.281,7	21,4
• Italia	138,0	8,4	1.236,3	8,1
• Otros países europeos	237,0	14,5	1.830,7	11,9
• EEUU y Canadá	265,9	16,2	854,2	5,6
• Japón	128,3	7,8	379,9	2,5
• Otros países no europeos	442,3	27,0	1.122,7	7,3

Cuadro 7.2.1

Fuente: Movimiento de viajeros en establecimientos

Como se observa en el cuadro, los viajeros residentes en el extranjero que visitan España son, sobre todo, alemanes (el 24.3 por cien) y británicos (el 21.4 por cien), seguidos por los franceses (10.8 por cien) y otros europeos; en total, los europeos representan el 84.6 por cien del total. En la Comunidad de Madrid, los viajeros procedentes del extranjero se reparten a partes prácticamente iguales entre los europeos (49 por cien) y los no europeos (51 por cien). Entre los europeos no predomina ningún país de origen de forma tan clara como ocurre con alemanes y británicos entre los viajeros llegados a España, ya que el mayor porcentaje es el de británicos que suponen el 8.6 por cien de viajeros extranjeros, registrándose proporciones menores para el resto de países europeos. Tienen, por el contrario, mayor peso que en el conjunto del país los viajeros procedentes de otros continentes. Los norteamericanos y canadienses representan el 16.2 por cien del total (5.6 por cien en el conjunto de España), los japoneses alcanzaron el 7.8 por cien (2.5 por cien en España) y destaca la elevada proporción de viajeros procedentes de otros países no europeos (entre los cuales se cuentan los latinoamericanos) que suponen el 27 por cien del total frente al 7.3 por cien en el cómputo de España.

Otro aspecto que diferencia la demanda turística regional de la nacional es el tema de la estacionalidad, que en España centra la mayor afluencia de viajeros en el tercer trimestre de cada año, y dentro de él en agosto. En 1994, por ejemplo, el 34.2 por cien de los viajeros que pernoctaron en hoteles españoles lo hizo en el tercer trimestre, y el 12 por cien concretamente en agosto. En la Comunidad de Madrid, por el contrario, agosto suele ser un mes de escasa demanda turística, que en 1994 contabilizó tan solo el 7 por cien de los viajeros llegados en todo el año. Los meses de mayor actividad para el sector hotelero madrileño suelen ser octubre, septiembre, junio

y mayo, y en general la afluencia de la demanda se reparte de forma más homogénea a lo largo del año en la región que en el conjunto del país.

La evolución de la actividad turística en la Comunidad de Madrid durante los últimos años presenta dos etapas claramente diferenciadas: la primera, caracterizada por el debilitamiento de la demanda y el descenso de actividad, se desarrolló de 1991 a 1993; y la segunda, de recuperación, se inició en 1994 y se prolongó en 1995. Estas fluctuaciones han provocado algunos cambios estructurales, entre los que cabe citar el acortamiento de la estancia media por turista y el aumento de la proporción de visitantes extranjeros en detrimento de los residentes en el resto de España.

NÚMERO DE PERNOCTACIONES EN ESTABLECIMIENTOS HOTELEROS.

	1990		1991		1992		1993		1994		1995	
	miles	(A)	miles	(A)	miles	(A)	miles	(A)	miles	IAI	miles	(A)
Total	9481,7	2,8	8726,8	-7,9	7674,3	-12,1	7185,6	-6,4	8072,0	12,3	8372,0	3,7
De españoles	6034,6	7,1	5754,6	-4,4	4444,7	-22,9	4167,0	-6,3	4535,3	8,8	4609,6	1,6
De extranjeros	3447,1	-3,9	2972,2	-14,1	3229,6	9,0	3018,6	-6,5	3536,7	17,2	3762,4	6,4
%Extranjeros/total	36,4		34,1		42,1		42,0		43,8		44,9	

Cuadro 7.2.2.

(A): Tasa de variación sobre año anterior.

Fuente: Movimiento de viajeros en establecimientos hoteleros (INE).

La actividad turística madrileña; estimada a través del número de pernoctaciones realizadas en los establecimientos hoteleros de la Comunidad, registró una fase de crecimiento en la segunda mitad de los años 80 que alcanzó en 1990 el máximo cíclico. En 1991 se inició una etapa de descenso de la actividad que se prolongaría durante tres años, dando paso en 1994 a una fase de recuperación que continuó desarrollándose a menor ritmo en 1995.

El inicio del ajuste en 1991 vino provocado en parte por el debilitamiento de la demanda interna española, que se reflejó en un descenso del 4.4 por cien del número de pernoctaciones realizadas por españoles, pero sobre todo se originó por la caída del 14.1 por cien de las pernoctaciones de no residentes. El turismo extranjero ya presentaba indicios de debilitamiento desde el segundo trimestre de 1990, pero a partir del cuarto trimestre de aquel año se intensificó el ritmo de descenso al sumarse los efectos de la Guerra del Golfo, cuya influencia máxima se reflejó en el primer trimestre de 1991 con una caída del 33.9 por cien frente a igual período del año anterior de las pernoctaciones realizadas por extranjeros. Los descensos fueron más moderados en el segundo y tercer trimestre.

La mayor caída de la actividad turística tuvo lugar en 1992, con un recorte del número de pernoctaciones del 12.1 por cien sobre el año anterior. El turismo extranjera había entrado en una fase de recuperación a finales de 1991 que se prolongó hasta el tercer trimestre de 1992, lo que provocó un aumento del 9 por cien de las pernoctaciones de no residentes en el conjunto del año 1992. Este incremento no fue suficiente, sin embargo, para paliar el descenso de las pernoctaciones de españoles, que cayeron un 22,9 por cien frente al año anterior.

El descenso de actividad se prolongó al año siguiente, que marcó el mínimo volumen de pernoctaciones del ciclo al producirse descensos de parecida intensidad en las pernoctaciones de residentes y no residentes. El ajuste desarrollado en estos tres años había afectado más intensamente a los residentes que a los extranjeros, que representaban en 1993 el 42 por cien de las pernoctaciones totales, frente al 36.4 por cien que suponían en 1990.

En 1994 se inició vigorosamente la recuperación de la actividad con un incremento del 12.3 por cien de las pernoctaciones totales, debido sobre todo al crecimiento del 17.2 por cien de las realizadas por extranjeros; las realizadas por españoles crecieron un 8.2 por cien. En 1995 continuó la recuperación, pero el ritmo de crecimiento se desaceleró y el incremento de las pernoctaciones frente al año anterior se limitó al 3.7 por cien, como resultado de un aumento del 6.4 por cien en las realizadas por extranjeros y de un 1.6 por cien en las de españoles.

La recuperación de estos dos años no alcanzó a paliar totalmente el descenso anterior; en 1995 las pernoctaciones no habían recuperado el volumen de 1990, frente al que presentaban un descenso del 11.7 por cien. Esto es imputable a la moderada reactivación de la demanda nacional, ya que las pernoctaciones de extranjeros se recuperaron totalmente y alcanzaron en 1995 su máximo volumen histórico, en tanto que las realizadas por viajeros españoles se encontraban lejos de su anterior máximo de 1990, frente al cual presentaban un descenso del 23.6 por cien.

Estos resultados reflejan la atonía del consumo privado español y las restricciones de gastos aplicados por empresas y organismos desde 1991. La demanda de servicios turísticos por parte de los viajeros españoles se debilitó moderadamente aquel año, pero el descenso se intensificó en 1992 y se prolongó en 1993, y no se ha llegado a recuperar todavía los niveles anteriores a la crisis a pesar de la reactivación de los dos últimos años: El debilitamiento de la demanda de servicios turísticos también se reflejó en la duración de la estancia media por viajero en los establecimientos hoteleros madrileños, que se ha reducido en los últimos años y especialmente en 1992.

NÚMERO DE VIAJEROS ALOJADOS Y DURACIÓN DE LA ESTANCIA MEDIA.

	1990		1991		1992		1993		1994		1995	
	miles	(A)	miles	IA)	miles	(A)	miles	(A)	miles	(A)	miles	(A)
Número de viajeros	3976,0	3,3	3675,2	-7,6	3760,8	2,3	3623,2	-3,7	4094,8	13,0	4281,2	4,6
• Españoles	2520,0	8,3	2461,6	-2,3	2272,4	-7,7	2226,8	-2,0	2454,4	10,2	2518,4	2,6
• Extranjeros	1456,0	-4,5	1213,6	-16,6	1488,4	22,6	1396,4	-6,2	1640,4	17,5	1762,8	7,5
Estancia media (días)	2,38	-0,2	2,37	-0,4	2,04	-13,9	1,98	-2,9	1,97	-0,5	1,96	-0,5
• De españoles	2,39	-1,0	2,34	-2,1	1,95	-16,7	1,87	-4,1	1,85	-1,2	1,83	-0,8
De extranjeros	2,37	1,2	2,45	3,4	2,17	-12,0	2,16	-0,5	2,16	0	2,13	-1,4

Cuadro 7.2.3.

(A): Tasa de variación sobre año anterior.

Fuente: Movimiento de Viajeros en Establecimientos Hoteleros (INE).

El número de viajeros hospedados en los establecimiento hoteleros madrileños descendió en el período 1991-93 de forma más moderada que el número de pernoctaciones, registrando incluso un ligero repunte en 1992, y se ha recuperado con más vigor en la etapa de crecimiento de 1994-95, de forma que ya en 1994 superaba la cifra de 1990. Esta evolución indica que el ajuste de la demanda se produjo sobre todo por la vía de reducir la duración de la estancia media, más que por el descenso del número de viajeros. El mayor descenso de las pernoctaciones se registró en 1992, con una caída del 12.1 por cien frente al año anterior, que coincidió con un incremento del 2.3 por cien del número de viajeros alojados; el descenso de actividad fue causado por la caída del número de pernoctaciones por viajero, que pasó del 2.37 el año anterior a, 2.04 en 1994, lo que supone un descenso del 13.9 por cien.

En la etapa de reactivación de 1994-95 la duración de la estancia media siguió reduciéndose de forma moderada, lo que explica que el incremento del número de viajeros no provocara una recuperación plena de las pernoctaciones.

Entre 1990 y 1995 el número de pernoctaciones medias por viajero pasó de 2.38 a 1.96, lo que supone un descenso del 17.6 por cien. Los viajeros españoles pasaron de una media de 2.39 pernoctaciones en 1990 a 1.83 en 1995, con una reducción del 23.4 por cien en este período, y los no residentes pasaron de permanecer alojados una media de 2.37 días en 1990 a 2.13 en 1995, con un descenso del 10.1 por cien.

La coyuntura reciente del sector se enmarca en la etapa de recuperación de la actividad iniciada en 1994.

**NÚMERO DE PERNOCTACIONES Y VIAJEROS ALOJADOS.
Tasas de crecimiento sobre igual trimestre del año anterior.**

	1994				1995			
	1 TR	2 TR	3 TR	4 TR	1 TR	2 TR	3 TR	4 TR
Pernoctaciones	5,2	8,3	15,3	20,7	6,5	4,2	2,7	2,0
• De españoles	1,0	4,6	11,7	18,8	1,0	0,3	5,0	0,6
• De extranjeros	12,7	13,1	19,3	23,4	15,2	8,8	0,1	4,0
Viajeros alojados	5,9	9,9	14,9	21,3	6,9	4,3	3,8	3,7
• Españoles	5,1	7,0	10,2	18,7	2,6	-0,3	6,4	2,1
• Extranjeros	7,6	14,2	21,1	25,8	15,1	10,6	0,7	6,2

Cuadro 7.2.4.

Fuente: Movimiento de Viajeros en Establecimientos

Según se observa en el cuadro anterior, el crecimiento de las pernoctaciones y del número de viajeros alojados se produjo de forma acelerada a lo largo de 1994 hasta alcanzar en el cuarto trimestre de aquel año el mayor ritmo de crecimiento de ambas variables. A partir del primer trimestre de 1995 las tasas de crecimiento son más moderadas que el año anterior y se van reduciendo paulatinamente, siguiendo una trayectoria de crecimiento desacelerado que se prolonga hasta el cuarto trimestre de 1995.

7.3. Transportes

MOVIMIENTOS EN LOS AEROPUERTOS ESPAÑOLES. AÑO 1994			
	COMUNIDAD DE MADRID	ESPAÑA	%COMUNIDAD DE MADRID SOBRE TOTAL ESPAÑA
TRÁFICO TOTAL			
Aeronaves de transporte	193.806	928.227	20,9
• Regular	183.891	622.718	29,5
• No regular	9.915	305.509	3,2
Pasajeros (miles)	18.224	89.496	20,4
• Regular	17.289	51.135	33,8
• No regular	935	38.361	2,4
Mercancía (toneladas)	211.873	413.121	51,3
• Regular	193.189	345.285	56,0
• No regular	18.684	67.836	27,5
TRÁFICO INTERNACIONAL			
Aeronaves de transporte	98.057	435.694	22,5
• Regular	92.411	211.046	43,8
• No regular	5.646	224.648	2,5
Pasajeros (miles)	8.959	51.951	17,2
• Regular	8.437	18.036	46,8
• No regular	522	33.915	1,5
Mercancía (toneladas)	150.024	218.890	68,5
• Regular	139.711	180.368	77,4
• No regular	10.313	38.522	26,8
TRÁFICO INTERIOR (1)			
Aeronaves de transporte	95.749	492.533	19,4
• Regular	91.480	411.672	22,2
• No regular	4.269	80.861	5,3
Pasajeros (miles)	9.265	37.545	24,7
• Regular	8.852	33.099	26,7
• No regular	413	4.446	9,3
Mercancía (toneladas)	61.858	194.231	31,8
• Regular	53.487	164.917	32,4
• No regular	8.371	29.314	28,5

Cuadro 7.3.1.

(1): Cada desplazamiento en tráfico interior origina dos movimientos, una entrada más una salida.

Fuente: Dirección General de Aviación Civil.

El tráfico de pasajeros con origen o destino en el aeropuerto de Barajas alcanzó un notable crecimiento en el último quinquenio, a pesar del retroceso registrado en 1993 en los vuelos nacionales. En 1994 y 95 se alcanzaron máximos históricos sucesivos en el movimiento de viajeros en Barajas, con un volumen superior a 19.6 millones de pasajeros en el último año.

TRÁFICO AÉREO. AEROPUERTO DE BARAJAS. PASAJEROS.

	TOTAL		INTERIOR		INTERNACIONAL	
	Miles	(A)	Miles	(A)	Miles	(A)
1991	15.806,4	-3,0	8.686,8	-1,8	7.119,6	-4,5
1992	18.094,8	14,5	9.579,6	10,3	8.515,2	19,6
1993	17.361,6	-4,0	8.712,0	-9,1	8.649,6	1,6
1994	18.128,4	4,4	9.195,6	5,5	8.932,8	3,3
1995	19.651,2	8,4	10.033,2	9,1	9.618,0	7,7

Cuadro 7.3.2.

(A): Tasa de variación sobre año anterior.

Fuente: Dirección General de Aviación Civil.

La evolución del volumen de pasajeros aéreos en el quinquenio 1991-95 refleja el debilitamiento de la actividad económica que tuvo lugar en 1993, al producirse aquel año un descenso del 4 por cien frente al año anterior que se originó por la caída del 9.1 por cien del número de pasajeros transportados en vuelos nacionales, ya que en los vuelos internacionales el número de pasajeros aumentó un 1.6 por cien. En 1994 se produjo una recuperación importante tanto en los vuelos interiores como en los internacionales, lo que provocó un aumento del 4.4 por cien en el volumen total de viajeros transportados, que superó por primera vez los 18.1 millones de personas. En 1995 se registró un crecimiento más intenso (8.4 por cien frente al año anterior) que provocó la aparición en un nuevo máximo histórico; como ya se ha indicado.

El crecimiento total del volumen de pasajeros entre 1991 y 1995 alcanzó el 24.3 por cien, equivalente a un aumento superior a los 3.8 millones de viajeros. Este incremento corresponde en su mayor parte a los pasajeros de vuelos internacionales, cuyo número creció en 2.5 millones (35.1 por cien), y en menor medida al aumento de 1.3 millones de pasajeros en vuelos nacionales (15.5 por cien). Los pasajeros de vuelos internacionales pasaron de representar el 45 por cien del total en 1991 al 48.9 por cien en 1995.

TRÁFICO AÉREO. AEROPUERTO DE BARAJAS. MERCANCÍAS.

	TOTAL		INTERIOR		INTERNACIONAL	
	Tm	(A)	Tm	(A)	Tm	(A)
1991	192.786,0	-15,9	53.608,8	-10,3	139.177,2	-17,9
1992	195.177,6	1,2	55.195,2	2,9	139.982,4	0,6
1993	194.214,0	-0,5	59.644,8	8,1	134.569,2	-3,9
1994	209.520,0	7,9	61.090,8	2,4	148.429,2	10,3
1995	228.751,2	9,2	66.032,4	8,1	162.718,8	9,6

Cuadro 7.3.3.

(A): Tasa de variación sobre año anterior. Fuente: Dirección General de Aviación Civil. 62

El tráfico aéreo de mercancías con origen o destino en el aeropuerto de Barajas presenta una evolución menos expansiva que el de pasajeros en los últimos años. El tonelaje transportado por vía aérea alcanzó un máximo histórico en 1990 (229.276 Tm) pero en 1991 sufrió un retroceso de 36.490 Tm (15.9 por cien), y en los dos años siguientes se mantuvo un nivel débil con resultados semejantes a los del 91. La recuperación se inició en 1994 con un incremento del 7.9 por cien y se prolongó en 1995 con un crecimiento mayor que el año anterior, cifrado en el 9.2 por cien; a pesar de ello, el volumen de mercancías transportadas en 1995 no alcanzó el anterior máximo de 1990.

Entre 1991 y 1995 se produjo un incremento del 15.9 por cien en el volumen de mercancías transportadas por vía aérea con origen o destino en Barajas; el tonelaje transportado en vuelos nacionales creció un 23.3 por cien, y el transporte internacional aumentó un 16.9 por cien.

Hay que reseñar, por último, que el transporte aéreo de mercancías procedente o destinado a la Comunidad de Madrid se centra en los vuelos internacionales, que representan aproximadamente el 70 por cien del total del tonelaje transportado.

TRÁFICO DE MERCANCÍAS. RENFE. LARGO RECORRIDO.

	TOTAL		EXPEDIDAS		RECIBIDAS	
	Miles TM	(A)	Miles TM	(A)	Miles TM	(A)
1991	3.051,6	-24,5	1.453,2	-18,4	1.598,4	-29,3
1992	2.628,0	-13,9	1.185,6	-18,4	1.442,4	-9,8
1993	2.233,2	-15,0	932,4	-21,3	1.300,8	-9,8
1994	2.937,6	31,5	1.278,0	37,1	1.659,6	27,6
1995	3.402,0	15,8	1.359,6	6,4	2.042,4	23,1

Cuadro 7.3.4.

(A): Tasa de variación sobre año anterior. Fuente: RENFE.

El transporte de mercancías por ferrocarril con origen o destino en la Comunidad de Madrid sufrió un fuerte ajuste desde 1991 hasta 1993, según se desprende de los datos facilitados por RENFE relativos a trenes de largo recorrido. En 1990 se alcanzó el máximo volumen histórico con un total de mercancías transportadas superior a los cuatro millones de toneladas, pero el tonelaje se redujo progresivamente los tres años siguientes hasta situarse en 2.2 millones en 1993. En el 94 se inició una etapa de crecimiento que se prolongó en 1995, pero que no ha supuesto una recuperación del volumen alcanzado antes del ajuste.

8. DEMANDA INTERNA

El aspecto más relevante de la evolución de la demanda en los últimos años es la atonía del consumo privado, que aparece como un fenómeno generalizado en las economías europeas. Por lo que se refiere a España, el consumo empezó a debilitarse en la segunda mitad de 1992, descendió en 1993 y primer trimestre del 94, y mantuvo crecimientos moderados (entre el 1 y el 2 por cien) desde el tercer trimestre de 1994 hasta el final del 95.

La fase alcista del ciclo económico se apoyó en sus inicios (1994) en la demanda externa, al registrarse crecimientos del 16.2 por cien en la exportación y del 10.4 por cien en la importación que provocaron una aportación del sector exterior de un punto porcentual al crecimiento del PIB, cifrado en el 2.1 por cien aquel año. Las devaluaciones de la peseta y la atonía de la demanda interna contribuyeron a este protagonismo del sector exterior. La demanda interna creció un 1.1 por cien, y el consumo privado un 0.8 por cien.

En 1995 el segmento más dinámico de la demanda fue la inversión, que aumentó un 8.4 por cien; el consumo privado creció un 1.8 por cien y la demanda interna, en conjunto, alcanzó un incremento del 3.2 por cien sobre el año anterior. El sector exterior restó dos décimas al crecimiento del PIB, que se situó en el 3 por cien.

En el bienio 1994-95 el consumo privado alcanzó su mayor ritmo de crecimiento en los dos primeros trimestres de 1995, con tasas interanuales del 1.9 por cien, produciéndose una desaceleración en la segunda mitad de este año. Esto supone que la atonía del consumo no debe entenderse como un absoluto estancamiento del mismo, sino como una situación de crecimiento débil que no perfila una evolución acelerada como cabría esperar en la fase expansiva del ciclo económico lo que finalmente truncó el desarrollo de esta fase al reducirse el crecimiento de los otros segmentos dinámicos de la demanda, que no encontraron el relevo del consumo privado.

En el siguiente gráfico se recogen las tasas de crecimiento real del PIB y del consumo privado en España.

**ESPAÑA: CONSUMO PRIVADO NACIONAL Y PRODUCTO INTERIOR BRUTO (PIB)
TASAS DE CRECIMIENTO INTERANUALES**

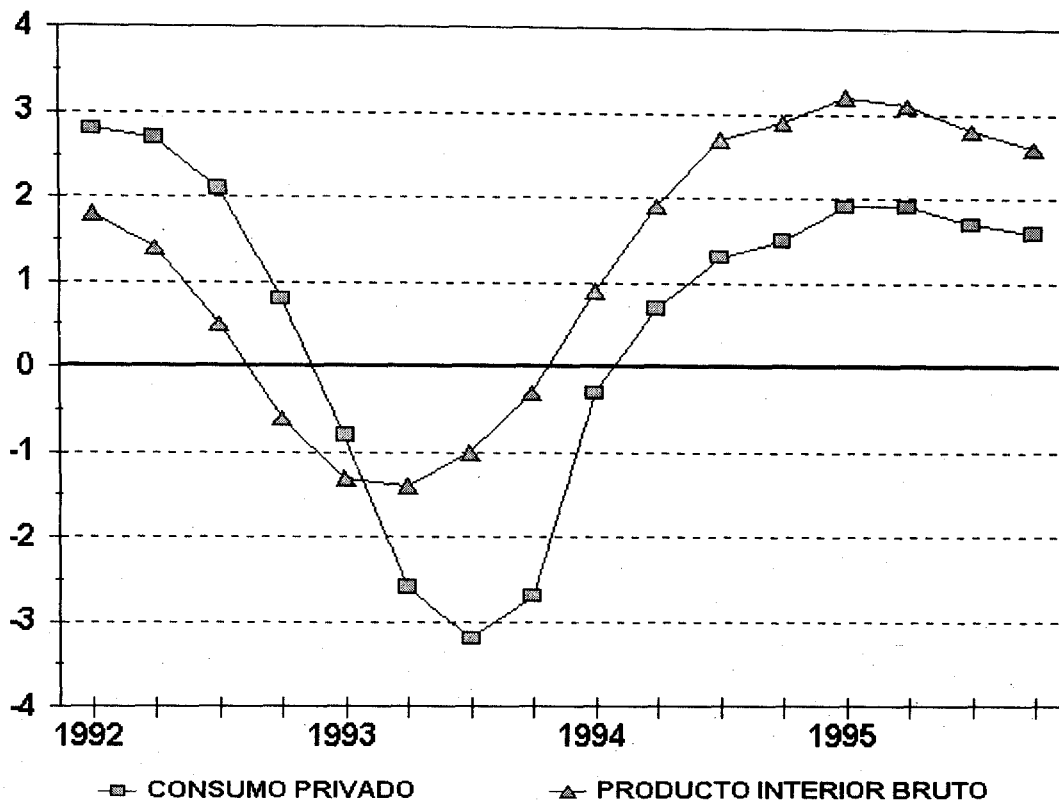


Gráfico 8.1.

Fuente: Contabilidad Nacional Trimestral de España.

Como se puede observar en el gráfico, la economía española entró en recesión el cuarto trimestre de 1992 y salió de la misma el primer trimestre de 1994; en 1992 el consumo privado venía creciendo más intensamente que el PIB, pero a partir del segundo trimestre de 1993 se invirtió la situación y el consumo empezó a frenar el crecimiento del PIB, manteniéndose esta situación hasta el momento actual.

Resulta significativo el hecho de que la caída del consumo en 1993 no se explique por la evolución de la renta familiar; en España, la renta bruta disponible de los hogares creció un 6.6 por cien (en términos monetarios) y el consumo final de los hogares aumentó en un modesto 3.3 por cien, lo que contrasta con el año anterior, en el que el consumo familiar había crecido un 8.7 por cien con un aumento de la renta familiar del 6.8 por cien, muy semejante al de 1993. En la Comunidad de Madrid la renta disponible de los hogares creció un 6.1 por cien en 1992 y un 6.9 por cien en 1993; el consumo familiar aumentó un 9.1 por cien en 1992 y, sin embargo, en 1993 sólo creció un 3.5 por cien a pesar del mayor aumento de la renta familiar.

RENDA BRUTA DISPONIBLE Y CONSUMO FINAL DE LOS HOGARES

Pesetas corrientes

	MADRID				ESPAÑA			
	RENDA		CONSUMO		RENDA		CONSUMO	
	Millones pts.	(A)	Millones pts.	(A)	Millones pts.	(A)	Millones pts.	(A)
1987	3.641.536	12,2	3.354.580	11,1	24.909.789	8,7	22.855.769	11,8
1988	3.985.343	9,4	3.645.949	8,7	27.621.785	10,9	25.179.579	10,2
1989	4.443.336	11,5	4.061.766	11,4	30.701.706	11,1	28.366.939	12,6
1990	5.061.810	13,9	4.473.183	10,1	34.709.777	13,0	31.303.377	10,3
1991	5.603.486	10,7	4.968.236	11,1	38.442.558	10,7	34.268.769	9,5
1992	5.947.433	6,1	5.420.448	9,1	41.067.905	6,8	37.242.901	8,7
1993	6.360.642	6,9	5.612.765	3,5	43.769.065	6,6	38.457.764	3,3

Cuadro 8.1.

(A) Tasa de variación sobre el año anterior. Fuente: Contabilidad Regional de España (INE).

La caída del consumo familiar en 1993, por lo tanto, no se explica por la evolución de la renta disponible, lo que apunta a un cambio en las expectativas de los consumidores como el origen más plausible de las restricciones de gastos que caracterizan el comportamiento del consumo privado desde entonces; el hecho de que estas expectativas no se hayan modificado sustancialmente con el inicio de la reactivación explica, al menos parcialmente, que el consumo privado no participara de la misma, o lo hiciera de forma insuficiente para consolidar la fase alcista del ciclo económico en 1995.

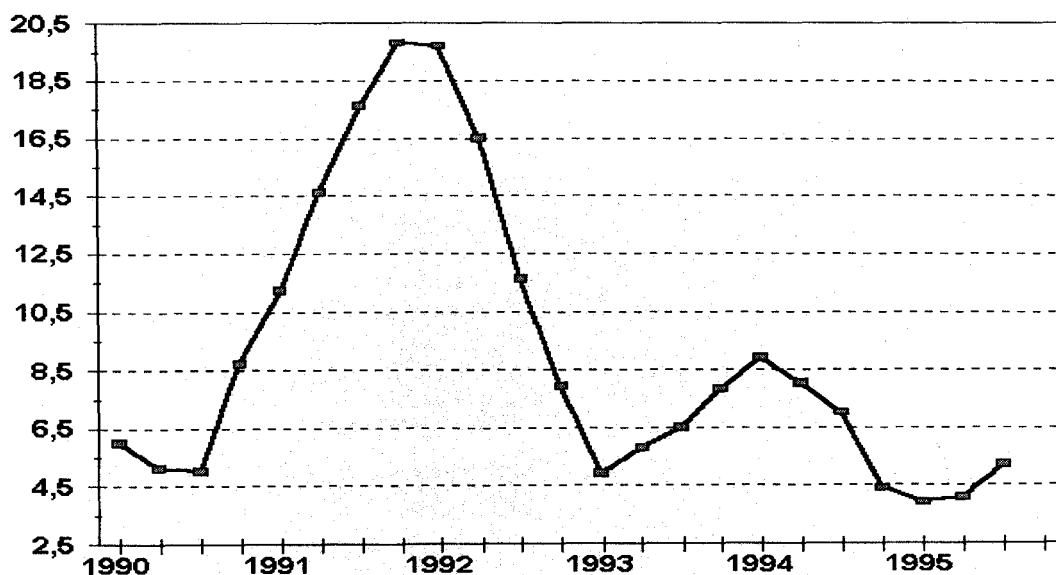
El cambio de expectativas de los consumidores se produjo tras varios años de bonanza económica y crecimiento del consumo en niveles próximos al crecimiento de la renta, que se cortó bruscamente en 1993 con la aparición de fuertes incertidumbres al menos en torno a dos cuestiones: el mercado de trabajo y las prestaciones sociales. En cuanto al primero, el punto crucial parece ser las dudas que surgieron sobre la futura estabilidad del empleo de los ocupados, a la incorporación de los jóvenes al mismo y al nivel retributivo esperado, en un contexto de descenso de la participación del trabajo en la producción de la industria y de numerosos servicios. En lo que se refiere al futuro de las prestaciones sociales, aumentó la incertidumbre en cuanto al alcance final de los ajustes a realizar y las áreas concretas en las que se produciría el ajuste: pensiones, sanidad, desempleo y otras prestaciones empezaron a suscitar dudas sobre la viabilidad futura de los sistemas en vigor. Todo ello, unido a la percepción de que se iniciaba una crisis económica internacional, provocó un cambio de actitud de los consumidores en el sentido de aumentar su propensión al ahorro en detrimento, lógicamente, de la propensión al consumo.

El hecho de que la actitud restrictiva de los consumidores se haya mantenido en 1994 y 95, pese al aumento del empleo, confirma la hipótesis del cambio de expectativas como origen de la atonía del consumo, que se prolonga al no haber desaparecido las incertidumbres que dieron lugar a su aparición; lejos de ello, se han concretado en algunos aspectos que contribuyen a frenar el crecimiento del consumo. Así ocurre, por ejemplo, con las mayores dificultades que encuentran los jóvenes para integrarse en el mercado de trabajo en condiciones que faciliten su independencia económica, lo que frena el proceso de creación de nuevos hogares con resultados negativos para la reactivación del consumo; la pérdida de poder adquisitivo de los asalariados y el descenso de la tasa de cobertura del desempleo son, entre otros, factores objetivos que han limitado la recuperación del consumo en esta etapa.

El cuadro anterior refleja otro hecho destacable: en la Comunidad de Madrid el consumo creció con menor intensidad que la renta disponible desde 1987 hasta 1990, pero en 1991 y sobre todo en 1992 ocurrió al contrario, produciéndose mayores crecimientos del consumo que de la renta que apuntan a un aumento del nivel de endeudamiento de los consumidores.

El crédito concedido por bancos y cajas de ahorros al sector privado (empresas y familias) refleja un fuerte crecimiento en el bienio 1991-92, como se aprecia en el siguiente gráfico, que recoge su evolución en términos monetarios.

CRÉDITO AL SECTOR PRIVADO (Pesetas corrientes) Tasas de variación interanual (MM3)



Fuente: Banco de España.

Gráfico 8

La etapa de crecimiento de 1991-92 se interrumpió con una fuerte caída en 1993, produciéndose a continuación una corta recuperación seguida de un nuevo descenso.

En el siguiente cuadro se recogen los crecimientos anuales del crédito al sector privado en términos monetarios y una aproximación a los mismos en términos reales, descontando la inflación media de cada año.

CRÉDITO AL SECTOR PRIVADO

Tasas de crecimiento interanual

	1991	1992	1993	1994	1995
Crecimiento nominal %	16,7	13,3	6,4	7,0	4,7
Crecimiento medio IPC %	5,7	6,0	4,5	4,7	4,1
Crecimiento real aproximado	11,0	7,3	1,9	2,3	0,6

Cuadro 8.2.

Fuente: Banco de España, INE y elaboración propia.

La evolución del crédito concedido por la banca privada y cajas de ahorros al sector privado refleja la caída de la demanda interna que se ha producido en los últimos años. En 1992 se desaceleró el ritmo de crecimiento del crédito concedido, aunque aún alcanzaba una tasa superior al 7 por cien en términos reales, pero en 1993 y 1994 los crecimientos se redujeron a tasas en torno al 2 por cien. En 1995 se produjo un nuevo descenso de la tasa de crecimiento, que se cifró en el 0.6 por cien eliminando el efecto de la inflación.

El perfil de crecimiento del crédito presenta una trayectoria descendente a lo largo del período 1991-95, con una desaceleración notable en 1995 que ha reducido el crecimiento real a una tasa próxima a una situación de estancamiento.

En esta evolución resulta significativa la caída de 1995 porque supone un ajuste adicional al experimentado en 1993, retrasa la aparición del mínimo cíclico, que anteriormente parecía situarse en 1993 y confirma el debilitamiento de la demanda interna que señalan otros indicadores en este período.

El consumo familiar corriente, estimado por el índice de Ventas en Grandes Superficies, refleja las restricciones aplicadas por los consumidores madrileños en los últimos años. El índice General sufrió descensos todos los años desde 1992 hasta 1995, cifrados respectivamente en tasas negativas del 2.5, 9.1, 6.6 y 4.2 por cien. En el siguiente gráfico se representan las variaciones experimentadas en cada trimestre frente al mismo trimestre del año anterior en términos reales, es decir, una vez descontado el efecto de la inflación.

ÍNDICE DE VENTAS EN GRANDES SUPERFICIES: ÍNDICE GENERAL (Serie deflactada). TASAS DE CRECIMIENTO INTERANUALES

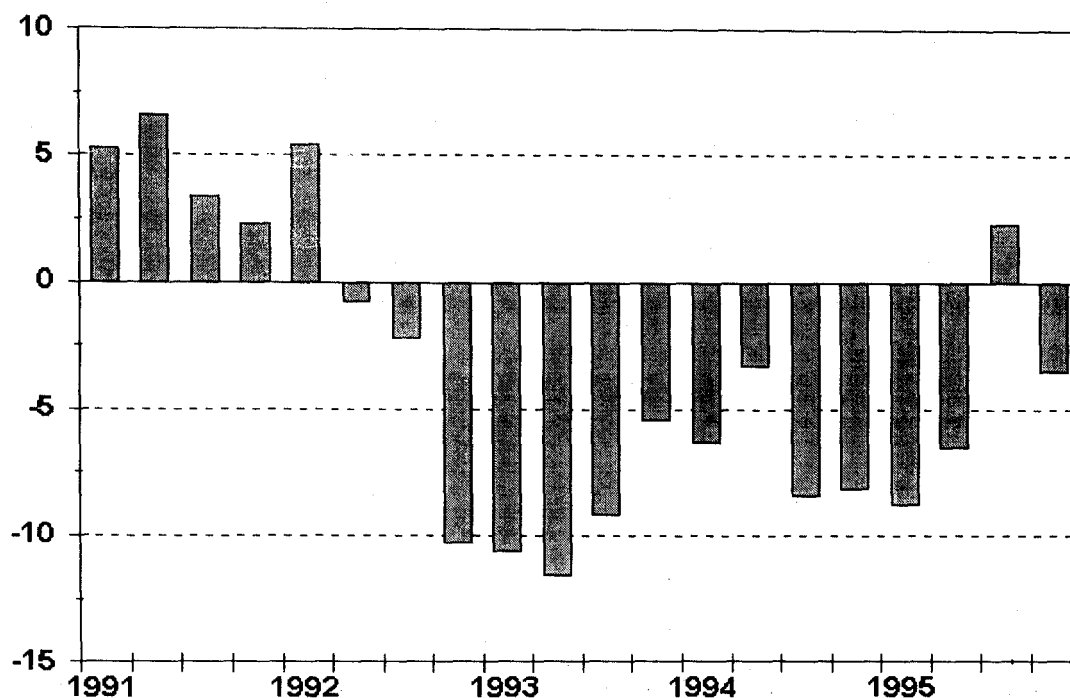


Gráfico 8.3

Fuente: Boletín de Coyuntura. Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid.

La etapa de caída del índice de Ventas se inició en el segundo trimestre de 1992, prolongándose a ritmo acelerado hasta el segundo trimestre de 1993, cuando alcanzó la mayor intensidad con un descenso del 11.6 por cien en tasa interanual; posteriormente se desarrolló una fase de desaceleración del ritmo de caída hasta el segundo trimestre de 1994, que dio paso a otra etapa de caídas más intensas hasta el segundo trimestre de 1995. En el tercer trimestre de este año apareció el único resultado positivo de todo el período, con un crecimiento interanual del 2.3 por cien, pero en el último trimestre el índice volvió a descender mostrando la inconsistencia de la recuperación del consumo observada en los meses de verano.

Los resultados del índice se vieron afectados, a partir de julio de 1994, por el cierre en días festivos de los establecimientos incluidos en el mismo, que provocó una bajada de la cifra de ventas no imputable al comportamiento del consumo privado. Esto supone que los descensos interanuales obtenidos desde julio de 1994 hasta junio de 1995 recogen los efectos de comparar meses en los que se abrió al público todos los días con meses en los que algunos festivos las grandes superficies permanecieron cerradas, lo que supone que parte de los descensos observados en esta etapa es imputable a este hecho y parte refleja el descenso real del consumo, que en consecuencia sería inferior a lo que indican las tasas.

A partir de julio de 1995, sin embargo, los resultados son más homogéneos y el efecto del cierre de festivos pierde incidencia en las tasas interanuales.

ÍNDICE DE VENTAS EN GRANDES SUPERFICIES: ALIMENTACIÓN (Serie deflactada). TASAS DE CRECIMIENTO INTERANUALES

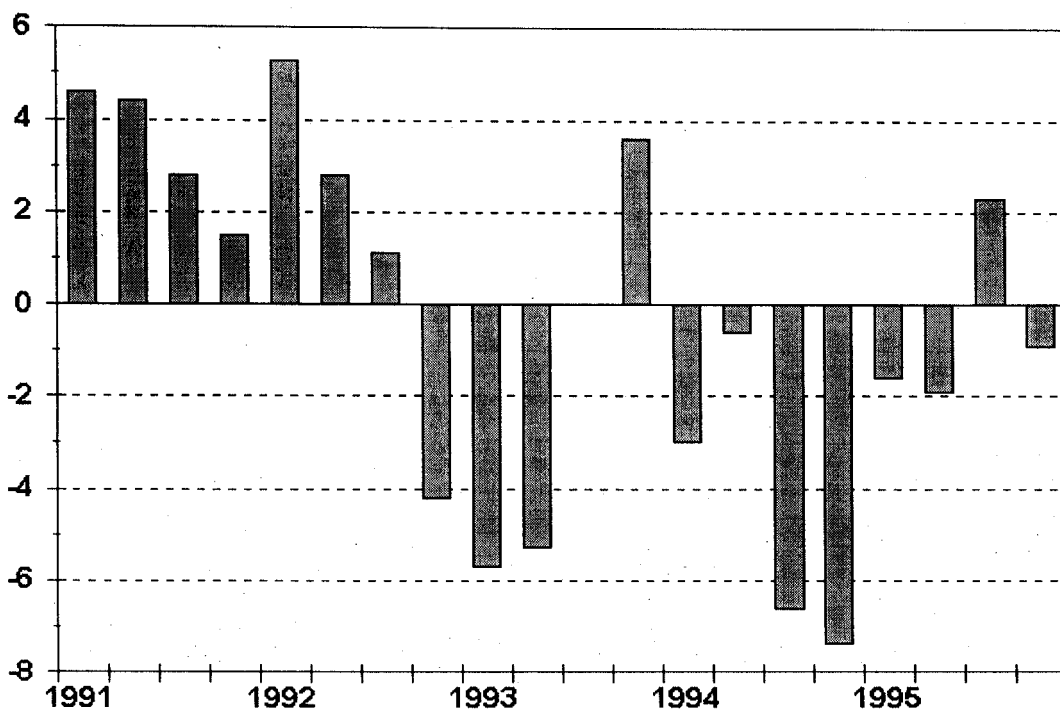


Gráfico 8.4.

Fuente: Boletín de Coyuntura. Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid

El índice de Ventas de Alimentación refleja un descenso más moderado que el índice General, como es habitual cuando se produce un ajuste del consumo. Las ventas alimenticias iniciaron su etapa descendente en 1993, con un recorte del 1.6 por cien para el conjunto del año frente a 1992 y sufrieron la mayor caída en 1994 (-4.6 por cien); en 1995 registraron un moderado descenso del 0.6 por cien, todo ello en términos reales. El perfil del índice de Alimentación a lo largo de los últimos años refleja en dos ocasiones distintas indicios de recuperación que finalmente no se consolidaron. La primera de ellas ocurrió en la segunda mitad de 1993, al aparecer una tasa nula en el tercer trimestre seguida por un crecimiento del 3.6 por cien en el cuarto trimestre que parecía indicar un cambio de tendencia, desmentido por los resultados posteriores. La segunda ocasión tuvo lugar en el tercer trimestre de 1995 al producirse un incremento del 2.3 por cien interanual, que no tuvo continuidad en los resultados aparecidos posteriormente.

ÍNDICE DE VENTAS EN GRANDES SUPERFICIES: RESTO DE PRODUCTOS
(Serie deflactada). TASAS DE CRECIMIENTO INTERANUALES

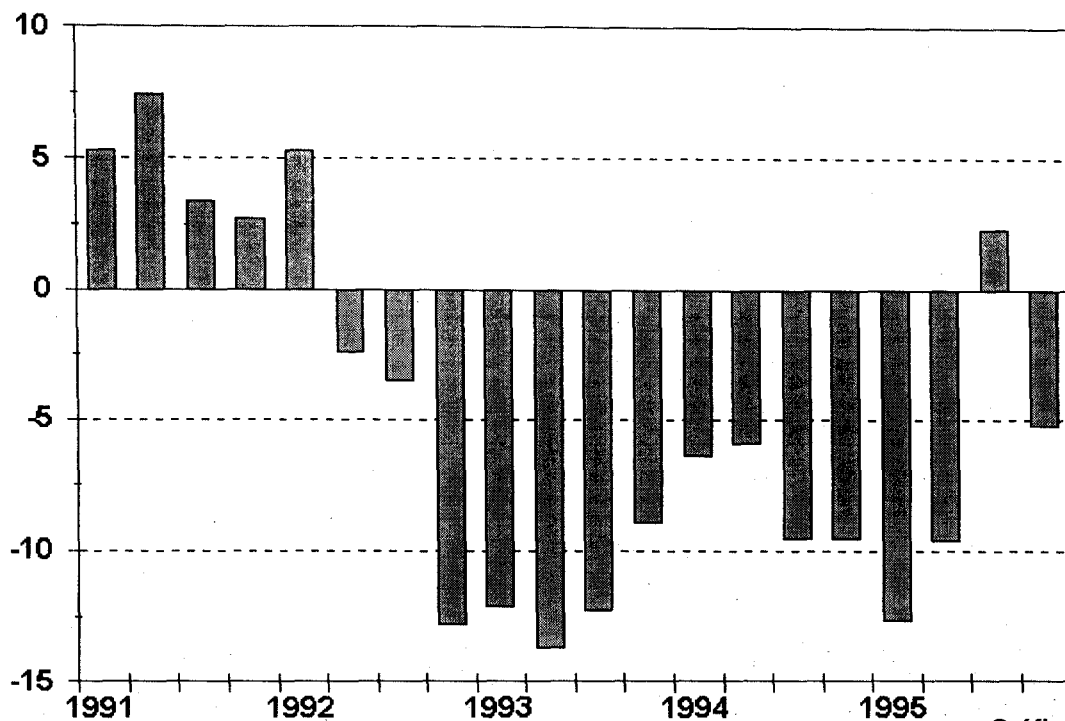


Gráfico 8.5.

Fuente: Boletín de Coyuntura. Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid.

El índice de Ventas del Resto de Productos presenta una evolución más ajustada al ciclo económico, como era de esperar, con una primera etapa de caída acelerada desde el segundo trimestre de 1992 hasta el mismo período del año siguiente, que sufrió el mayor descenso en tasa interanual (-13.7 por cien); a partir de entonces el ritmo de descenso se va desacelerando hasta el segundo trimestre de 1994 y a continuación aparecen cuatro trimestres de mayores caídas que incorporan el efecto de los cierres dominicales. En el tercer trimestre de 1995 se produjo un crecimiento del 2.3 por cien y en el cuarto se manifestó un nuevo debilitamiento del consumo con un descenso del 5.2 por cien.

Los resultados anuales son negativos desde 1992, con caídas sucesivas en tasas interanuales del 3.8, 11.6, 7.9 y 6.5 por cien, respectivamente, desde aquel año hasta 1995.

Por lo que se refiere al consumo familiar de bienes duraderos, el indicador más fiable a nivel regional es la matriculación de turismos, aunque sus resultados como indicador de consumo en los últimos años se han visto sobrevalorados en algunas etapas por el crecimiento de las ventas a empresas de alquiler de vehículos.

En la Comunidad de Madrid se registró un fuerte descenso de matriculaciones en 1993, cifrado en un 20.6 por cien sobre el año anterior; en 1994 se produjo un incremento del 13.9 por cien, no totalmente imputable a las ventas a particulares, y en 1995 se produjo un nuevo descenso del 2.5 por cien frente al año anterior, que refleja la debilidad del consumo familiar de bienes duraderos.

La Cámara de Comercio e Industria de Madrid realiza encuestas bimestrales entre los consumidores madrileños y elabora en base a las respuestas obtenidas el índice de Confianza del Consumidor Madrileño (ICCM), cuya evolución refleja los cambios de actitud de los consumidores en función de su percepción subjetiva de la realidad económica.

EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE CONFIANZA DEL CONSUMIDOR MADRILEÑO (ICCM)

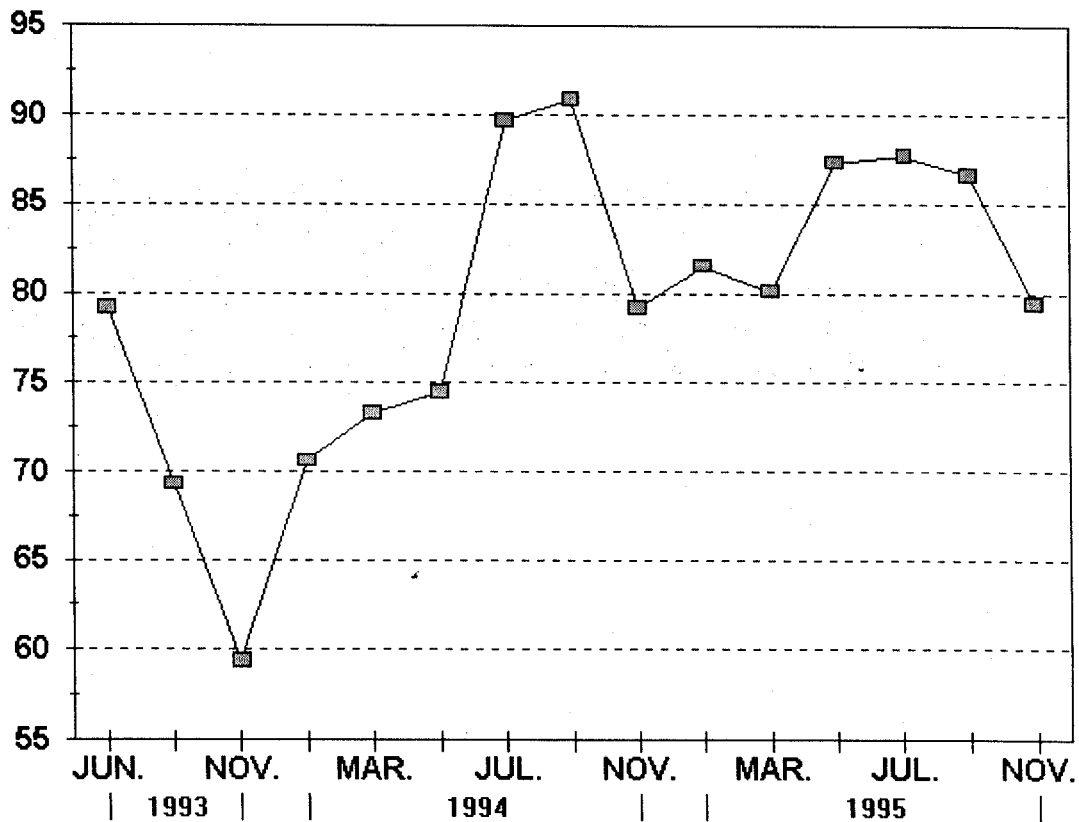


Gráfico 8.6.

Fuente: Cámara de Comercio e Industria de Madrid.

La confianza del consumidor madrileño alcanzó su punto más bajo en noviembre de 1993, iniciando a continuación una etapa de recuperación que culminó en septiembre de 1994; en la encuesta realizada en noviembre de este año, se observó un retroceso importante que se prolongó hasta marzo del año siguiente. En

mayo de 1995 se produjo una recuperación de la confianza del consumidor que se mantuvo hasta septiembre, aunque con menor intensidad que la observada en los meses veraniegos del año anterior. En noviembre de 1995 se registró un nuevo descenso del índice, que presentó un valor semejante al obtenido en noviembre de 1994.

El balance final de 1995 refleja una situación de estancamiento con tendencia a disminuir respecto a 1994. Un aspecto destacable de la última encuesta del año es que "casi el 70 por cien de las decisiones de postergación o desistimiento de compras importantes responden a situaciones de inseguridad laboral o de desempleo en los hogares. Ello genera conductas de consumo retroactivas y estimula posiciones que podrían calificarse de precautorias, con un aumento del ahorro familiar².

En conjunto, los indicadores disponibles sobre el consumo privado madrileño reflejan la intensa caída que sufrió en 1993 y la extensa duración del ajuste provocado por las restricciones de gastos aplicadas por los consumidores, que se prolonga desde 1992 hasta 1995 con fases de mayor o menor intensidad.

El otro gran componente de la demanda interna, es decir, la inversión, presenta una evolución menos lineal que el consumo corriente y más ajustada al ciclo económico.

La inversión en bienes de equipó; estimada a través de las importaciones de este tipo de bienes, venía atravesando una fase de atonía antes de la crisis de 1993 que se agudizó aquel año, en el que se registró una caída de la importación de bienes de equipo del 18,9 por cien sobre el año anterior en términos monetarios.

² Anuario 1995 de la Encuesta de Consumo de la Comunidad de Madrid (Cámara de Comercio e Industria de Madrid)

COMERCIO EXTERIOR: IMPORTACIÓN DE BIENES DE EQUIPO. TASAS DE CRECIMIENTO SOBRE IGUAL TRIMESTRE DEL AÑO ANTERIOR.

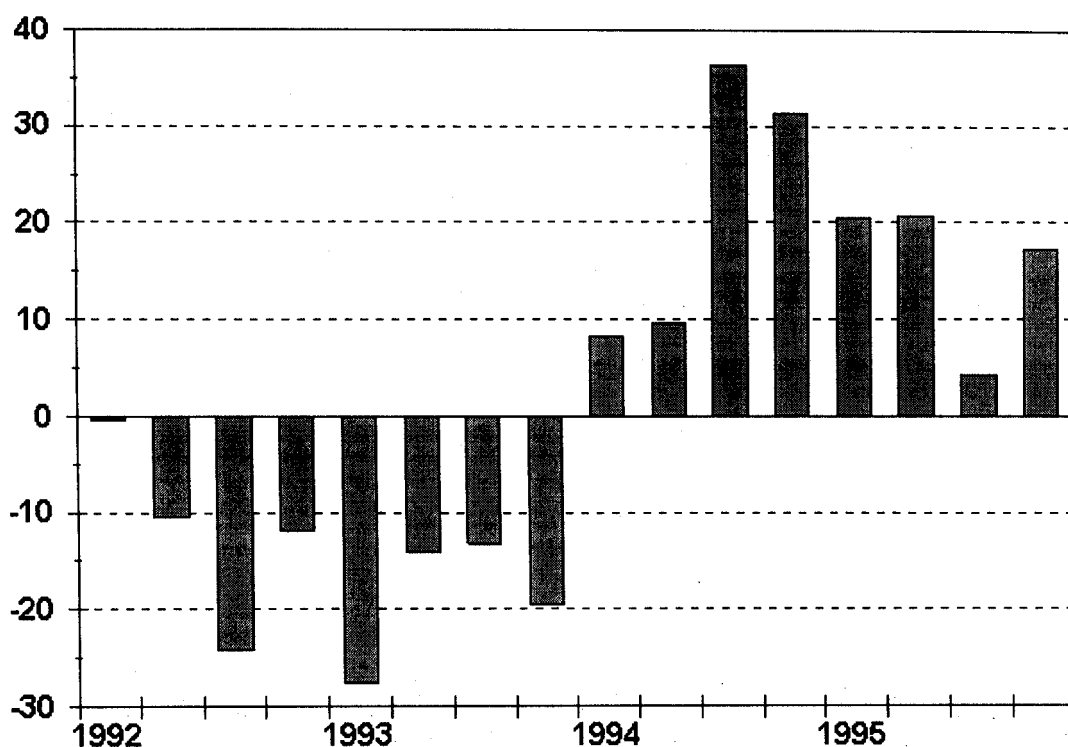


Gráfico 8

Fuente: D.G. Aduanas.

En 1994 se inició la recuperación, que mantuvo un tono moderado en la primera mitad del año dando paso a continuación a cuatro trimestres de crecimiento intenso, superior al 20 por cien interanual en términos monetarios; en el tercer trimestre de 1995 descendió sensiblemente el ritmo de crecimiento para volver a repuntar en el último trimestre.

Los datos anuales recogen caídas de la importación de bienes de equipo en 1992 y 93 del 11.9 y 18.9 por cien, respectivamente, y crecimientos en los dos años siguientes del 21 por cien en 1994 y del 15.5 por cien en el 95, siempre en términos monetarios.

La inversión en construcción sufrió un importante retroceso en 1993 según apuntan los indicadores disponibles (edificación de viviendas, encuesta coyuntural de la construcción y opiniones empresariales recogidas por la Cámara de Comercio e Industria de Madrid), remontando en 1994 y sobre todo en 1995.

9. COMERCIO EXTERIOR

Una característica tradicional de la economía madrileña es el carácter deficitario de su comercio exterior, que se ha reducido en los últimos años pero mantiene un saldo claramente negativo en las transacciones de bienes con el extranjero.

En la Comunidad de Madrid coinciden elementos que provocan una demanda fuerte de bienes procedentes del exterior: la existencia de un importante mercado de consumo abastecido sólo de forma parcial por la producción interior, con una estructura productiva que no favorece la actividad exportadora, ya que la producción económica se basa en los servicios y en un sector industrial que abastece, fundamentalmente, al propio mercado regional y al resto de España.

La producción del sector primario es insuficiente para abastecer la fuerte demanda interna, lo que provoca la necesidad de comprar productos al resto de España y al extranjero. La producción industrial, por su parte, se destina en un 45 por cien al propio mercado madrileño; el 43 por cien se vende en el resto de España y sólo un 12 por cien se destina a la exportación¹. La escasa vocación exportadora de la industria madrileña sufrió una ligera corrección a raíz de la pasada etapa recesiva; que provocó un aumento de las exportaciones como paliativo a la fuerte caída experimentada por la demanda interna; las sucesivas devaluaciones de la peseta favorecieron esta tendencia, y el debilitamiento de las importaciones originado por el descenso del consumo, de la inversión y de la actividad productiva facilitó la reducción del déficit comercial y el aumento de la tasa de cobertura regional. Por otra parte, es posible que una parte de las importaciones llegadas a la Comunidad de Madrid tenga su destino final en otras Comunidades Autónomas, lo que provocaría una sobreestimación de la capacidad importadora de la región por efecto de la capitalidad; esto, por el momento, no se puede contrastar con datos estadísticos.

La Comunidad de Madrid es el destino del 23 por cien de la importación total española, pero desde el territorio madrileño sólo se exporta el 11 por cien del valor total de las ventas de bienes españoles en el extranjero.²

La mayor parte del comercio exterior madrileño se produce con la Unión Europea. En el último quinquenio ha aumentado ligeramente el peso de la Unión

¹ Estructura Industrial de la Comunidad de Madrid (Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid, 1994).

² Anuario Estadístico de la Comunidad de Madrid 1994-1995 (Instituto de Estadística de la comunidad de Madrid, 1996).

Europea en el comercio exterior madrileño, tanto en la exportación como en la importación de productos.

Las exportaciones destinadas a la Unión Europea representaban el 63 por cien del total en 1991, y suponen ,el 65.1 por cien en 1995; las importaciones procedentes de la Unión Europea, que representaban el 65.2 por cien del total en 1991 alcanzaron el 68.1 por cien en 1995.

COMERCIO EXTERIOR DE LA COMUNIDAD DE MADRID

Miles de Millones de Ptas.

	EXPORTACIONES		IMPORTACIONES		TASA DE COBERTURA (%)	
	IMPORTE	(A)	IMPORTE	(A)	TASA	(B)
1 TR 1991	120,9	6,4	560,1	3,6	21,6	0,6
2 TR 1991	134,2	13,7	627,5	4,8	21,4	1,7
3 TR 1991	119,1	7,4	557,6	10,8	21,4	-0,6
4 TR 1991	148,9	12,4	625,7	7,9	23,8	1,0
TOTAL 1991	523,1	10,1	2.390,9	7,6	21,9	0,5
1 TR 1992	149,2	23,4	622,4	11,1	24,0	2,4
2 TR 1992	152,4	13,6	635,9	1,3	24,0	2,6
3 TR 1992	152,2	27,8	567,6	1,8	26,8	5,4
4 TR 1992	199,0	33,6	685,6	9,6	29,0	5,2
TOTAL 1992	552,9	24,8	2.511,5	5,0	26,0	4,1
1 TR 1993	159,7	7,0	508,6	18,3	31,4	7,4
2 TR 1993	204,9	34,4	581,4	-8,6	35,2	11,2
3 TR 1993	188,5	23,8	527,2	-7,1	35,7	8,9
4 TR 1993	238,0	19,6	675,6	-1,5	35,2	6,2
TOTAL 1993	791,1	21,2	2.292,8	-8,7	34,5	8,5
1 TR 1994	264,6	65,7	598,9	17,8	44,2	12,8
2 TR 1994	268,8	31,2	709,1	22,0	37,9	2,6
3 TR 1994	230,2	22,1	657,6	24,7	35,0	-0,7
4 TR 1994	289,1	21,4	755,6	11,9	38,3	3,1
TOTAL 1994	1.052,8	33,1	2.721,2	18,7	38,7	4,2
1 TR 1995	257,5	-2,7	703,7	17,5	36,6	-7,6
2 TR 1995	263,6	-2,0	781,5	10,2	33,7	-4,2
3 TR 1995	272,8	18,5	741,9	12,8	36,8	-1,8
4 TR 1995	333,2	15,3	848,8	12,3	39,3	1,0
TOTAL 1995	1.127 ,1	7,1	3.075 ,9	13,0	36,6	-2,1

Cuadro 9.1.

(A) = Tasa de variación sobre igual período del año anterior (%)

(B) = Diferencia sobre igual período del año anterior.

Fuente: D.G. de Aduanas.

Como se observa en el cuadro anterior, las exportaciones madrileñas crecieron intensamente entre 1991 y 1994, de forma que en 1994 su valor duplicaba prácticamente el alcanzado en 1991 en pesetas corrientes; el mayor crecimiento interanual se produjo en 1994 (33.1 por cien sobre el año anterior), registrándose una fuerte desaceleración en 1995 que, sin embargo, mantiene un crecimiento positivo sobre el año anterior y supone una consolidación del nivel exportador alcanzado en la anterior etapa de crecimiento.

La evolución de las importaciones en los últimos años se ajusta a las fluctuaciones de la demanda interna, produciéndose una contracción en 1992 y una caída en 1993 que reflejan el debilitamiento de la coyuntura que tuvo lugar en aquel período, seguidas por un crecimiento notable en 1994 que se ha desacelerado en 1995.

La tasa de cobertura (porcentaje de las importaciones cuyo valor se cubre con las exportaciones) registró un avance significativo entre 1991 y 1994, al pasar del 21.9 al 38.7 por cien, y se ha reducido moderadamente en 1995 al quedar cifrada en el 36.6 por cien. A pesar del aumento de la tasa de cobertura observado en estos años, su valor sigue estando muy por debajo del que se obtiene para el conjunto de España (79.8 por cien en 1995).

COMERCIO EXTERIOR DE LA COMUNIDAD DE MADRID

EXPORTACIONES

Miles de Millones de Ptas.

	NATURALEZA DE LOS BIENES						DESTINO			
	BIENES DE CONSUMO		BIENES INTERMEDIOS		BIENES DE CAPITAL		UNIÓN EUROPEA		RESTO	
	IMPORTE	(A)	IMPORTE	(A)	IMPORTE	(A)	IMPORTE	(A)	IMPORTE	(A)
1 TR 1991	32,0	-	66,9	-	22,1	-	-78,6	-	42,3	-
2 TR 1991	36,5	-	73,6	-	24,0	-	90,8	-	43,4	-
3 TR 1991	30,5	-	66,6	-	22,0	-	72,2	-	46,9	-
4 TR 1991	41,0	-	76,0	-	32,0	-	88,2	-	60,7	-
TOTAL 1991	139,9	-	283,1	-	100,1	-	329,8	-	193,3	-
1 TR 1992	46,5	45,3	73,4	9,7	29,0	31,2	99,6	26,7	49,6	17,3
2TR1992	40,8	11,8	77,7	5,6	33,1	37,9	101,0	11,2	51,4	18,4
3TR1992	41,2	35,1	64,1	-3,7	46,4	110,9	85,6	18,6	66,6	42,0
4TR1992	45,8	11,7	102,7	35,1	50,1	56,6	127,6	44,7	71,4	17,6
TOTAL 1992	174,3	24,6	317,9	12,3	158,6	58,4	413,8	25,5	239,1	23,7
1 TR 1993	36,8	20,9	76,4	4,1	46,1	59,0	97,8	-1,8	61,9	24,8
2TR 1993	50,8	24,5	100,6	29,5	53,5	61,6	123,8	22,6	81,1	57,8
3 TR 1993	50,0	21,4	68,7	38,4	49,7	7,1	106,6	24,5	81,9	23,0
4 TR 1993	57,4	25,3	112,2	9,2	68,4	36,5	139,7	9,5	98,3	37,7
TOTAL 1993	195,1	11,9	377,9	18,9	218,1	37,5	467,9	13,0	323,2	35,2
1 TR 1994	57,2	55,3	107,5	40,6	99,7	114,9	172,7	76,6	91,9	48,6
2 TR 1994	75,2	48,0	130,6	-29,8	62,6	16,9	169,1	36,6	99,8	22,9
3 TR 1994	68,3	36,5	110,1	24,2	50,6	1,8	145,2	36,2	85,0	3,8
4TR1994	80,6	40,4	131,4	17,1	76,4	11,6	177,2	26,9	111,9	13,7
TOTAL 1994	281,3	44,2	479,6	26,9	289,3	32,6	664,2	42,0	388,6	20,3
1 TR 1995	71,5	25,0	116,8	8,7	66,0	-33,8	170,1	-1,5	87,3	5,0
2TR1995	73,4	-2,3	120,2	-8,0	69,7	11,5	178,7	5,7	84,8	-15,0
3 TR 1995	85,8	25,6	120,2	9,2	66,6	31,5	186,7	28,5	86,1	1,4
4TR1995	99,4	23,3	138,9	5,7	91,8	20,2	202,9	14,5	130,3	16,5
TOTAL 1995	330,1	17,3	496,1	3,4	294,1	1,7	738,4	11,2	388,5	-0,2

(A) = Tasa de variación sobre igual período del año anterior

Fuente: D.G. de Aduanas.

El crecimiento de la exportación que se produjo entre 1991 y 1995 se basó, principalmente, en la pujanza de la exportación de bienes de capital, y en menor medida en la de bienes de consumo, en tanto los bienes intermedios sufrieron un descenso del volumen exportado.

Por destino geográfico de la exportación se aprecia que el mayor crecimiento se ha producido en las ventas al resto de países de la Unión Europea (123.9 por cien entre 1991 y 1995), registrándose menor crecimiento (100.7 por cien) en las destinadas al resto del mundo. En 1995 se produjo un estancamiento de las ventas al resto del mundo (en términos monetarios), por lo que el incremento de la exportación registrado ese año es totalmente imputable al aumento de las ventas de productos madrileños en la Unión Europea.

En cuanto a las exportaciones por tipo de productos, la Comunidad de Madrid sólo ocupa un papel destacado dentro del conjunto de España en las de bienes de equipo, ya que el 23 por cien de la exportación española de estos bienes se origina en la región madrileña; por el contrario mantiene una posición modesta en la exportación de bienes de consumo, de la cual sólo el 7 por cien se origina en Madrid.

COMERCIO EXTERIOR DE LA COMUNIDAD DE MADRID

IMPORTACIONES

Miles de Millones de Ptas.

	NATURALEZA DE LOS BIENES						ORIGEN			
	BIENES DE CONSUMO		BIENES INTERMEDIOS		BIENES DE CAPITAL		UNIÓN EUROPEA		RESTO	
	IMPORTE	(A)	IMPORTE	(A)	IMPORTE	(A)	IMPORTE	(A)	IMPORTE	(A)
1 TR 1991	143,2	-	241,9	-	175,0	-	388,1	-	172,0	-
2 TR 1991	160,7	-	267,3	-	199,5	-	412,3	-	215,2	-
3 TR 1991	169,9	-	224,9	-	182,8	-	364,2	-	193,4	-
4 TR 1991	175,8	-	246,7	-	203,1	-	417,2	-	208,5	-
TOTAL 1991	649,6	-	980,9	-	760,4	-	1.581,8	-	809,1	-
1 TR 1992	181,6	26,8	266,1	10,0	174,2	-0,5	410,9	5,9	211,5	23,0
2 TR 1992	195,9	21,9	260,9	-2,4	178,7	-10,4	417,3	1,1	218,6	1,6
3 TR 1992	203,2	19,6	224,4	-0,2	138,8	-24,1	364,5	0,1	203,1	5,0
4 TR 1992	215,5	22,6	291,1	18,0	178,8	-12,0	438,7	5,1	246,9	18,4
TOTAL 1992	796,2	22,6	1.042,5	6,3	670,0	-11,9	1.631,4	3,1	880,1	8,8
1 TR 1993	166,2	-8,5	216,5	-18,6	125,9	-27,7	311,0	-24,3	197,6	-6,6
2TR1993	166,6	-15,0	261,1	0,1	153,7	-14,0	344,4	-17,5	-237,0	8,4
3 TR 1993	167,4	-17,6	239,5	6,7	120,3	-13,3	316,2	-13,2	211,0	3,9
4 TR 1993	249,5	15,8	303,3	4,2	143,8	-19,6	425,3	-3,0	250,3	1,4
TOTAL 1993	749,7	-5,8	1.020,5	-2,1	543,7	-18,9	1.396,9	-14,4	895,8	1,8
1 TR 1994	186,3	12,1	276,3	27,6	136,2	8,2	393,9	26,7	205,0	3,8
2 TR 1994	201,2	20,8	339,2	29,9	168,5	9,6	491,1	42,6	217,9	-8,0
3TR1994	205,5	22,7	287,5	20,1	164,1	36,4	421,1	33,2	236,5	12,1
4 TR 1994	234,7	-5,9	331,9	17,6	188,8	31,3	485,4	14,1	270,2	8,0
TOTAL 1994	827,7	10,4	1.234,8	23,6	657,7	21,0	1.791,5	28,2	929,7	3,8
1 TR 1995	198,2	6,4	332,4	20,3	164,0	20,4	504,7	28,1	199,1	-2,9
2TR1995	206,7	2,7	371,5	9,5	203,2	20,6	530,0	7,9	251,5	15,4
3 TR 1995	222,9	8,5	347,6	20,9	171,1	4,2	466,2	10,7	275,7	16,6
4 TR 1995	250,6	6,7	375,0	13,0	221,5	17,3	594,6	22,5	254,2	-5,9
TOTAL 1995	878,4	6,1	1.426,5	15,5	759,8	15,5	2.095,5	17,0	980,5	5,5

Cuadro 9.3.

(A) = Tasa de variación sobre igual período del año anterior

Fuente: D.G. de Aduanas.

Por lo que se refiere a las importaciones hay que destacar el crecimiento de los bienes intermedios, que asciende al 45.4 por cien entre 1991 y 1995 en términos monetarios; el valor de los bienes de consumo importados registró un incremento del 35.2 por cien en igual período en pesetas corrientes. La importación de bienes de capital sufrió un recorte notable en 1992 y 1993 por la debilidad que mostró la inversión en bienes de equipo en aquellos años, a los que siguió una etapa de recuperación en 1994 y 95. En este último año se produjo una desaceleración de ritmo de crecimiento de las importaciones de todo tipo de bienes (de consumo, intermedios y de inversión).

Analizando las importaciones madrileñas por los países de origen de los productos importados se observa que, entre 1991 y 1995, el mayor crecimiento se produjo en los productos de la Unión Europea (32.5 por cien en términos nominales), en tanto que los procedentes del resto del mundo aumentaron un 21.2 por cien.

Dentro de las importaciones españolas, la región madrileña destaca en las de bienes de capital al ser el destino del 34 por cien del total importado en España, y en bienes de consumo, ya que el 27 por cien de la importación de estos bienes en España tiene como destino la Comunidad de Madrid.

En resumen, la evolución del comercio exterior madrileño en estos años se ha caracterizado por el aumento de las exportaciones y la mejora de la tasa de cobertura, que aún resulta muy inferior a la española, pero que se ha consolidado un nivel superior al que presentaba históricamente.

Un aspecto que no se suele tratar en los análisis económicos regionales, dada la falta de información estadística, es el comercio con el resto de Comunidades Autónomas, que forma parte del comercio exterior regional siguiendo el criterio de territorialidad. En el análisis de la Comunidad de Madrid esta laguna es importante, ya que el destino de una parte sustancial de la producción madrileña originada por la industria y por determinados servicios a empresas es el resto de España: el 43 por cien en el caso de la industria, el 39 por cien en estudios de arquitectura e ingeniería; el 31 por cien en publicidad, y porcentajes menores pero significativos en otros servicios prestados a las empresas. Sin embargo, no se dispone de indicadores de coyuntura que permitan conocer la evolución de esta parte de la demanda "externa" que debe deducirse de la evolución general de la economía española.

10. PRECIOS Y SALARIOS

El ritmo de crecimiento de los precios de consumo se desaceleró en la Comunidad de Madrid en 1995, al producirse un crecimiento medio del 4.1 por cien frente al año anterior, en el que se había registrado un incremento del 4.7 por cien.

Este resultado es más moderado que el obtenido por el conjunto de la economía española, que registró un crecimiento medio de los precios de consumo del 4.7 por cien en 1995, idéntico al del año anterior.

ÍNDICES DE PRECIOS DE CONSUMO-VARIACIONES ANUALES

	1991		1992		1993		1994		1995	
	(A)	(B)	(A)	(B)	(A)	(B)	(A)	(B)	(A)	(B)
COMUNIDAD DE MADRID										
Índice General	5,7	5,1	6,0	5,8	4,5	4,8	4,7	4,1	4,1	3,7
Alimentación	3,3	2,2	3,7	2,3	1,2	3,7	5,3	4,7	4,3	3,0
No Alimentación	6,7	6,2	6,9	7,2	5,8	5,2	4,4	3,9	4,0	4,0
Vestido	5,1	4,8	4,9	4,5	3,0	1,3	0,9	0,6	0,9	1,5
Vivienda	5,7	4,3	4,0	4,7	5,9	6,3	5,4	5,3	5,2	4,6
Menaje	4,4	4,0	6,8	8,1	4,7	3,3	2,7	1,6	3,3	4,4
Medicina	6,3	8,5	13,5	11,1	6,1	5,1	6,0	5,5	4,5	3,9
Transporte	8,5	7,7	8,4	9,2	7,3	6,7	6,1	5,9	5,3	4,8
Cultura	5,9	6,2	9,3	10,0	6,1	5,8	5,7	3,7	4,3	4,6
Otros Gastos	10,6	11,0	10,0	9,1	6,7	5,4	3,8	3,1	3,9	3,8
ESPAÑA										
Índice General	5,9	5,6	5,9	5,3	4,6	5,0	4,7	4,3	4,7	4,3
Alimentación	3,5	3,2	3,7	1,3	1,1	4,4	5,7	4,8	5,3	4,5
No Alimentación	7,0	6,6	6,9	7,1	6,0	5,1	4,3	4,2	4,4	4,2
Subyacente (1)	6,3	6,5	6,8	6,8	5,6	5,0	4,6	4,6	4,9	4,8

Cuadro 10.1.

(A) = Tasa de variación sobre el año anterior de índice medio anual (%).

(B) = Tasa de variación diciembre sobre diciembre año anterior (Tasa de inflación)

(1) = índice General sin alimentos no elaborados ni productos energéticos.

Fuente: INE.

Los precios alimenticios han registrado aumentos superiores a los del índice General en los dos últimos años, tanto en la Comunidad de Madrid como en el conjunto de España. En la Comunidad se registraron crecimientos medios del 5.3 por cien en 1994 y del 4.3 por cien en 1995; en España los incrementos fueron más elevados, alcanzando el 5.7 y 5.3 por cien, respectivamente, en estos años.

El carácter un tanto errático que se suele atribuir a la evolución de los precios de los alimentos se manifestó anteriormente con un brusco cambio de la tasa de crecimiento, que en 1993 fue del 1.2 por cien en la región y del 1.1 por cien en el país. Si se excluyen los precios alimenticios del índice General para obtener mayor aproximación del ritmo inflacionista básico (índice No Alimentación), se observa que en la Comunidad de Madrid se ha mantenido una clara tendencia de desaceleración a lo largo de los cuatro últimos años, en los que los precios no alimenticios presentaron crecimientos medios anuales del 6.9, 5.8, 4.4 y 4.0 respectivamente. En el conjunto de España se observa la misma tendencia hasta 1994, pero en 1995 se produjo una ligera aceleración; las tasas medias de crecimiento se cifraron en 6.9, 6.0, 4.3 y 4.4 por cien, respectivamente.

Para el conjunto de la economía española resulta posible lograr mayor aproximación al crecimiento básico de la inflación a través del índice General sin alimentos no elaborados ni productos energéticos, que excluye los precios más inestables y aproxima la inflación subyacente (no se obtiene por Comunidades Autónomas). Los crecimientos medios de este índice en los últimos cuatro años ascendieron a 6.8, 5.6, 4.6 y 4.9 por cien, respectivamente, lo que confirma que el perfil de desaceleración mantenido hasta 1994 se quebró en 1995.

De acuerdo con estos datos, el descenso del ritmo inflacionista madrileño en 1995 se debió en parte al comportamiento de los precios alimenticios y en parte a la desaceleración de los elementos más estructurales de la inflación, que se prolonga a lo largo de los últimos cuatro años. El estancamiento de la inflación española presenta una imagen diferente, ya que es fruto de dos resultados opuestos: desaceleración de los precios alimenticios y repunte de las tensiones inflacionistas más relacionadas con la estructura económica.

Volviendo a los resultados madrileños, y más concretamente a los índices parciales incluidos en el de no alimentación, resulta destacable la continua desaceleración que presentan en los cuatro últimos años los precios de consumo de los servicios, que tradicionalmente conformaban el núcleo duro de la inflación regional. El caso más notorio es el de los servicios médicos, que en 1992 sufrieron un crecimiento medio anual del 13.5 por cien para pasar a tasas en torno al 6 por cien en los dos años siguientes; en 1995 su crecimiento se desaceleró hasta el 4.5 por cien. El índice del grupo transportes refleja una continua desaceleración en los últimos cuatro años, en los que ha pasado de un crecimiento del 8.4 por cien en 1992 al 5.3 de 1995. Igual tendencia siguió en este período el grupo de cultura, que pasó de una tasa de crecimiento del 9.3 por cien en el 92 al 4.3 por cien en el último año. Estos tres grupos han mantenido tendencias de crecimiento desacelerado a lo largo del período 1992-1995 de forma permanente.

El grupo otros gastos presentó una desaceleración intensa de 1992 a 1994, pasando de un crecimiento del 10 por cien el primer año al 3.8 por cien en el 94. En 1995 se mantuvo en este mismo nivel, con una tasa de crecimiento del 3.9 por cien frente al año anterior.

A pesar de que el ritmo inflacionista de los servicios se ha moderado sensiblemente, en 1995 los crecimientos de precios en Medicina, Transporte y Cultura resultaron mayores que el incremento del índice General, lo que indica que contribuyeron a acelerar el ritmo inflacionista. El grupo Otros Gastos creció dos décimas menos que el índice General.

Los dos grupos que más contribuyeron a frenar la inflación en 1995 fueron Vestido y Menaje, que también mantuvieron tendencias de crecimiento desacelerado de 1992 a 1994, pero partían de tasas más moderadas al iniciarse la contención del ritmo de crecimiento de los precios, y han reflejado con intensidad el debilitamiento de la demanda de este tipo de bienes que señalan los indicadores de consumo.

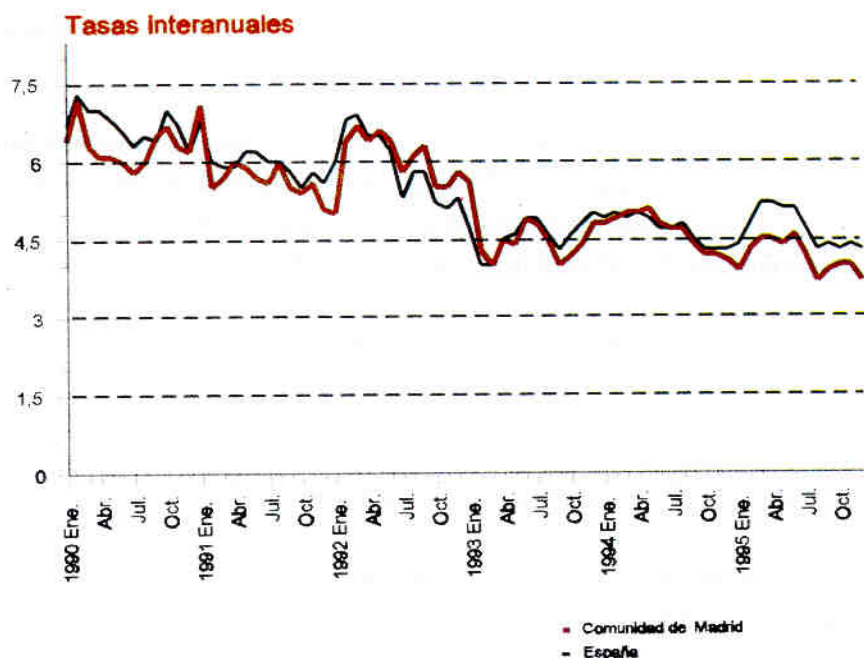
El índice de Vestido y Calzado sufrió un crecimiento medio del 4.9 por cien en 1992, pasando al 3 por cien al año siguiente y al 0.9 por cien en 1994 y 1995, lo que convierte a este grupo en el menos inflacionista de la economía regional. El estancamiento que presenta los dos últimos años con un ritmo de crecimiento inferior al 1 por ciento refleja con claridad la situación de atonía que atraviesa el consumo de estos bienes.

Los precios del Menaje crecieron intensamente en 1992 (6.8 por cien), pero sufrieron una desaceleración importante los dos años siguientes, en los que aumentaron a tasas del 4.7 y 2.7 por cien, respectivamente. En 1995 se registró un crecimiento ligeramente mayor que el año anterior (3.3 por cien) pero inferior al del índice General.

El grupo de Vivienda, por último, es el único que no se ha sumado a la moderación general en estos últimos años, y ha pasado de ser el menos inflacionista en 1992 (salvo alimentación) a ser el segundo grupo más inflacionista en 1995. En 1992, su índice parcial creció un 4 por cien frente al año anterior, pero en 1993 el incremento se elevó al 5.9 por cien, y a partir de entonces se produjo una ligera desaceleración dentro de un nivel elevado: 5.4 y 5.2 por cien, respectivamente en 1994 y 95.

La evolución del jPC a lo largo de 1995 presenta dos etapas diferentes, que corresponden a los dos semestres del año. En el primer semestre se produjo un rápido crecimiento de la inflación debido, principalmente, al impacto de la subida de un punto en el tipo impositivo del IVA sobre los precios de consumo de bienes y servicios. Este incremento se produjo en enero y se trasladó a los precios a partir de febrero.

IPC. ÍNDICE GENERAL



Fuente: INE.

Gráfico 10.1

En la Comunidad de Madrid la tasa de inflación se situaba en el 4.1 por cien en diciembre de 1994 y bajó al 3.9 por cien en enero de 1995, pero en febrero subió al 4.3 por cien y se mantuvo en los meses sucesivos en tasas elevadas, hasta alcanzar el máximo anual en junio (4.6 por cien).

El segundo semestre se inició con una fuerte desaceleración del ritmo inflacionista. En julio, la tasa de inflación madrileña descendió al 4.2 por cien, y en agosto se redujo al 3.7 por cien, lo que supone un descenso de 9 décimas en dos meses. A partir de septiembre la tasa de inflación presentó un estancamiento con valores sucesivos en torno al 4 por ciento hasta llegar a diciembre, que registró un descenso importante al situarse la tasa de inflación al final de 1995 en el 3.7 por cien.

En conjunto, los resultados de 1995 reflejan un descenso importante de las tensiones inflacionistas en la economía madrileña. La tasa de inflación del 3.7 por cien es la más baja de los últimos años, y la mínima dentro del conjunto de Comunidades Autónomas al cierre del ejercicio.

PRECIOS Y SALARIOS

Tasas de variación sobre el año anterior

	1991	1992	1993	1994	1995
IPC (media anual)	5,7	6,0	4,5	4,7	4,1
Incremento salarial pactado	7,9	7,5	6,5	3,1	3,6
Ganancia media por trabajador	8,3	9,1	5,1	2,7	2,6

Cuadro 10.2.

Fuentes: INE (IPC y Encuesta de Salarios en la Industria y en los Servicios).
MTSS (Incremento salarial pactado).

La evolución de precios y salarios entre 1990 y 1995 presenta dos etapas diferentes, la primera de las cuales se extendió desde 1990 hasta 1993 y se caracterizó por las sucesivas ganancias de poder adquisitivo que obtuvieron las rentas salariales; en la segunda etapa, desarrollada en el bienio 1994-95; se produjo el efecto contrario al crecer los precios de consumo a mayor ritmo que los salarios.

El incremento salarial pactado en los convenios colectivos celebrados en la Comunidad de Madrid se cifró en 1990 en el 8.3 por cien¹, y fue reduciéndose paulatinamente los años siguientes hasta llegar al 6.5 por cien en 1993. En estos cuatro años, los precios de consumo registraron crecimientos inferiores a los salarios, lo que produjo ganancias de poder adquisitivo de los asalariados.

En 1994 se produjo un descenso importante del incremento salarial pactado en los convenios colectivos, que fue del 3.1 por cien, y en 1995 se mantuvo en un nivel semejante, en torno al 3-4 por cien, al del año anterior (3.6 por cien). En este bienio los precios de consumo crecieron más intensamente que los salarios pactados en convenio, reduciendo el poder adquisitivo de las rentas salariales. Esto contribuyó en aquel período a mantener la debilidad del consumo privado, aunque no fue causante de la misma ya que el descenso del consumo había empezado a manifestarse en la etapa anterior, concretamente en el segundo semestre de 1992.

Otro indicador de la evolución de los salarios es la Encuesta de Salarios en la Industria y en los Servicios que elabora el INf. Esta fuente recoge la ganancia media por trabajador, que incluye los deslizamientos salariales por ascensos de categoría, antigüedad, etc., y excluye a las empresas con- menos de cinco trabajadores.

¹ Incluyendo la revisión salarial por cláusula de salvaguardia.

Los resultados de esta Encuesta referidos a la Comunidad de Madrid reflejan una importante caída del crecimiento de la ganancia media mensual por trabajador entre 1992 y 1994, al pasar de un aumento del 9.1 por cien en 1992 al 2.7 por cien en el 94. En 1995 se mantuvo el débil crecimiento del año anterior con un aumento del 2.6 por cien de la ganancia media por trabajador.

La evolución de la capacidad adquisitiva de los asalariados que se deduce de comparar los resultados de la Encuesta con el crecimiento de los precios es la misma que se obtiene utilizando el incremento salarial pactado, manteniéndose las dos etapas descritas anteriormente.

11. MERCADO DE TRABAJO

El acontecimiento más influyente de los últimos años en el mercado de trabajo fue la crisis económica de 1992-93, que provocó un severo ajuste en este mercado a escala nacional y en todas las Comunidades Autónomas, ya que todas ellas sufrieron descensos del empleo frente al año anterior, aunque el ajuste y la posterior recuperación presentan rasgos propios en cada Comunidad.

En el conjunto de España, según la EPA, la etapa de descenso del empleo empezó en 1992 y se prolongó hasta 1994, iniciándose la recuperación en 1995.

En la Comunidad de Madrid el empleo aumentó en 1992 (un 0.9 por cien), manteniéndose el tono firme durante los tres primeros trimestres; el cuarto marcó el inicio de la etapa de ajuste al coincidir un descenso del empleo con un notable crecimiento de la población activa, lo que provocó un fuerte aumento de la población parada. La etapa de caída del empleo (en tasas interanuales) terminó en el cuarto trimestre de 1994, igual que en el conjunto del país.

Así, la etapa de ajuste del mercado de trabajo originado por el debilitamiento de la actividad económica se concentró en un período más corto (un año menos) en la Comunidad de Madrid que en el conjunto de España.

EPA: POBLACIÓN ACTIVA. OCUPADA Y PARADA

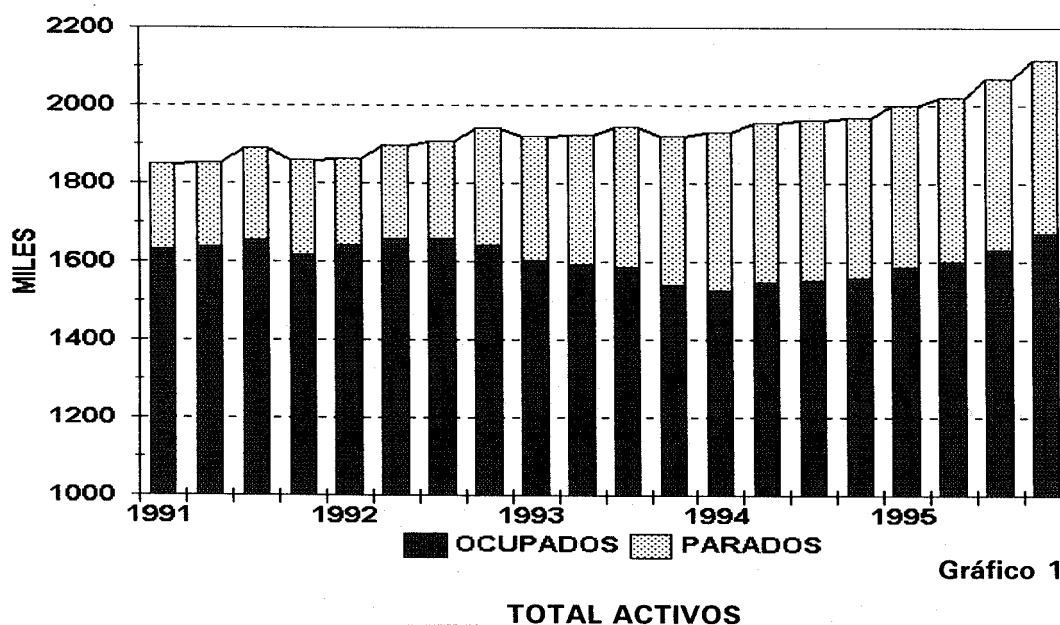


Gráfico 11.1.

Fuente: INE

Otro rasgo específico del mercado de trabajo madrileño en este período es el mayor crecimiento experimentado por la población activa en relación al conjunto de país. En la Comunidad de Madrid el número de activos aumentó un 2.1 por cien en 1992 (0.5 por cien en España), un 1.4 por cien en 1993 y 1994 (1.1 y 1.0 respectivamente, en España), y un 5.0 por cien en 1995, tasa elevada que contrasta con el crecimiento del 1.0 por cien experimentado en España, y que puede estar influida por la puesta al día de la EPA.

Sobre los resultados de la EPA referidos a 1995 hay que señalar que están afectados por la puesta al día de la encuesta, en la que se ha implantado una nueva muestra de forma progresiva a partir del primer trimestre de 1995, sustituyendo cada trimestre una sexta parte de la muestra antigua por la nueva. Esto provoca que los datos no sean totalmente homogéneos con los anteriores a partir del primer trimestre de 1995, lo que afecta a las tasas de variación aparecidas a partir de aquel período. La muestra nueva es más representativa de la realidad actual que la antigua, por lo que los resultados aparecidos a lo largo de 1995 y primer semestre de 1996 van reflejando progresivamente la situación real con más rigor que los anteriores. En la Comunidad de Madrid la población ocupada está más representada en la muestra nueva que en la antigua, según el INE. Al final del informe se incluye una nota más detallada sobre los efectos estimados del cambio de muestra.

La incorporación de nuevos activos al mercado de trabajo madrileño superó con creces al aumento registrado por la población de 16 y más años, lo que elevó la tasa de actividad paulatinamente hasta superar el 50 por ciento, por primera vez, en el tercer trimestre de 1995. El crecimiento de la población activa ha tenido fuerte incidencia en el aumento del paro: durante la etapa de descenso del empleo ambos efectos se sumaron originando crecimientos intensos de la población parada, y en la etapa de recuperación del empleo los crecimientos de los activos han sido siempre mayores que los aumentos de ocupados, provocando crecimientos residuales de la población parada hasta llegar al segundo trimestre de 1996, en el que se produjo el primer descenso significativo de la población parada desde el primer trimestre de 1992.

En el siguiente cuadro se recogen las variables básicas del mercado de trabajo en 1991 (antes de iniciarse el ajuste en España) y en 1995, con el fin de valorar sus efectos en el país y en la región.

EPA: BALANCE DEL MERCADO DE TRABAJO 1991 / 1995

	1991	1995	Diferencia	
			miles	%
COMUNIDAD DE MADRID				
Población 16-64 años	3.136,1	3.332,2	196,1	6,3
Población activa	1.862,4	2.052,5	190,1	10,2
Población ocupada	1.636,0	1.623,2	-12,8	-0,8
Población parada	226,4	429,3	202,9	89,6
Tasa actividad 16-64 años	59,0	61,1	-	2,1
ESPAÑA				
Población de 16-64 años	24.936,7	25.494,7	558,0	2,2
Población activa	15.073,1	15.625,4	552,3	3,7
Población ocupada	12.609,4	12.041,9	-567,5	-4,5
Población parada	2.463,7	3.583,5	1.119,8	45,4
Tasa actividad 16-64 años	59,5	60,8	-	0,9

Cuadro 11.1.

Fuente: INE.

11.1. Población activa.

En el cuadro anterior se observa el fuerte crecimiento experimentado por la población activa madrileña entre 1991 y 1995, que ascendió al 10.2 por cien frente al 3.7 por cien en el conjunto de España. Este incremento fue originado por dos causas: en primer lugar existe una razón de tipo demográfico, ya que en la Comunidad de Madrid, por su estructura de población, menos envejecida que la del conjunto, aumentó la población en edad de trabajar (16 a 64 años) de forma más intensa que en el conjunto de España, obteniéndose tasas de crecimiento para este grupo de población del 6.3 y del 2.2 por cien, respectivamente, en la región y en el país. Esto supone que del aumento de 558.000 personas en edad de trabajar (saldo neto) que se produjo en España entre 1991 y 1995, según la EPA 196.100 corresponden a la Comunidad de Madrid, lo que supone un 35.1 por cien del total. La segunda causa del fuerte aumento de activos experimentado en el mercado de trabajo regional es el incremento de la tasa de actividad, es decir, de la proporción de población que se integra en el mercado de trabajo, que se ha producido con mayor intensidad en la Comunidad de Madrid que en el conjunto de España. Calculando la tasa de actividad como proporción de activos sobre población de 16 y más años se observa que en España no se ha modificado significativamente entre 1991 y 1995, ya que ha pasado del 49,1 al 49 por cien en este período; en la Comunidad de Madrid, sin embargo, la proporción de activos pasó del 48.5 por cien en 1991 al 50 por cien en 1995.

Si se calcula la tasa de actividad como proporción de activos sobre población de 16 a 64 años en lugar de población de 16 y más años, para evitar el sesgo que introduce el aumento de peso de la población de 65 y más años, se observa que en España se ha producido un ligero incremento de 9 décimas en este período, al pasar del 59.9 por cien en 1991 al 60.8 por cien en 1995. En la Comunidad de Madrid esta tasa pasó del 59 por cien en 1991 al 61.1 por cien en 1995, lo que supone un crecimiento de 2.1 puntos porcentuales.

En resumen, el hecho de que la población activa haya crecido más intensamente en la Comunidad de Madrid que en España se explica porque la población en edad de trabajar creció proporcionalmente más en la región que en el país, y además aumentó la propensión de la población a incorporarse al mercado de trabajo más intensamente en la Comunidad de Madrid que en el conjunto de España.

En el siguiente cuadro se recogen las tasas de actividad de hombres y mujeres por tramos de edad quinquenales, en 1991 y en 1995, con el fin de concretar los grupos de población que han modificado en mayor medida su relación con el mercado de trabajo.

EPA: TASAS DE ACTIVIDAD DE HOMBRES Y MUJERES POR EDAD

	1991	1995	DIFERENCIA 1991-1995
AMBOS SEXOS	48,5	50,0	1,5
HOMBRES	66,7	64,7	-2,0
16-19 años	27,6	19,8	-7,8
20-24 años	65,5	57,2	-8,3
25-29 años	90,4	88,1	-2,3
30-34 años	96,4	96,4	0,0
35-39 años	98,6	95,7	-2,9
40-44 años	97,4	96,2	-1,2
45-49 años	95,0	97,9	2,9
50-54 años	92,6	94,1	1,5
55-59 años	83,8	78,8	-5,0
60-64 años	53,8	46,1	-7,7
MUJERES	32,5	37,2	4,7
16-19 años	21,8	15,6	-6,2
20-24 años	60,9	54,8	-3,1
25-29 años	68,9	79,5	10,6
30-34 años	61,0	67,8	6,8
35-39 años	49,6	62,7	13,1
40-44 años	37,1	54,9	17,8
45-49 años	33,3	41,6	8,3
50-54 años	29,0	33,9	4,9
55-59 años	18,9	26,9	8,0
60-64 años	14,2	13,9	-0,3

Cuadro 11.1.1.

Fuente: INE

El aumento de la tasa de actividad de la población madrileña es imputable a las mujeres, cuya tasa específica aumentó 4.7 puntos, ya que la tasa masculina descendió 2 puntos. El crecimiento de la tasa femenina se produjo en todos los tramos de edad a partir de 25 años y alcanzó la mayor intensidad entre las mujeres de 35 a 44 años, especialmente en el tramo de 40 a 44 años, que ha pasado de un 37.1 por cien de activas en 1991 al 54.9 por cien en 1995.

La tasa de actividad femenina venía creciendo anteriormente como consecuencia del proceso de incorporación de la mujer al mercado de trabajo, y la crisis económica de 1993 aceleró el ritmo de incorporación.

El descenso de la tasa de actividad masculina se produjo en todos los tramos de edad salvo en los de 45 a 54 años, que presentan un moderado crecimiento. Los mayores descensos se registraron entre los jóvenes de 16 a 24 años (también bajaron las tasas de actividad de las mujeres de estas edades) y “entre los mayores de 54 años. La caída de la tasa de actividad juvenil en ambos sexos refleja la prolongación de la etapa de formación y las dificultades que encuentran para incorporarse al mercado de trabajo, que producen un efecto de desánimo. El descenso de las tasas de actividad de los varones mayores de 54 años puede estar originada, en parte, por las jubilaciones anticipadas.

Se hace hincapié en el fuerte crecimiento experimentado por la población activa madrileña porque es el principal motivo del crecimiento de la población parada que ha caracterizado el ajuste del mercado de trabajo regional, según la EPA, ya que la población ocupada descendió de forma muy moderada (0.8 por cien) en este período y, sin embargo, la población parada alcanzó un incremento del 89.6 por cien entre 1991 y 1995. Considerando los saldos netos al principio y al final del período se observa un aumento de 202.900 parados, a pesar de que la caída del empleo sólo recortó 12.800 puestos de trabajo. En el conjunto de España se produjo un aumento de 1.119.800 parados, pero el descenso del empleo se cifró en 567.500 puestos de trabajo. Es decir, el aumento del paro se originó en la Comunidad de Madrid básicamente por una fuerte incorporación de personas al mercado de trabajo, y residualmente por un descenso muy ligero del empleo; en el conjunto de España la incorporación de nuevos activos fue más moderada y el descenso de los ocupados más intenso, de forma que el crecimiento del paro se originó por ambas causas a partes iguales.

EPA: MERCADO DE TRABAJO DE LA COMUNIDAD DE MADRID (medias anuales)

	1991		1992		1993		1994		1995	
	miles "	(A)	miles	(A)	miles	(A)	miles	(A)	miles	(A)
Población mayor de 16 años	3.833,3	0,9	3.879,8	1,2	3.924,5	1,2	4.005,2	2,1	4.108,3	2,6
Población activa	1.862,4	0,3	1.901,9	2,1	1.928,7	1,4	1.955,2	1,4	2.052,5	5,0
Población ocupada	1.636,0	0,7	1.651,0	0,9	1.582,5	-4,1	1.547,3	-2,2	1.623,2	4,9
Asalariados	1.422,2	0,1	1.413,7	-0,6	1.353,1	-4,3	1.334,3	-1,4	1.397,1	4,7
Sector público	394,5	-0,6	414,7	5,1	382,0	-7,9	377,3	-1,2	417,2	10,6
Sector privado	1.027,7	0,3	999,0	-2,8	971,1	-2,8	957,0	-1,4	979,9	2,4
Contrato indefinido	1.145,4	-4,9	1.098,8	-4,1	1.068,6	-2,7	1.058,0	-1,0	1.096,9	3,7
Contrato temporal	276,6	27,8	314,9	13,8	284,5	-9,7	276,3	-2,8	300,2	8,6
No Asalariados	213,8	5,4	237,3	11,0	229,5	-3,3	212,9	-7,2	226,2	6,2
Autónomos	118,7	-6,3	134,9	13,6	137,6	2,0	129,9	-5,6	141,5	8,9
Empresarios	51,6	-26,8	59,6	15,5	50,1	-15,9	42,6	-15,0	46,7	9,6
Otros no asalariados	43,5	22,5	42,8	-1,6	41,8	-2,3	40,4	-3,3	38,0	-6,0
Población parada	226,4	-2,6	250,9	10,8	346,1	37,9	407,8	17,8	429,3	5,3
Buscan primer empleo	62,6	-10,9	62,7	0,1	68,0	8,5	92,3	35,8	118,8	29,0
Con empleo anterior	163,8	1,0	188,2	15,0	278,1	47,8	315,5	13,4	310,5	-2,0
Menores de 30 años	135,2	-3,5	147,2	8,9	190,8	29,6	215,5	12,9	231,7	7,5
30 y más años	91,3	-1,2	103,7	13,6	155,2	49,7	192,3	23,9	197,6	2,8
Población inactiva	1.943,2	1,3	1.953,1	0,5	1.975,9	1,2	2.029,1	2,7	2.036,5	0,4
Tasa de actividad	48,6	-0,2	49,0	0,4	49,2	0,2	48,8	-0,4	50,0	-1,2
Tasa de paro	12,1	-0,4	13,2	1,1	17,9	4,7	20,9	3,0	20,9	0,0

Cuadro 11.1.2.

(A) = Variación sobre año anterior (en % para los valores absolutos y en diferencia para las tasas).

Fuente: INE

11.2. Población ocupada.

La población ocupada madrileña creció moderadamente en 1991 y 1992 (0.7 y 0.9 por cien, respectivamente) y sufrió descensos importantes en 1993 y 94, con caídas del 4.1 y 2.2 por cien respectivamente. En 1995 se inició la recuperación, con un crecimiento del 4.9 por cien sobre el año anterior (con las reservas señaladas sobre los datos de la EPA de este año).

El mayor peso del ajuste recayó en los asalariados, que habían aumentado de forma muy moderada en 1991 (0.1 por cien) e iniciaron su descenso en 1992 (-0.6 por cien), sufrieron el mayor recorte en 1993 (-4.3 por cien) y bajaron nuevamente en 1994 (-1,4 por cien); en 1995 crecieron un 4.7 por cien, lo que no compensó totalmente los descensos anteriores, por lo que en 1995 no habían recuperado el volumen que alcanzaban en 1991 presentando un recorte del 1 .8 por cien, equivalente a 25.100 asalariados.

Observando la evolución de los asalariados por tipo de contrato en el último quinquenio se aprecia que el ajuste recayó sobre los contratados indefinidamente, produciéndose un incremento de los contratados de forma temporal.

Así, los asalariados con contrato indefinido, que ascendían a 1.145.400 en 1991, sufrieron continuos descensos hasta 1994 y registraron una recuperación en 1995, cifrándose en 1.096.900 este último año, lo que supone un recorte de 48.500 asalariados (-4.2 por cien).

Los asalariados con contrato temporal aumentaron con intensidad en 1991 y 1992 (27.8 y 13.8 por cien, respectivamente), descendieron los dos años siguientes y crecieron significativamente (8.6 por cien) en 1995, alcanzando un volumen total de 300.200 asalariados temporales, 23.600 más que en 1991 que suponen un incremento del 8.5 por cien en el conjunto del período.

En 1991 y 92 coincidieron aumentos de los contratados temporalmente con descensos de los contratados de forma indefinida, lo que elevó la tasa de temporalidad (proporción de asalariados con contrato temporal) al 22.3 por cien en 1992, que es el máximo valor de esta tasa aparecido hasta el momento. En 1993 se redujo al 21 por cien, en 1994 descendió ligeramente hasta el 20.7 por cien y en 1995 repuntó al 21.5 por cien. Hay que señalar que la tasa de temporalidad del empleo asalariado es sensiblemente inferior en la Comunidad de Madrid que en el conjunto de España, donde los asalariados contratados temporalmente representaron el 34.9 por cien del total en 1995.

EPA: OCUPADOS POR NIVEL DE ESTUDIOS TERMINADOS.

	1991		1992		1993		1994		1995	
	miles	(A)	miles	(A)	miles	(A)	miles	(A)	miles	(A)
Analfabetos y sin estudios	61,7	-9,8	70,4	14,1	50,5	-28,3	32,2	-36,2	35,7	10,9
Estudios primarios	529,3	-1,0	526,2	-0,6	464,3	-11,8	429,3	-7,5	428,6	-0,3
Estudios medios	583,1	1,6	613,2	5,2	598,7	-2,4	576,8	-3,6	603,2	4,6
Formación profesional	114,3	-16,1	129,9	13,6	148,2	14,1	158,4	6,9	162,4	2,5
Estudios presuperiores	96,7	-17,5	112,5	16,3	128,4	14,1	128,9	0,4	145,1	12,6
Estudios superiores	169,1	-12,9	198,8	17,6	191,3	-3,8	221,6	15,8	248,2	12,0
Total	1.636,0	0,7	1.651,0	0,9	1.582,5	-4,1	1.547,3	-2,2	1.623,2	4,9

Cuadro 11.2.1.

(A) = Tasa de variación sobre año anterior
Fuente: INE.

La evolución de la población ocupada entre 1991 y 1995 recoge crecimientos del empleo en 1992 y 1995 que compensaron casi todo el descenso sufrido en el bienio 1993-94, por lo que el saldo final arroja, como ya se ha indicado, un recorte muy moderado de 12.800 ocupados, un 0.8 por cien de los existente en 1991.

Sin embargo, en esta etapa se han producido cambios significativos dentro de la población ocupada en función de su nivel de estudios. Estas fluctuaciones tienen un componente básicamente estructural, que refleja los procesos de cambio ocupacional en el mercado de trabajo.

Resumiendo el cuadro anterior, se puede afirmar que entre 1991 y 1995 descendieron los ocupados con bajo nivel de formación (analfabetos, sin estudios, y con estudios primarios), se mantienen los ocupados con estudios medios, y aumentan los que tienen formación profesional y estudios universitarios (tanto de ciclo corto como de ciclo largo).

El grupo de ocupados analfabetos y sin estudios es el menos numeroso y el que ha sufrido mayor retroceso en estos años. Se cifraba en 61.700 personas en 1991 y aumentó hasta 70.400 en 1992, pero en 1993 inició una etapa de fuerte descenso que redujo su número a casi la mitad (35.700) en 1995. En el período 1991-95 se produjo un descenso total de 42.100 ocupados analfabetos y sin estudios, un 26 por cien de los existentes en 1991.

Los ocupados con estudios primarios forman un colectivo amplio, aunque su número se ha reducido en torno a 100.700 personas entre 1991 y 1995. Al principio de este período alcanzaban los 529.300 ocupados, el 32.4 por cien del empleo total, pero todos los años se han producido descensos que han reducido su número a 428.600 en 1995, lo que supone una caída del 19 por cien frente a 1991. En 1995 representaban un 26.4 por cien del total.

El colectivo más numeroso es el de los ocupados con estudios medios, que en 1991 agrupaba a 583.100 personas (35.6 por cien de la población ocupada) y ha crecido en 20.100 hasta 1995 (3.4 por cien), alcanzando la cifra de 603.200 en este año, lo que supone el 37.2 por cien del empleo total.

El grupo de ocupados con formación profesional incluía a 114.300 trabajadores en 1991 y ha alcanzado un notable crecimiento en este período hasta situarse en 162.400 en 1995, lo que supone un incremento del 42.1 por cien equivalente a 48.100 ocupados. Este grupo representa el 10 por cien del total. Resulta significativo que se haya mantenido la tendencia de crecimiento durante la etapa de ajuste del empleo

(1993-94), ya que refleja el carácter no coyuntural del proceso de crecimiento de este colectivo.

El mayor crecimiento porcentual se ha producido en los ocupados con estudios universitarios de ciclo corto (estudios presuperiores), que se cifra en el 50.1 por cien en el período 1991-95, equivalente a 48.400 ocupados. Su número se elevó a 162.400 en 1995, un 8.9 por cien del total. Igual que ocurría con el grupo anterior, su crecimiento no se interrumpió durante el bienio de caída del empleo (1993-94).

En valor absoluto, el mayor aumento del empleo se ha producido entre los ocupados con estudios superiores, cuyo número pasó de 169.100 en 1991 a 248.200 en 1995, lo que supone un crecimiento de 79.100 ocupados (46.8 por cien). En 1993 sufrió un ligero retroceso (-3.8 por cien), pero en 1994 alcanzó un crecimiento importante (15.8 por cien) que contrastó con el descenso de ocupados totales que tuvo lugar aquel año (-2.2 por cien).

Como se indicó en el capítulo dedicado a la estructura económica, uno de los rasgos característicos del mercado de trabajo madrileño es su alto nivel de cualificación en relación al conjunto de España. En la Comunidad de Madrid reside el 13.5 por cien de la población ocupada española, pero el porcentaje de ocupados analfabetos y sin estudios es muy inferior (4 por cien del total español) y el de ocupados con estudios universitarios es, por el contrario, muy elevado, cifrándose en el 21.4 por cien del total de España.

EPA: OCUPADOS POR SECTORES

	1991		1992		1993		1994		1995	
	miles	(A)	miles	(A)	miles	(A)	miles	(A)	miles	(A)
AGRARIO	17,0	-3,4	9,2	-45,9	13,5	46,7	14,4	6,7	16,2	12,5
INDUSTRIA	325,9	-6,5	338,4	3,8	309,2	-8,6	290,9	-5,9	286,4	-1,5
CONSTRUCCIÓN	143,4	1,4	136,0	-5,2	132,6	-2,5	127,6	-3,8	132,6	3,9
SERVICIOS	1.149,8	2,9	1.167,4	1,5	1.127,2	-3,4	1.114,4	-1,1	1.188,0	6,6
TOTAL	1.636,0	0,7	1.651,0	0,9	1.582,5	-4,1	1.547,3	-2,2	1.623,2	4,9

Cuadro 11.2.2.

(A) = Tasa de variación sobre año anterior.

Fuente: INE.

Como ya se ha indicado, el sector terciario sustenta la mayor parte del empleo madrileño y ha ganado peso dentro de la estructura del empleo como consecuencia de las fluctuaciones económicas que han tenido lugar en los últimos años. El empleo terciario, que suponía el 70.3 por cien del total en 1991, representa el 73.2 por cien en 1995, casi las tres cuartas partes del total. Su evolución en este período refleja el perfil

del ciclo económico: en 1992 su crecimiento se desaceleró frente al año anterior, en 1993 sufrió el mayor descenso de esta etapa (-3.4 por cien), en 1994 se ralentizó la caída (-1 .1 por cien) y en 1995 registró un crecimiento notable (6.6 por cien). El volumen del empleo terciario estimado por la EPA en 1995 es el más elevado alcanzado hasta la fecha en la Comunidad de Madrid.

La evolución del empleo industrial, por el contrario, no aparece condicionada por el ciclo, presentando un continuo descenso (salvo en 1992) que refleja los cambios estructurales derivados de la introducción de nuevas tecnologías en los sistemas productivos, que tienden a reducir la aportación del factor trabajo en la producción industrial, lo que resulta perceptible desde 1990. En la década de los 80 el empleo industrial madrileño se mantuvo estable, con las lógicas fluctuaciones que resultan habituales; en 1981 se cifraba en 353.000 ocupados, y en 1989 alcanzaba los 356.900, lo que hasta la fecha resulta su máximo volumen histórico. En 1990 inició una etapa de descenso que se ha mantenido hasta 1995, con la excepción de 1992, incluso en la fase de crecimiento de la actividad industrial de 1994-95. En el período 1991-95 el empleo industrial descendió en 39.500 ocupados, un 12.1 por cien de los existentes en 1991 .

El empleo en el sector de la construcción había crecido un 1 .4 por cien en 1991 , pero los tres años siguientes sufrió descensos del 5.2, 2.5 y 3.8 por cien, respectivamente. En 1995 creció un 3.9 por cien, recuperando el descenso sufrido el año anterior, al calor de la reactivación económica del sector. En el período 1991-95 se produjo un descenso de 10.800 ocupados en la construcción, equivalente al 7.5 por cien del empleo estimado en 1991.

El sector primario - agricultura y ganadería - aporta en torno al 1 por cien del empleo madrileño, por lo que sus fluctuaciones tienen una repercusión muy escasa sobre el empleo total. En 1991 se estimaba en 17.000 ocupados, que en 1992 se redujeron a 9.200; a partir de 1993 aumentó todos los años hasta llegara 16.200 en 1995, con un descenso de 800 (4.7 por cien) frente a 1991. Esta evolución podría deberse a la reorganización de la actividad ganadera y a la reorientación de la actividad agraria.

11.3. Población parada.

Ya se ha señalado anteriormente el fuerte crecimiento experimentado por la población parada madrileña en el período 1991-95. En 1992 la población parada creció un 10.8 por cien, pero el mayor incremento se produjo en 1993 (37.9 por cien sobre el año anterior), registrándose después una desaceleración del ritmo de crecimiento que redujo las tasas al 17.8 por cien en 1994 y al 5.3 por cien en 1995. En conjunto, en 1995 la población parada superaba en 202.900 personas a la de 1991, con un incremento del 89.6 por cien en el conjunto del período, equivalente a una tasa media acumulativa anual del 17.4 por cien, y la tasa de paro se situaba en el 20.9 por cien de la población activa frente al 12.2 por cien en 1991 .

El incremento del paro afectó por igual, proporcionalmente, al grupo de parados que buscan primer empleo y al colectivo con empleo anterior; el primero sufrió un incremento del 89.8 por cien en este período, y el segundo del 89.6 por ciento.

El número de parados sin empleo anterior, que era de 62.600 en 1991, permaneció estancado en 1992 y empezó a crecer en 1993 (8.5 por cien sobre el año anterior), alcanzando en 1994 el mayor incremento de este período (35.8 por cien); en 1995 también creció intensamente pero menos que el año anterior (29 por cien), alcanzando un volumen de 118.800 desocupados (56.200 más que en 1991).

Los parados con empleo anterior han seguido una trayectoria más ajustada al ciclo económico. Su crecimiento se inició en 1992 (15 por cien), se aceleró en 1993 (47.8 por cien sobre el año anterior) y se ralentizó en 1994 (13.4 por cien). En 1995, por el contrario, se produjo un moderado descenso del 2 por cien frente al año anterior que quebró la tendencia de crecimiento desarrollada anteriormente. Este colectivo se cifró en 310.500 personas en 1995, lo que supone un aumento de 146.700 frente a 1991 .

La evolución de la población parada por tramos de edad refleja un crecimiento más intenso en los de 30 y más años (106.3 por cien en el período 1991-95) que entre los menores de 30 años (71.4 por cien). Esto se debe al fuerte aumento de activos de 30 a 54 años que tuvo lugar en el período 1991-95, cifrado en 197.100 personas (la población activa total aumentó en 190.100 personas, pero descendió el número de jóvenes de 16 a 19 años y el de mayores de 54 años).

El aumento de activos de 30 a 54 años aparece unido a un incremento significativo de la tasa de actividad de ese segmento de la población; en 1991 eran activos el 65.4 por cien de los madrileños de 30 a 54 años, y en 1995 este porcentaje había subido al 73.6 por cien, lo que supone un cambio de fuerte magnitud en una tasa que habitualmente evoluciona de forma moderada por su carácter estructural (la tasa de actividad de una población refleja su propensión a generar fuerza de trabajo).

EPA: POBLACIÓN PARADA POR SITUACIÓN

	Medias anuales (miles)					
	TOTAL	COMPATIBILIZAN LA SITUACIÓN DE PARO CON ALGUNA DE INACTIVIDAD				NO COMPATIBILIZAN
		TOTAL	LABORES DEL HOGAR	ESTUDIANTES	JUBILADOS	
1991	226,6	76,4	55,1	20,4	0	150,2
1992	250,9	103,1	71,3	29,3	2,5	147,8
1993	346,2	125,1	89,5	31,9	3,7	221,1
1994	407,9	145,4	101,3	40,4	3	262,5
1995	429,3	160,9	113,0	43,4	4	268,4
VARIACIÓN						
1991 / 1995						
Miles	202,7	84,5	57,9	23,0	3,6	118,2
Tasa (%)	89,4	110,6	105,1	112,7	400,	78,7

Cuadro 11.3.1.

Fuente: INE.

Uno de los criterios de clasificación que aplica la EPA a la población parada distingue entre parados que compatibilizan su situación de paro con alguna situación de inactividad y los que no compatibilizan. Según este criterio, el aumento de 202.700 parados que se produjo entre 1991 y 1995 afectó a ambos grupos, registrándose un aumento de 118.200 parados que no compatibilizan su situación de paro con ninguna de inactividad y un crecimiento de 84.500 entre los que compatibilizan; este último grupo está formado por 57.900 personas que realizan las labores del hogar, 23.000 estudiantes y 3.600 jubilados y pensionistas, que sin abandonar estas situaciones se han incorporado al mercado de trabajo en el período considerado sin encontrar empleo.

Observando la evolución de estos colectivos desde el inicio de las series (1987) se aprecia que entre aquel año y 1991 no se produjeron cambios significativos en ninguno de ellos; sin embargo, a partir de 1992 se producen notables crecimientos todos los años que ha supuesto aumentos totales superiores al 100 por cien en el número de amas de casa y de estudiantes que anteriormente no se consideraban activos y actualmente buscan trabajo, además de realizar las tareas del hogar o seguir sus estudios. El crecimiento de los parados que compatibilizan alguna situación de inactividad con su condición de parados supone el 41.7 por cien del crecimiento total de la población parada madrileña en el período 1991-95.

El cambio de actitud de estos grupos de población ante el mercado de trabajo se inició en 1992 y se mantuvo tanto en la etapa recesiva de la economía como en la fase de recuperación (1994-95); su origen puede encontrarse en el aumento de la incertidumbre sobre la situación de los ocupados, que impulsa a otros miembros del hogar, que anteriormente se consideran inactivos, a incorporarse al mercado de trabajo.

1.4. INEM: Demandas de empleo pendientes

INEM: DEMANDAS DE EMPLEO PENDIENTES

Medias anuales (Miles)

	DEMANDAS DE EMPLEO PENDIENTES						
	TOTAL	DE PARADOS ⁽¹⁾	DE NO PARADOS	OTRO EMPLEO	ESTUDIANTES	EMPLEO CONDICIONAL ⁽²⁾	OTROS ⁽³⁾
1991	387,8	206,5	181,3	48,2	46,8	23,7	62,6
1992	381,7	209,6	172,1	57,5	32,2	25,3	57,1
1993	445,7	262,5	183,2	60,9	27,2	26,0	69,1
1994	481,9	303,4	178,5	54,8	30,6	30,1	60,0
1995	471,9	295,2	176,7	53,5	31,7	30,3	61,2
VARIACIÓN 1995/1991							
Miles	84,1	88,7	-4,6	5,3	-15,1	6,6	-1,4
Tasa (%)	21,7	42,9	-2,5	11,0	-32,3	27,8	2,2

Cuadro 11.4.1.

⁽¹⁾ Paro Registrado.

⁽²⁾ Empleo Condicional: empleo coyuntural (< 3 meses) y jornada reducida (< 20 h.).

⁽³⁾ Jubilados y otros demandantes de empleo no clasificados anteriormente.

Fuente: INEM.

La información procedente de los registros administrativos del INEM recoge un fuerte crecimiento en 1993 de las demandas de empleo pendientes, que alcanzaron una media mensual de 445.700 frente a 381.700 el año anterior, lo que supone un incremento del 16.8 por cien; en 1994 se produjo un nuevo crecimiento, más moderado, que elevó la media mensual a 481.900 demandas de empleo pendientes, y en 1995 se registró un ligero descenso de las mismas, que se cifraron en 471.900. Comparando esta cifra con la de 1991 se obtiene un incremento total del 21.7 por cien, equivalente a un aumento de 84.100 demandas pendientes.

Dentro de los demandantes de empleo hay un grupo de personas que son ocupadas y demandan otro empleo; en 1995 su número ascendió a 53.500, con un crecimiento de 5.300 en el período 1991-95.

El INEM excluye del paro registrado a otros colectivos de demandantes de empleo que no están trabajando, y que según la metodología de la EPA se incluyen en la población parada.

Entre estos grupos figuran los estudiantes, cuyo número sufrió un retroceso importante en 1992 y se mantiene desde entonces en torno a las 30.000 personas; los demandantes de empleo con duración inferior a tres meses o de jornada reducida, que sumaban 30.300 personas en 1995, y un tercer grupo de otros demandantes de empleo no incluidos en el paro registrado, cuya cifra total oscila en torno a las 60.000 personas y no presenta variaciones importantes en el período 1991-95.

En conjunto, el número de demandas de empleo pendientes de no parados se ha mantenido estable en este período, cifrándose en 176.700 en 1995 (4.600 menos que en 1991). Las demandas de empleo de parados, que constituyen el paro registrado, alcanzaron una media mensual de 295.200 en 1995, con un crecimiento de 88.700 (un 42.9 por cien) sobre la media de 1991.

INEM: PARO REGISTRADO; BENEFICIARIOS DESEMPLEO Y TASA DE COBERTURA

Medias anuales (miles)

	TOTAL	PARO REGISTRADO (1)		BENEFICIARIOS DESEMPLEO (2)	TASA DE COBERTURA (%) (2) / (1) * 100
		SIN EMPLEO ANTERIOR	HAN TRABAJADO ANTERIORMENTE		
1991	206,5	35,3	171,1	-	
1992	209,6	31,1	178,5	161,1	77,1
1993	262,5	35,2	227,3	197,0	75,4
1994	303,4	40,6	262,7-	183,2	60,4
1995	295,2	42,2	253,0	160,8	54,4
VARIACIÓN 1995/1991					
Miles	88,7	6,9	81,9	-0,3	-22,7
Tasa (%)	42,9	19,5	47,9	-0,2	-29,4

Cuadro 11.4.2.

Fuente: INEM.

El grueso de este crecimiento se produjo en el bienio 1993-94 con aumentos de 52.900 parados inscritos en 1993, lo que supone un incremento del 25.2 por cien sobre el año anterior y de 40.900 desempleados (15..6 por cien) en 1994; en 1995 se produjo un ligero retroceso de 8.200 inscritos.

En 1993, el crecimiento del paro registrado provocó un aumento destacable aunque ligeramente inferior del número de beneficiarios del subsidio de desempleo (35.900 frente al año anterior), lo que provocó un ligero descenso de la tasa de cobertura (porcentaje de parados registrados que perciben el subsidio de paro), que pasó del 77.1 al 75.4 por cien. En 1994 el crecimiento del paro registrado coincidió con el descenso de 13.800 beneficiarios, provocando un fuerte descenso de la tasa de cobertura que quedó cifrada en el 60.4 por cien.

En 1995 el número de beneficiarios descendió en 22.400 y la tasa de cobertura sufrió un nuevo recorte hasta el 54.4 por cien.

PARO REGISTRADO (Medias anuales)

	1991		1992		1993		1994		1995	
	miles	(A)	miles	(A)	miles	(A)	miles	(A)	miles	(A)
COMUNIDAD DE MADRID										
Paro Registrado	206,5	2,8	209,6	1,5	262,5	25,2	303,4	15,6	295,2	-2,7
Hombres	66,5	1,5	74,4	11,9	112,7	51,5	138,5	22,9	133,1	-3,9
Mujeres	140,0	3,5	135,2	-3,4	149,8	10,8	164,8	10,0	162,1	-1,6
Menores de 25 años	54,8	-1,1	54,3	-0,9	75,6	39,2	82,6	9,3	74,0	-10,4
Sin empleo anterior	35,3	-6,4	31,1	-11,9	35,2	13,2	40,6	15,3	42,2	3,9
Han trabajado antes	171,2	5,0	178,5	4,3	227,3	27,3	262,7	15,6	253,0	-3,7
En la agricultura	0,7	0,0	0,7	0,0	0,7	0,0	1,0	42,8	1,0	0,0
En la industria	46,4	0,4	45,9	-1,1	55,1	20,0	60,3	9,4	54,5	-9,6
En la construcción	12,4	2,5	15,5	25,0	23,4	51,0	27,0	15,4	24,5	-9,3
En los servicios	111,6	7,1	116,4	4,3	148,1	27,2	174,4	17,8	172,9	-0,9
Colocaciones	42,7	-1,6	40,1	-6,1	40,3	0,5	52,4	30,0	71,6	36,6
ESPAÑA										
Paro Registrado	2.293,4	-2,3	2.259,9	-1,5	2.538,0	12,3	2.647,1	4,3	2.449,0	-7,5
Colocaciones	396,4	-5,9	392,3	-1,0	407,0	3,7	496,6	22,0	630,2	26,9

Cuadro 11-4-3

(A) = Tasa de variación sobre año anterior

Fuente: INEM.

En el período 1991-1995 el paro registrado aumentó en 88.700 personas (43 por cien), que se distribuyen por sexos en 66.600 varones y 22.100 mujeres. Esta evolución ha modificado la situación que se producía en 1991 cuando las mujeres representaban el 67.8 por cien el paro registrado, equilibrando su distribución entre ambos sexos de forma que en 1995 suponían el 54.9 por cien del total de parados inscritos en el INEM. En este período se ha duplicado el número de hombres inscritos, en tanto las mujeres inscritas aumentaron un 15.8 por cien.

El paro registrado juvenil (menores de 25 años) pasó de 54.800 inscritos en 1991 a 74.000 en 1995, lo que supone un incremento del 35 por cien, inferior al incremento registrado por el paro total.

El pequeño colectivo de desempleados que buscan su primer trabajo incluido en el paro registrado ascendió a 42.200 personas en 1995, 6.900 más que en 1991. En grupo de parados inscritos que han trabajado antes creció todos los años desde 1991 hasta 1994,

y registró un ligero retroceso en 1995. Las mayores tasas de crecimiento se produjeron en 1993 (27.3 por cien) y 1994 (15.6 por cien). En total, su número pasó de 171.200 en 1991 a 253.000 en 1995, lo que supone un incremento del 47.8 por cien, equivalente a 81.800 inscritos.

La distribución de este último colectivo por los sectores económicos de procedencia de los parados indica que el paro aumentó en todos ellos, destacando el fuerte incremento del paro en la construcción que casi se duplicó entre 1991 y 1995; sin embargo, su incidencia sobre el paro total es limitada por el pequeño volumen del colectivo, que pasó de 12.400 parados en 1991 a 24.500 en 1995, lo que supone un aumento en valor absoluto de 12.100 inscritos. En la industria el paro registrado pasó de 46.400 desempleados en 1991 a 54.500 en 1995, con un incremento de 8.100 inscritos (17.5 por cien). El mayor crecimiento del paro registrado se produjo en el sector servicios, que sufrió un aumento de 61.300 personas (54.9 por cien) entre 1991 y 1995.

12. RESUMEN

La economía madrileña mantuvo una evolución que puede calificarse como satisfactoria a lo largo del último ciclo desarrollado por la economía española (1981-1993), tanto por haber alcanzado un crecimiento económico superior a la media española como por haber sido la Comunidad Autónoma con mayor crecimiento del empleo.

Por lo que se refiere al crecimiento económico, hay que señalar que las fases recesivas del principio y del final del ciclo se reflejaron en la Comunidad de Madrid de forma amortiguada (crecimientos moderados pero positivos) y en los años de bonanza económica se alcanzó mayor ritmo de crecimiento en la región que en el conjunto de España. Incluyendo el año 1994, último para el que se dispone de datos, la economía madrileña creció a una tasa media anual acumulativa del 2.65 por cien en el período 1980 / 1994, frente al 2.37 por cien alcanzado por la economía española en igual período. La participación de la economía madrileña en el valor añadido total generado por la economía española pasó del 14.4 por cien en 1980 al 15 por cien en 1994, expresadas ambas tasas en pesetas corrientes de 1980.

Sin embargo, el aspecto más favorable de la evolución económica madrileña es su elevada capacidad para generar empleo, que se ha materializado en un aumento de 340.000 ocupados entre 1980 y 1994, lo que supone el 47.7 por cien del aumento de ocupados registrado en el conjunto de España según datos de la Contabilidad regional que elabora el INE. En este período, el empleo creció en la Comunidad de Madrid un 24.6 por cien frente al 6.1 por cien en el conjunto de España.

La industria madrileña alcanzó mayores tasas de crecimiento que el conjunto de la industria española en la etapa expansiva de 1985-90, pero sufrió con más intensidad los efectos de la fase de debilitamiento que se desarrolló en los primeros años 90. En la recuperación de 1994-95 el crecimiento de la industria madrileña es semejante al del conjunto de la industria española. El balance de la década 1985-95 recoge mayor crecimiento total de la industria regional que de la nacional, lo que aumentó la participación madrileña en el valor añadido industrial de España del 12.4 por cien en 1985 al 13.0 por cien en 1995.

El sector de la construcción atravesó una coyuntura negativa en España en 1992 y 1993, que a nivel regional tuvo una repercusión muy limitada, e inició la recuperación en 1994; en la Comunidad de Madrid se produjo un estancamiento ese año iniciándose la fase expansiva en 1995.

El sector terciario representa casi las tres cuartas partes de la economía regional en cuanto a valor añadido y a empleo, y dentro del conjunto de España alcanza su mayor especialización en las actividades de intermediación financiera, servicios prestados a las empresas y transportes y comunicaciones. La evolución del sector en los últimos años es muy semejante a nivel regional y nacional, lo que mantiene la participación madrileña en el valor añadido terciario de España en una proporción estable en torno al 17.7 por ciento. En 1993 el sector servicios alcanzó mayor crecimiento en la Comunidad de Madrid que en el conjunto de España, lo que contribuyó decisivamente a que la región no sufriese un descenso del VAB como el experimentado por la economía española.

La evolución de la demanda interna en los últimos años se ha caracterizado por el debilitamiento del consumo privado que empezó a manifestarse a mediados de 1992, después de la prolongada fase expansiva que se había desarrollado a partir de 1985. El elevado nivel de incertidumbre que mantienen los consumidores desde 1992 frena las decisiones de gasto y ha provocado un aumento de la propensión al ahorro, de forma que el consumo familiar no se sumó a los segmentos de la demanda que sustentaron el crecimiento económico en el bienio 1994-95. Estos fueron la demanda externa en 1994 y la inversión en 1995, a grandes rasgos.

El comercio exterior madrileño mostró un comportamiento muy dinámico en estos años, en los que las exportaciones crecieron intensamente impulsadas por las sucesivas devaluaciones de la peseta, mejorando la tasa de cobertura regional.

Los precios de consumo crecieron a un ritmo semejante en la Comunidad de Madrid y en el conjunto de España en el período 1991-94, pero en 1995 se produjo un descenso de la inflación a nivel regional que a escala nacional no se manifestó hasta el año siguiente. El descenso de la inflación madrileña en 1995 se originó en parte por los precios alimenticios y en parte por los precios de los servicios, que históricamente presentaban una fuerte resistencia a la baja.

Los salarios crecieron por encima de los precios de consumo desde 1990 hasta 1993, proporcionando ganancias de poder adquisitivo a las rentas salariales; la situación se invirtió en 1994 y 95, produciéndose pérdidas del poder adquisitivo de los asalariados en este bienio.

El sector terciario representa casi las tres cuartas partes de la economía regional en cuanto a valor añadido y a empleo, y dentro del conjunto de España alcanza su mayor especialización en las actividades de intermediación financiera, servicios prestados a las empresas y transportes y comunicaciones. La evolución del sector en los últimos años es muy semejante a nivel regional y nacional, lo que

mantiene la participación madrileña en el valor añadido terciario de España en una proporción estable en torno al 17.7 por ciento. En 1993 el sector servicios alcanzó mayor crecimiento en la Comunidad de Madrid que en el conjunto de España, lo que contribuyó decisivamente a que la región no sufriese un descenso del VAB como el experimentado por la economía española.

La evolución de la demanda interna en los últimos años se ha caracterizado por el debilitamiento del consumo privado que empezó a manifestarse a mediados de 1992, después de la prolongada fase expansiva que se había desarrollado a partir de 1985. El elevado nivel de incertidumbre que mantienen los consumidores desde 1992 frena las decisiones de gasto y ha provocado un aumento de la propensión al ahorro, de forma que el consumo familiar no se sumó a los segmentos de la demanda que sustentaron el crecimiento económico en el bienio 1994-95. Estos fueron la demanda externa en 1994 y la inversión en 1995, a grandes rasgos.

El comercio exterior madrileño mostró un comportamiento muy dinámico en estos años, en los que las exportaciones crecieron intensamente impulsadas por las sucesivas , devaluaciones de la peseta, mejorando la tasa de cobertura regional.

Los precios de consumo crecieron a un ritmo semejante en la Comunidad de Madrid y en el conjunto de España en el período 1991-94, pero en 1995 se produjo un descenso de la inflación a nivel regional que a escala nacional no se manifestó hasta el año siguiente. El descenso de la inflación madrileña en 1995 se originó en parte por los precios alimenticios y en parte por los precios de los servicios, que históricamente presentaban una fuerte resistencia a la baja.

Los salarios crecieron por encima de los precios de consumo desde 1990 hasta 1993, proporcionando ganancias de poder adquisitivo a las rentas salariales; la situación se invirtió en 1994 y 95, produciéndose pérdidas del poder adquisitivo de los asalariados en este bienio.

NOTA

LA RENOVACIÓN DE LA EPA Y SUS EFECTOS EN LA COMUNIDAD DE MADRID

La puesta al día del diseño de la Encuesta se ha producido como consecuencia de la aparición de los resultados definitivos del Censo de Población de 1991. La muestra de secciones censales ha sido revisada en su totalidad. Las nuevas secciones se han introducido gradualmente en sustitución de las antiguas, aprovechando la sexta parte de la muestra que es renovada cada trimestre natural. El proceso se inició en enero de 1995 y finalizó en junio de 1996.

Según indica el INE, "no es posible evaluar perfectamente la variación producida por el cambio de seccionado. Si es posible, sin embargo, medir con una aproximación aceptable las variaciones introducidas. En cada trimestre de los seis en que se efectúa la sustitución progresiva de una muestra por otra, se dispone de dos submuestras: una correspondiente al antiguo seccionado y otra, al nuevo. En el tercer trimestre de 1995 . ambas muestras son aproximadamente iguales en tamaño, ya que en este período se han renovado tres turnos de rotación. Es, pues, el momento óptimo para comparar los resultados obtenidos con las dos submuestras".

Al hacer esta comparación hay que tener presente que no todos los turnos de rotación se comportan igual frente a las variables que mide la EPA, por lo que cada uno de ellos por separado no es representativo del comportamiento global de la muestra, ni las combinaciones posibles de tres turnos de rotación son homogéneos entre sí. Las estimaciones de la EPA son el resultado de la muestra completa.

Con las precauciones derivadas de lo expuesto anteriormente, se puede analizar la contribución de la submuestra renovada y de la no renovada en las estimaciones de la EPA en el tercer trimestre de 1995. En este período, la muestra correspondiente a la Comunidad de Madrid incluía un total de 144 secciones, de las cuales 74 (el 51.4 por cien) eran nuevas.

A continuación se transcriben las tablas elaboradas por el INE referidas a la Comunidad de Madrid, en las que destaca el incremento de la ocupación que presenta la submuestra nueva en comparación con la antigua, y a España.

EPA TERCER TRIMESTRE 1995: Población de 16 y más años por sexo y relación con la actividad.

COMUNIDAD DE MADRID

	Total muestra	TIPO DE DISEÑO DE LA MUESTRA			
		NUEVO		ANTIGUO	
		Miles	%	Miles	%
POBLACIÓN 16 Y MÁS	4.121,1	2.128,9	51,7	1.992,2	48,3
Hombres	1.927,7	1.006,2	52,2	921,4	47,8
Mujeres	2.193,5	1.122,7	51,2	1.070,8	48,8
OCUPADOS	1.633,1	889,8	54,5	743,3	45,5
Hombres	1.041,4	568,7	54,6	472,7	45,4
Mujeres	591,6	321,0	54,3	270,6	45,7
PARADOS	437,0	229,5	52,5	207,6	47,5
Hombres	211,8	107,4	50,7	104,4	49,3
Mujeres	225,2	122,1	54,2	103,1	45,8
INACTIVOS	2.030,5	991,8	49,1	1.032,6	50,9
Hombres	653,9	318,3	48,7	335,5	51,3
Mujeres	1.376,6	679,5	49,4	697,1	50,6

Cuadro 1

Fuente: INE

ESPAÑA

	Total muestra	TIPO DE DISEÑO DE LA MUESTRA			
		NUEVO		ANTIGUO	
		Miles	%	Miles	%
POBLACIÓN 16 Y MÁS	31.919,0	16.176,9	50,7	15.742,1	49,3
Hombres	15.390,3	7.805,4	50,7	7.584,9	49,3
Mujeres	16.528,7	8.371,6	50,7	8.157,2	49,3
OCUPADOS	12.137,3	6.264,9	51,6	5.872,4	48,4
Hombres	7.949,8	4.097,4	51,5	3.852,4	48,5
Mujeres	4.187,4	2.167,5	51,8	2.020,0	48,2
PARADOS	3.569,7	1.824,4	51,1	1.745,4	48,9
Hombres	1.739,2	888,5	51,1	850,7	48,9
Mujeres	1.830,6	935,9	51,1	894,7	48,9
INACTIVOS	16.037,5	8.003,6	49,9	8.033,9	50,1
Hombres	5.526,8	2.735,3	49,5	2.791,5	50,5
Mujeres	10.510,7	5.268,2	50,1	5.242,5	49,9

Cuadro 2

Fuente: INE.

En el cuadro 1, referido a la Comunidad de Madrid se observa que el 51.7 por cien de la población de 16 y más años corresponde a la muestra nueva; el porcentaje

de ocupados correspondiente a la muestra nueva es mayor que el 51.7 por cien, cifrándose en el 54.5 por cien, lo que indica que en el nuevo seccionado está más representada la población ocupada que en el antiguo, con una diferencia de cierta importancia. La población parada también está más representada en la muestra nueva, ya que representa el 52.5 por cien superando ligeramente el 51.7 por cien que representa la población de 16 y más años. La población inactiva, por el contrario, está menos representada en la muestra nueva que en la antigua, ya que la nueva representa el 49.1 por cien del total de inactivos, en tanto la población de 16 y más años de la muestra nueva supone el 51.7 por cien del total.

El estudio del INE pone de manifiesto, en resumen, que en la Comunidad de Madrid la comparación entre la muestra antigua y la nueva indica que en esta última está más representada la población ocupada, ligeramente más representada la población parada y menos representada la población inactiva.

En el conjunto de España los resultados de la comparación entre ambas submuestras son semejantes a los observados en los datos madrileños, aunque el aumento de la representación de los ocupados en la muestra nueva es más moderado que en la Comunidad de Madrid.

FUENTES ESTADÍSTICAS

- Anuario Estadístico de la Comunidad de Madrid 1994-1995. Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid.
- Boletín de Coyuntura. Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid.
- Estructura Industrial de la Comunidad de Madrid. Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid.
- Cuentas del Sector Industrial en la Comunidad de Madrid 1994 (en prensa). Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid.
- Cuentas del Sector Servicios a Empresas en la Comunidad de Madrid 1994 (en prensa). Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid.
- Comercio Exterior de la Comunidad de Madrid (publicaciones anuales). Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid.
- Contabilidad Nacional Trimestral de España. Instituto Nacional de Estadística. Contabilidad Regional de España. Instituto Nacional de Estadística.
- Encuesta de Población Activa. Instituto Nacional de Estadística.
- Boletín Trimestral de Coyuntura. Instituto Nacional de Estadística.
- Boletín de Estadísticas Laborales. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Anuario de la Encuesta de Consumo de la Comunidad de Madrid. Cámara de Comercio e Industria de Madrid.
- Informes de Coyuntura del Comercio de Madrid. Cámara de Comercio e Industria de Madrid.
- Informes de Coyuntura de la Industria de Madrid. Cámara de Comercio e Industria de Madrid.



Comunidad de
Madrid